

Srebrenica

juli 1995

# CIUDAD SIN DIOS







**SREBRENICA**  
**CIUDAD SIN DIOS**



Descarga para Kindle (.mobi)



Descarga en PDF

El presente documento constituye una compilación temática de textos con propósitos meramente informativos y sin ningún tipo de ánimo de lucro.

Aparte de textos que son propiedad de Semanario serbio, se incluyen textos aparecidos en su mayoría en internet y que son de dominio público. Cada autor es propietario de su texto.

Para la elaboración de esta recopilación no se ha contado con ningún tipo de apoyo oficial.

[www.semanarioserbio.com](http://www.semanarioserbio.com)

---

## ÍNDICE

---

<b>I.</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>II.</b>	<b>SREBRENICA: ¿QUIEN, COMO, CUANDO, POR QUE?</b> .....	<b>3</b>
	¿Quién la necesitaba? .....	3
	¿Cómo ocurrió todo? .....	5
	Continuo baile de números no es más que otro disparo al corazón de las víctimas .....	7
	¿Quién determina la causa de la muerte de los cuerpos exhumados en zona de Srebrenica? .....	8
	¿Quién ha sido condenado hasta ahora? .....	9
<b>III.</b>	<b>ELLOS ESTUVIERON ALLÍ</b> .....	<b>10</b>
	Un genocidio virtual: las mentiras y los juegos mediáticos .....	10
	“Muyahidines cortaban las cabezas” .....	15
<b>IV.</b>	<b>LOS MEDIOS REINVENTAN LA HISTORIA</b> .....	<b>17</b>
	La prueba que falta .....	17
	Capítulo XIV .....	23
	Falta de censo permite juegos macabros con los muertos .....	25
<b>V.</b>	<b>PROYECTO HISTÓRICO SREBRENICA</b> .....	<b>27</b>
	Pruebas, contexto y política .....	28
	Mentiras de Erdemović - oportunidad de Karadžić .....	34
	¿Por qué el asesinato de 8000 argentinos les convierte en víctimas de segunda y no se considera un genocidio? .....	36
	Entrevista con Stephan Karganovich .....	39
<b>VI.</b>	<b>JUICIOS</b> .....	<b>48</b>
	Naser Orić, otro criminal en libertad .....	48
	CIJ: Serbia inocente ¿y ahora qué? .....	49
	Aniversario de Srebrenica .....	51
	El arresto del general Mladić y derecho internacional .....	54
<b>VII.</b>	<b>TESTIGO CLAVE</b> .....	<b>58</b>
	Srebrenica – testigo clave en La Haya .....	59
	La historia de Dražen Erdemović .....	63
	Fechas clave .....	67
	El “testigo clave” en el proceso contra Karadžić .....	69
	El caso de D. Erdemović y la verdad oculta sobre Srebrenica .....	74
<b>VIII.</b>	<b>LA DECLARACIÓN DEL PARLAMENTO SERBIO SOBRE SREBRENICA</b> .....	<b>80</b>
	Gobierno de Tadić se disculpa a los musulmanes bosnios .....	80
	Srebrenica: declaración sin reconciliación .....	81
<b>IX.</b>	<b>CIUDAD TRAICIONADA</b> .....	<b>86</b>
	Srebrenica desde Noruega .....	87
	Srebrenica: ciudad traicionada (Ole Flyum) .....	89
<b>X.</b>	<b>OTROS HAN ESCRITO</b> .....	<b>92</b>
	La cancamusa serbia y el periodismo piltrafa .....	92
	Los condenados (juzgados) de La Haya .....	94
	Srebrenica, Cataluña y amantes del falso paralelismo .....	97
	Srebrenica, la historia “ocultada” .....	99
<b>XI.</b>	<b>ALGUNOS APUNTES PARA RECORDAR</b> .....	<b>103</b>



*Al final no recordaremos las palabras de nuestros enemigos, sino  
el silencio de nuestros amigos*

Martin Luther King



## I. INTRODUCCIÓN

El objetivo fundamental de esta edición es, por un lado, el de agrupar la mayoría de los textos relevantes sobre el tema que durante años hemos ido publicando, y por el otro de estimular el distanciamiento de la política y la propaganda con la creación de un marco contextual imparcial (en la medida de lo posible) de la tragedia de Srebrenica que podría servir como una verdadera contribución a la futura paz, reconciliación y convivencia entre los serbios y musulmanes bosnios.

En una clara violación de leyes y costumbres de guerra, en julio de 1995 en Srebrenica y sus alrededores fueron fusilados centenares de prisioneros musulmanes. Nos desmarcamos y condenamos enérgicamente esta terrible masacre, solidarizándonos con todas las víctimas y sus familias, cualquiera que fuese su nacionalidad, religión o ideología política. Nosotros no cuestionamos el crimen cometido por un grupo de serbios sino pretendemos situarlo en su adecuado marco histórico, político y militar, añadiéndole una justa dimensión legal y moral.

En este contexto consideramos necesario expresar nuestro rechazo hacia la cualificación de “genocida” cuando se habla del pueblo serbio y de Republika Srpska (República Serbia de Bosnia) que fue fundada mucho antes del julio de 1995 y que es el único cobijo seguro para los serbios al oeste del río Drina.

Los Acuerdos de Dayton de 1995, reconociendo explícitamente Republika Srpska, reconocen internacionalmente la justa y exitosa lucha del pueblo serbio, negando cualquier dimensión criminal que podría haber contribuido a su creación.

Aparte de la intención de plantear un nuevo debate sobre Srebrenica donde participarían todas las partes implicadas, volviendo a examinar las circunstancias que lo rodearon, nuestro objetivo es también abrir el debate sobre las víctimas serbias, completamente ignoradas aunque no menos numerosas que las musulmanas y cuyas aldeas que rodeaban el enclave “protegido y desmilitarizado” siguen siendo hoy, 17 años después de los trágicos acontecimientos en buena medida destruidas a pesar de toda la ayuda, tanto estatal como internacional, destinada a la zona de Srebrenica.

Únicamente admitiendo esta, hasta ahora ignorada dimensión del crimen, podremos ubicar los terribles acontecimientos de julio de 1995 en su justa dimensión moral y psicológica. Aunque no lo apoyamos y lo consideramos un acto de venganza también rechazamos frontalmente la existencia de un plan de exterminio de la comunidad musulmana en Bosnia y Herzegovina.

Además, al debate que pretendemos abrir sobre la tragedia ocurrida en Srebrenica, queremos añadir una dimensión más, la mediática.

Buscando únicamente su propio beneficio, los que supuestamente trajeron paz a Bosnia, continuamente silencian cualquier voz discordante calificándolo de “negacionista”, dando así alas a la parte más radical del pueblo musulmán que rechaza plenamente cualquier postura sobre Srebrenica que no acepta el uso del término “genocidio” o la que hace mención a las víctimas serbias.

Este es el marco en el que nos encontramos hoy y el que pretendemos ampliar con esta edición, esperando que el fruto de este esfuerzo fuera la apertura del camino del diálogo, así como de reconciliación y convivencia pacífica entre los serbios y musulmanes bosnios.

Aleksandar Vuksanović, 28 de junio de 2012

## II. SREBRENICA: ¿QUIEN, COMO, CUANDO, POR QUE?

Aleksandar Vuksanović, Ljubiša Simić  
11 de julio 2011

### ¿QUIÉN LA NECESITABA?

El pasado día 20 de abril, nada más aterrizar en Núremberg, me fui a visitar el Museo de los Juicios de esta localidad alemana. Para que a la visita no falte una pizca del morbo, recordaré que se trataba del día de cumpleaños de Hitler. Explorando entre las fotos, objetos y grabaciones diversas, me enteré que en el dicho museo existe una sala llamada “De Núremberg a La Haya” donde en una de las dos fotos a todo color (a diferencia del resto de los objetos expuestos) vi la cara del antiguo presidente de Serbia y Yugoslavia Slobodan Milošević custodiado por una persona uniformada introduciéndole a la sala del TPIY. El camino hacia su definitiva equiparación con los mayores criminales alemanes de la II Guerra Mundial ha hecho precisamente en este museo su paso más firme. Me resulta irrisorio pronunciar este disparate pero es obvio que en un futuro no muy lejano el régimen de Slobodan Milošević ocupará en la historia el lugar parejo al de Hitler, los serbios estarán codeándose con los nazis alemanes y Srebrenica con los campos de exterminio. Posteriormente, llegará alguna ley que prohibirá la “negación del genocidio de Srebrenica” y el círculo quedará cerrado.

Aprovechando la circunstancia que todavía no es ilegal cuestionar lo ocurrido en Srebrenica, reflexionaremos en voz alta sobre los intereses de varias partes implicadas durante la acción militar en este enclave.

Aunque para el lector poco familiarizado con el tema parezca ridículo, si no macabro, el mismo Alija Izetbegović, el líder de los musulmanes bosnios, dijo que era “necesario que los serbios entraran a Srebrenica y mataran a 5.000 personas para que la OTAN se viera obligada a actuar”. Si hay en este mundo alguien libre de toda sospecha de simpatizar con los serbios, sin contar a los periodistas del “periódico global en español” (SIC), es el alcalde musulmán de la localidad de aquel entonces, Ibran Mustafić. Fue precisamente él quien publicó esta acusación en su libro *Planirani kaos (El caos planeado)*, aunque no el único. Y ocurrió lo que Izetbegović deseaba, unos 400 aviones y 5.000 personas de la OTAN se involucraron en la acción denominada “Fuerza Deliberada”, que se llevó a cabo entre el 30 de agosto y el 20 de septiembre de 1995 y que supuso primera acción de la OTAN fuera de sus fronteras. Como no era fácil someter el resto de los países contrarios a los bombardeos ni tampoco a la propia opinión pública, los otanistas se apoyaron en la otra

masacre de más que dudosa autoría, atribuida a los serbios, la del mercado de Markale<sup>1</sup>.

Por el otro lado era de suma importancia ignorar mediáticamente la auténtica limpieza étnica que se producía en Croacia prácticamente al mismo tiempo que la operación de Srebrenica. Contando con el apoyo de la OTAN, el ejército croata expulsó en cuestión de días a más de 300 mil serbios (según las fuentes serbias y más de 200 mil según las occidentales) de Krajina, región que habitaban desde hace siglos, cometiendo numerosísimos asesinatos y atropellos de todo tipo. Conocida como la “Operación Tormenta”, en realidad fue “una asociación criminal, formada por los jefes de estado croatas, incluyendo al fallecido ex presidente Franjo Tudjman y otros cuatro jefes, destinada a la expulsión masiva de población serbia (250.000 serbios), desapariciones, torturas (violación de mujeres incluida), destrucción sistemática de viviendas, saqueos, crímenes de lesa humanidad y homicidios de 150 personas”<sup>2</sup>

También era necesario desacreditar la cúpula político – militar de Republika Srpska dada la evidente proximidad de las negociaciones de paz, celebradas en Dayton pocos meses después, porque parecía muy claro que únicamente Slobodan Milošević estaba completamente dispuesto a aceptar las condiciones que Radovan Karadžić hubiera rechazado. El desenlace posterior demostró que esta apuesta era más que acertada porque Milošević, en un entorno donde el dominio del espíritu democrático brillaba por su ausencia, aceptó todo lo que le pusieron encima de la mesa.

La OTAN, o mejor dicho sus miembros más importantes, también sacaron provecho de la caída de Srebrenica que fue atribuida a la inoperatividad de los cascos azules de la ONU (holandeses en este caso). De esta manera se auto-obsequiaron con el permiso en blanco para poder actuar militarmente en cualquier sitio del mundo sin contar con la ONU. A partir de aquel momento todo se podía aprobar con la excusa de “impedir nueva Srebrenica”. Estoy completamente convencido de que la existencia de un crimen de tal magnitud que fue atribuida al de Srebrenica dio buena parte de la razón de ser al agresivo neocolonialismo económico-militar que se esconde detrás del

<sup>1</sup> En numerosas ocasiones hemos publicado textos que ofrecen una dimensión desconocida de los acontecimientos, que gracias a la fuerza de los medios “políticamente correctos” parecían conocidos. Sobre Markale recomendamos

<http://www.semanarioserbio.com/modules.php?name=News&file=article&sid=1715>

y sobre la colaboración estadounidense con las fuerzas musulmanas de Bosnia

<http://www.semanarioserbio.com/modules.php?name=News&file=article&sid=3525>

También recomendamos el testimonio del general Michael Rose que en su libro *Fighting for peace* sobre este crimen dice lo siguiente: “Le dije que primeras investigaciones del cráter donde explotó la bomba en el mercado de Markale demuestran que el disparo llegó desde las posiciones bosnias. En la habitación reinó el silencio absoluto y Šefer Hajrulahović me miraba con enemistad. Friamente me pidió que explicase mi declaración. Añadí que el ángulo de la ruta de la mina indudablemente demuestra que fue disparada desde muy corta distancia o que incluso fue puesta en el lugar de los hechos y posteriormente activada. “Resulta muy difícil” – añadí – “ser tan preciso y alcanzar el meta con un solo disparo”. Luego les pregunté porque removieron los restos de la mina antes de que las fuerzas de la ONU llegaran al lugar. (Pág. 66) Ver más:

<http://www.semanarioserbio.com/modules.php?name=News&file=article&sid=1724>

<sup>2</sup> de Wikipedia - [http://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n\\_Tormenta](http://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_Tormenta)

eufemismo “la guerra preventiva” llevada a cabo en Kosovo, Afganistán, Iraq, Libia... de momento.

Lo que a nosotros más nos afecta es Kosovo, donde la explotación de este mito permite continuar ocultando otras cosas. La cúpula del ELK, “ojito derecho” de la OTAN en Los Balcanes, actualmente convertida en la flor y nata de la clase política albanesa, hace más de tres años fue acusada en el libro de Carla del Ponte de tráfico de órganos extirpados de los prisioneros serbios para su posterior venta a los ricos clientes en el extranjero. Posteriormente vino el informe de Dick Marty y sus acusaciones repetidas en sus apariencias en los medios: “...quería decir que desde hace ya 15 años su nombre (el de Hashim Thaqi) aparece en todo tipo de informes ya sean de la policía, de los servicios de información, pero también de criminólogos, así que nos tenemos que preguntar por qué hasta ahora nunca hemos hecho una verdadera investigación, por qué toleramos esta duda continua”<sup>3</sup>.

Estas gravísimas acusaciones no resultaron suficientes para que la ONU crease una comisión que investigaría el caso. Principales oponentes a esta investigación son los países más importantes de la OTAN, EE.UU, Reino Unido, Francia... Para tapar todo esto, había que inventar algo más horrendo. Y así se sigue explotando el mito de Srebrenica.

## ¿CÓMO OCURRIÓ TODO?

Srebrenica, cuya población serbia fue expulsada al inicio de la guerra, se ha convertido en una isla del territorio musulmán dentro del territorio serbio con nula actividad económica y cuya supervivencia dependía exclusivamente de la ayuda humanitaria. Era declarada “zona protegida y desmilitarizada” (acuerdo de 17 de abril de 1993) por la ONU, pero esta segunda condición nunca llegó a cumplirse. Durante tres años (1992-1995), fuerzas musulmanas fuertemente armadas usaron esta ciudad como base segura donde estaban protegidos por los cascos azules holandeses. Sin embargo, por las noches salían y atemorizaban la población serbia en los pueblos próximos. “Naser Orić y Srebrenica: entre 1992 y 1993 SÓLO en los Municipios de Srebrenica y Bratunac (parte oriental de Bosnia), fueron asesinados 3282 serbios (civiles, mujeres, niños, ancianos) y TODOS los 156 pueblos de estos municipios fueron incendiados y dejados a ras de suelo por las bandas terroristas conducidas por Orić (la 28ª división musulmana), que se retiraba luego a la zona protegida por la ONU de Srebrenica, hasta cuando el ejército serbo bosnio no tomó la ciudad.”<sup>4</sup>

El general francés Philippe Morillon, entonces al mando de la tropas de la ONU en Bosnia, fue quien convirtió Srebrenica en un sitio protegido pero no consiguió desmilitarizarlo. Su testimonio en La Haya (12 de febrero de 2004)

<sup>3</sup> <http://es.euronews.net/2011/01/25/dick-marty-los-informes-apuntan-a-thaci-desde-hace-15-anos/>

<sup>4</sup> Enrico Vigna - <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=71145>

fue realmente demoledor para la acusación aunque era uno de los testigos que más pruebas se suponía que iba a aportar contra Slobodan Milošević. Sus declaraciones fueron reveladoras, sobre todo cuando se pronunciaba sobre Srebrenica. Resumiendo su declaración, la conclusión más importante es que la caída de Srebrenica fue la secuela directa de las masacres de la población serbia en los pueblos alrededor, cometidas por las tropas bajo el mando de Naser Orić, estacionadas dentro de la ciudad y protegidas por la ONU. Sobre el propio Orić, liberado por TPIY, Morillon dijo: “Naser Orić fue el señor de la guerra que gobernaba esta zona aterrorizando a su población. Creo que él consideraba esto como ley de esta terrible guerra, que no se podía permitir el lujo de tener prisioneros. Según mis recuerdos, ni tan siquiera se buscaba alguna excusa. Era una simple regla: Uno no puede estar rodeado con los prisioneros.” A la pregunta si hubo tropas de los mercenarios muyahidines en las tropas del ejército musulmán de Bosnia, Morillon dijo: “Si, les vi en acción.”



*Antiguo presidente de los EE.UU. Bill Clinton, rindiendo honores ante una de las tumbas del cementerio de Potočari, Srebrenica. Lo curioso es que el texto en la lápida está escrito en árabe, idioma que ni un solo ciudadano de Bosnia tiene como materno. ¿No estará Clinton ante la tumba de los muyahidines, cuya masiva participación en la guerra bosnia está ampliamente demostrada y fuera de cualquier duda?*

Concluyendo en el mismo tono, a la pregunta del juez Patrick Robinson “¿Está diciendo Usted general que lo que pasó en 1995 fue consecuencia directa de lo que hizo Naser Orić a los serbios dos años antes?” Morillon contesto: “Sí. Sí, su excelencia, estoy convencido de ello.”

Sobra mencionar que estas declaraciones de Morillon jamás fueron seriamente tratadas y comentadas en los medios.

El general Indio Satish Cambiar que también participó en las tropas internacionales en Bosnia dijo: “Retratar a los serbios como los únicos malos y a todos los demás como buenos, es no solamente contraproducente sino también deshonesto. Según mi experiencia, todas las partes fueron culpables pero únicamente los serbios podrían admitir que no fueron los ángeles mientras otros insistían en su inocencia. Con 28.000 soldados a mi disposición y estando en permanente contacto con el ACNUR y la CRI, no

puedo testificar existencia de genocidio sino asesinatos y masacres de todos los bandos, propias para este tipo de conflictos.”<sup>5</sup>

Simultáneamente con Srebrenica, el ejército de Republika Srpska liberaba otra de las tres zonas “protegidas y desmilitarizadas”, Žepa. Según Zvonimir Trajković que entonces era consejero de Radovan Karadžić pasó algo inverosímil: “Žepa es el pueblo que milagrosamente desapareció de esta historia (aunque en su día tenía el mismo peso que Srebrenica) porque allí fueron capturados vivos más de 1500 soldados musulmanes fuertemente armados. Todos ellos fueron trasladados a Serbia, cruzando el Drina y posteriormente de nuevo a Bosnia, sin que se haya producido ni el más mínimo incidente. Antes de ser devueltos a Bosnia, estos soldados capturados fueron visitados por los miembros de las innumerables ONGs, entre ellos la señora Ogata también (Sadako Ogata, la Alta comisionada de la ONU para los refugiados), para comprobar si recibían el trato humanitario adecuado. Por eso Žepa no se menciona en ningún sitio, porque puede ser la prueba de cómo el ejército serbio trató a sus prisioneros. Hay que subrayar que las operaciones en Srebrenica y Žepa se llevaron a cabo simultáneamente y bajo el mismo mando que supuestamente en Srebrenica ordenó la masacre y en Žepa trató de manera humana a los prisioneros (trasladándoles a Serbia y luego de nuevo a Bosnia, sin matar a ninguno) porque “les caían mejor” que los de Srebrenica.”

### CONTINUO BAILE DE NÚMEROS NO ES MÁS QUE OTRO DISPARO AL CORAZÓN DE LAS VÍCTIMAS

En la placa conmemorativa del cementerio de Potočari cerca de Srebrenica pone el número 8.372... Los puntos suspensivos quieren decir que el número no es definitivo pero tampoco se precisa la cifra de las víctimas mortales. Son 8.372 entre muertos y desaparecidos. ¿Cómo alguien desaparecido puede ser considerado víctima del genocidio si ni tan siquiera fue encontrado su cuerpo?

Hasta ahora han sido enterrados 3.749 cuerpos. Tampoco este puede ser considerado el número de las víctimas porque incluso entre los propios musulmanes bosnios no hay acuerdo ni sobre el número ni sobre las circunstancias de su muerte. Así, Mirsad Tokača del IDC de Sarajevo, una ONG que disfruta considerables apoyos entre los países occidentales (<http://www.idc.org.ba/index.php>), el año pasado (2010) dijo que en las listas hay unas 500 personas que siguen vivas y están fácilmente localizables o que entre los enterrados hay unos 50 que murieron tres años antes, en el 1992.

Los expertos del tribunal de La Haya hasta la fecha exhumaron no más de 1923 cadáveres aunque la documentación del dicho tribunal habla de 3.568 “casos”. Un “caso” incluso pueden ser dos o tres huesos encontrados que pertenecían a

---

<sup>5</sup> Discurso en Nueva Delhi el 12 de abril de 1999 según los testigos de la defensa de Slobodan Milošević

los restos mortales ya identificados, lo que quiere decir que varios “casos” se pueden referir a la misma víctima. A la pregunta si al menos 1.923 podrían ser tratados como “víctimas del genocidio” la respuesta otra vez sería “no”. Los forenses del tribunal, entre 1.923 cuerpos encontraron 442 con ataduras y 505 cuya muerte fue causada por una bala, lo que podría indicar que fueron o fusilados o que cayeron víctimas del combate. Otros 627 murieron como consecuencia de alguna explosión (mina, granada, mortero) lo que excluye posibilidad de fusilamiento.

Según la declaración del general del ejército bosnio Enver Hadžihasanović en el juicio contra el general Krstić<sup>6</sup>, más de 2.500 soldados del ejército bosnio-musulmán fallecieron en los combates durante su retirada hacia Tuzla. Unos días después de la caída de Srebrenica (17 de julio de 1995) UNPROFOR en su informe habla sobre 3.000 muertos. Aumento del número de víctimas mortales contribuye que el lector poco informado crea que todos fueron víctimas “del genocidio” pero aun así ni tan siquiera se aproximan al número que tanto necesitan y que más se menciona cuando se habla de Srebrenica, “más de 8.000”.

Aparte de las fuentes serbias, existen numerosas fuentes en el exterior que cuestionan fuertemente este número y lo rebajan considerablemente.

### ¿QUIÉN DETERMINA LA CAUSA DE LA MUERTE DE LOS CUERPOS EXHUMADOS EN ZONA DE SREBRENICA?

Desde el año 1996 esta tarea está en manos de dos organizaciones. Una es la Comisión para las Personas Desaparecidas de Bosnia Herzegovina, fundada por el gobierno de Alija Izetbegović y la otra es ICMP, Comisión Internacional de Personas Desaparecidas cuyos dirigentes se eligen bajo la supervisión del Departamento de Estado. Expertos serbios nunca obtuvieron el permiso de participar en las labores de exhumación e identificación de los cuerpos, lo que pone en seria duda a todo el proceso y nos obliga a aceptar los resultados presentados por sólo una de las partes del conflicto.

Algunos podrían decir que en la sentencia contra el oficial del ejército de Republika Srpska Vujadin Popović (2010) el tribunal cita “5336 víctimas identificadas a través del ADN” pero hay que recordar que los análisis del ADN no pueden determinar la causa y el tiempo del fallecimiento, condición que lo convierte en método no válido para este tipo de investigación. Y lo más contradictorio es que el tribunal sigue declinando la publicación de las identidades de las víctimas identificadas a través del ADN.

---

<sup>6</sup> 6 de abril de 2001, <http://www.icty.org/x/cases/krstic/trans/en/010406ed.htm>

## ¿QUIÉN HA SIDO CONDENADO HASTA AHORA?

Sin contar con las patéticas historietas en torno a Dražen Erdemović y su cuadrilla de mercenarios y asesinos a sueldo cuya naturaleza se analiza en otro texto de este Semanario<sup>7</sup>, todos los demás condenados lo fueron única y exclusivamente por pertenecer a la cadena del mando. Aplicando este criterio cualquiera que forma parte de la cadena de un ejército puede ser condenado por cualquier motivo sin tener relación directa alguna. Lo más absurdo es, evidentemente, la condena a 35 años al general Radislav Krstić que, según La Haya, no estuvo más de una hora en la zona de Srebrenica, no dictó ninguna orden de fusilamientos y a vísperas de la caída de Srebrenica ordenó por escrito que los prisioneros civiles y militares debían ser tratados según la Convención de Ginebra. Por el otro lado, el comandante de las fuerzas musulmanas Naser Orić fue absuelto aunque no hay duda de que él mismo, junto con sus tropas, participó en los crímenes y causó la muerte de varios miles de serbios, casi exclusivamente civiles, entre 1992 y 1995.

No existe ninguna orden que apuntaría hacia “genocidio” y sin embargo existe la orden del general Zdravko Tolimir (procesado en La Haya) al comando del campo de prisioneros Batković, cerca de Bijeljina, para que se prepare para la acogida de “unos 1200 prisioneros de Srebrenica”, el número que coincide con el número de capturados que más mencionan las fuentes serbias.

Como ya hemos dicho en un artículo anterior “El de Srebrenica es un crimen cuyo trasfondo permanece inexplorado, cuya magnitud no está definida, y cuyos ejecutores se desconocen. Los ciudadanos de Serbia, y Serbia como Estado, no tienen por qué aceptar la responsabilidad de algo ocurrido en circunstancias tan poco claras”<sup>8</sup> Por supuesto, en esto también incluyo Republika Srpska y sus ciudadanos. Es interés de muchos factores internacionales que la historia basada en el rececho mediático permanezca como definitiva, pero los serbios, antes que nadie, tenemos interés en conocer la verdad. Es por esto porque estamos constantemente excluidos de cualquier debate serio sobre el tema porque los voceros de la ya desacreditada “historieta genocida” intentan evitarlo de todos modos. Este debate ellos lo pueden ganar únicamente si todos sus adversarios estamos excluidos del debate público y obligados a permanecer callados.

<sup>7</sup> El único participante directo en los crímenes de Srebrenica condenado por el Tribunal de La Haya se llama Dražen Erdemović. Es un croata de Bosnia que llegó a un acuerdo con la fiscalía a cambio de una pena menor basada en su declaración, modificada en repetidas ocasiones. Según esta declaración, Erdemović pertenecía a una unidad del Ejército de la Republika Srpska donde había serbios, croatas, eslovenos, musulmanes bosnios y extranjeros. Junto con siete cómplices, según su polémica declaración, en el pueblo de Pilice mató en solo 5 horas, a sangre fría, entre 1000 y 1200 civiles que se retiraban de Srebrenica. Nadie, ni tan siquiera Bosnia, solicitó la detención y extradición de los cómplices de Erdemović, un hecho realmente insólito, dada la magnitud del crimen. Un caso, según la sentencia de La Haya, de genocidio. No está demás señalar que las investigaciones posteriores llevadas a cabo por los investigadores de la ONU en la zona que Erdemović señaló como lugar del crimen encontraron 137 cuerpos. Indudablemente se trata de un crimen horrendo, pero muy lejos de los 1200 mencionados. Hay demasiada diferencia entre los hechos comprobados y demostrados por un lado, y el histrionismo anti-serbio por el otro.

<sup>8</sup> SREBRENICA: DECLARACION SIN RECONCILIACION -

<http://www.semanarioserbio.com/modules.php?name=News&file=article&sid=3737>

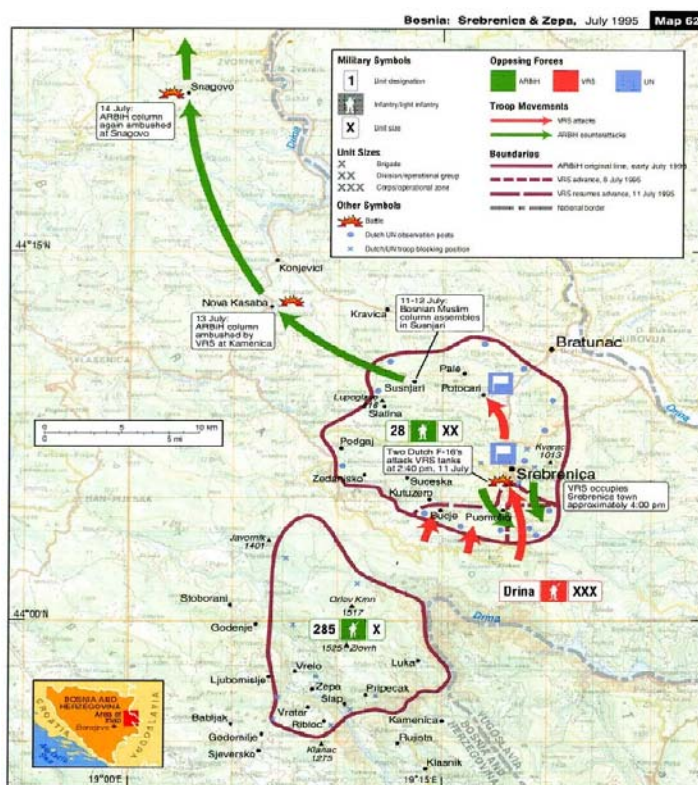


### III. ELLOS ESTUVIERON ALLÍ

#### UN GENOCIDIO VIRTUAL: LAS MENTIRAS Y LOS JUEGOS MEDIÁTICOS

Zvonimir Trajković  
 Ex consejero de Radovan Karadžić  
 Ogledalo, 21 de junio de 2005  
 Traducción Aleksandar Vuksanović

La Operación Srebrenica fue llevada a cabo y planeada en forma de herradura, dejando intencionadamente un espacio abierto para que los civiles y el ejército musulmán pudieran retirarse hacia Tuzla. Esto supone una distancia de 36 kilómetros y es el terreno que puede cruzar andando cualquier persona con una condición física media. Este tipo de operación se eligió para evitar las víctimas humanas en los combates porque los musulmanes habían concentrado en la zona importantes refuerzos. En el caso de cerrarles completamente el paso, se producirían combates muy violentos donde el Ejército de Republika Srpska (Vojska Republike Srpske – VRS) podría llegar a tener importantes bajas.



Todo esto se ve claramente en el mapa estadounidense de la retirada del ejército musulmán, con la diferencia de que al lado de Snagovo no hubo ninguna emboscada, sino que el ejército musulmán planeó penetrar en Zvornik para crear un nuevo problema urbano al VRS. Los enfrentamientos cerca de Nueva Kasaba fueron fruto del bloqueo de la carretera Belgrado – Zvornik – Vlasenica – Han Pijesak – Sarajevo por parte del ejército musulmán (Armija Bosne i Hercegovine – ARBiH).

Según los datos del VRS en esta operación el ARBiH tuvo entre 600 y 700 bajas por efectuar varios intentos infructuosos de romper la herradura serbia para unirse con algunas de sus tropas desubicadas. El grueso del ARBiH y gran parte de los civiles, atravesando los caminos abiertos, alcanzó Tuzla.

En Srebrenica y Žepa, enclave donde los musulmanes estuvieron casi tres años, había entre 5 y 7 mil soldados de ARBIH que constantemente salían de este enclave protegido y atacaban los pueblos serbios de la zona. Aplicando esta estrategia de los constantes ataques inesperados, en los alrededores de Srebrenica destruyeron 128 pueblos serbios y mataron a más de 2.400 civiles. Con esta estrategia de mantener fuerzas numerosas dentro de una zona protegida y desmilitarizada, se pretendían conseguir varios fines. Mantener atadas a numerosas tropas serbias para defender los pueblos de los ataques musulmanes y de esta forma impedir que se reforzase el VRS en el frente de Sarajevo. Aparte de eso, siguiendo los consejos de sus estrategas de Croacia y de occidente, intentaron separar el territorio de Republika Srpska del territorio de Serbia, para facilitar de esta manera su posterior destrucción. Esto fue lo que motivó que la ONU creara tres enclaves protegidos al lado del río Drina (frontera entre Serbia y Republika Srpska), Srebrenica, Žepa i Goražde. Todo eso, seguido de la fuerte propaganda sobre miles de asesinados, habría de mantener la atención mundial y al mismo tiempo ignorar completamente las barbaridades cometidas por los musulmanes en Bratunac, Kravica, Skelani y otros pueblos destruidos cerca de Srebrenica, donde padecieron miles de serbios.

En la zona oriental de Bosnia, durante tres años, se llevaron muy duros combates con los musulmanes, que enterraban todos sus combatientes caídos en este espacio muy reducido, en alguna ocasión incluso en las fosas comunes que ahora “descubren” para demostrar que fueron las víctimas del genocidio. Unos meses después de la conquista de Srebrenica, nuestros patólogos, con el general Stanković en la cabeza, encontraron en todas las fosas comunes 1.284 cuerpos que querían identificar utilizando las análisis de ADN. Estas investigaciones duraron hasta 1997, cuando desde el Occidente llegó la petición de abandonar todo el proceso porque se consideraba que el número de víctimas era definitivo. Cinco años después, la KFOR y los investigadores de La Haya no han conseguido encontrar más de 1.700 cuerpos.

Después de los bombardeos de Serbia en 1999, de nuevo se actualiza el caso Srebrenica y aparecen nuevas fosas comunes, pero ahora las investigaciones las hacen los expertos occidentales bajo el patrocinio del Tribunal de La Haya. Este trabajo todavía no ha terminado y supuestamente se han identificado unos 3.000 cadáveres. No me sorprenderá que el número suba hasta 12 o 15 mil. Supongo que tendrán cuidado en no superar el número de los habitantes de Srebrenica antes de la guerra.



Durante la operación Srebrenica yo fui el consejero de Radovan Karadžić y durante todo su desarrollo estaba a su lado. Después de la operación he sido enviado a Srebrenica para conseguir autobuses y camiones que transportaran a

los civiles musulmanes hasta la región de Tuzla. Nada indicaba que se haya producido tal masacre, y los soldados de la ONU allí desplegados tampoco la mencionaban. No han declarado absolutamente nada que haría pensar que se ha producido la masacre. Únicamente mucho después, y evidentemente bajo la presión de sus superiores, ellos empiezan a hablar sobre las matanzas de los civiles, formando así parte de la propaganda dirigida desde algunos centros del poder. Aparte de esto, en la fotografía se ven perfectamente los hombres adultos y no solamente mujeres y niños. Srebrenica tiene, literalmente, dos calles, porque se trata de un pequeño pueblo minero donde se amontonaron 35 mil civiles y soldados de Naser Orić. Y en la foto se aprecia que nadie llora ni pide socorro, lo que sería lógico si alguien asesina a una cuarta parte de la población de una ciudad, como hoy algunos pretenden demostrar.

Otra pregunta que surge es cómo es que no ha fallecido ninguno de los comandantes del ejército musulmán o el mismo Naser Orić. ¿Cómo es que todos ellos llegaron a Tuzla sin sufrir baja alguna?

En las primeras elecciones después de los acuerdos de Dayton, como fruto de la imprudencia de los musulmanes, que deseaban conseguir el mejor resultado electoral posible en toda la Bosnia, en muchas mesas electorales aparecieron miles de “fusilados” de Srebrenica. Posteriormente a todos ellos se les han cambiado los documentos de identidad para poder continuar explotando la historieta de Srebrenica.

El papel especial en esta zona la tuvo la Legión de Extranjeros francesa, porque su general Morillon durante mucho tiempo fue el comandante de los cascos azules que protegían la zona. Violando todos los acuerdos firmados, el general Morillon toleró la presencia de miles de soldados musulmanes armados que, incluso bajo la máscara de la ayuda humanitaria, recibían armamento con bastante regularidad.

Nuestro estado tiene numerosas pruebas de ello, incluidas varias cintas de vídeo grabadas *in situ*, donde se ve claramente que los camiones de ayuda humanitaria transportaban las armas para los musulmanes de Srebrenica. Nosotros tenemos muy amplios documentos audiovisuales que confirman las masacres contra los serbios en los pueblos de alrededor de Srebrenica, pero este gobierno antipatriótico y marioneta no tiene interés en enseñárselo a la población. Entonces, tanto la nuestra como la opinión pública internacional comprenderían fácilmente por qué nos veíamos obligados a neutralizar esta “zona desmilitarizada”.

Žepa es el pueblo que milagrosamente desapareció de esta historia (aunque en su día tenía el mismo peso que Srebrenica) porque allí fueron capturados vivos más de 1500 soldados musulmanes fuertemente armados. Todos ellos fueron trasladados cruzando el Drina a Serbia, y posteriormente de nuevo a Bosnia, sin que se haya producido ni el más mínimo incidente. Antes de ser devueltos a Bosnia, estos soldados capturados fueron visitados por los miembros de las innumerables ONG, entre ellos la señora Ogata también, para comprobar si recibían el trato humanitario adecuado. Por eso Žepa ya no se menciona en ningún sitio, porque puede ser la prueba de cómo el ejército serbio trató a sus prisioneros. Hay que subrayar que las operaciones en Srebrenica y Žepa se

han llevado a cabo simultáneamente y bajo el mismo mando que supuestamente en Srebrenica ordenó la masacre y en Žepa trato de manera humana a los prisioneros (trasladándoles a Serbia y luego de nuevo a Bosnia, sin matar a ninguno) porque “les caían mejor” que los de Srebrenica.

Por qué se emite justamente ahora este vídeo grabado hace diez años

El vídeo con la grabación del asesinato de seis musulmanes, que estos días emiten todos los medios serbios, fue “lanzado” por la TV B92 de George Soros y es sólo una parte de la campaña en vísperas de las importantes negociaciones sobre Kosovo. No se trata de ningún “careo con la verdad”, porque este crimen no tiene nada que ver con Srebrenica. Este fue consumado en los alrededores de Trnovo, cerca de Sarajevo. O sea, a unos 170 Km. de Srebrenica. Relacionar este crimen con Srebrenica tiene como fin el renacimiento del mito sobre el sufrimiento de los musulmanes de Srebrenica, ante el décimo aniversario donde tiene que presentarse con una disculpa pública nuestro presidente Tadić. Esto es la continuación de la guerra mediática que pretende presentar ante la opinión pública a los serbios como el pueblo genocida. En este caso, toda acción contra tal pueblo tiene su justificación, incluidos los bombardeos del 1999. En este caso, un pueblo así no tendría derecho a mantener Kosmet (Kosovo y Metohija) como parte de su territorio y como consecuencia, nuestros “gobernantes” tendrán las manos atadas en cualquier negociación internacional. Republika Srpska en este caso será tratada como el fruto de un genocidio que debería ser destruido, y a los serbios habrá que asignarles a los tutores. Por eso se hace lo imposible para imponer a los serbios “el careo con su verdad” para que el occidente se mantenga limpio y moralmente impecable. Para estos fines se utilizan todos los métodos, desde las “ONG”-s y diferentes fundaciones hasta nuestros corrompidos intelectuales y la maquinaria mediática mundial.

Con este fin de imponer “la verdad”, Pady Ashdown ha interrumpido violentamente el proceso. Furiosamente ha roto en mil pedazos el Informe de la comisión independiente de la RS sobre los crímenes de Srebrenica y, bajo la amenaza de la destitución, ha ordenado al presidente Čavić y al resto del Gobierno de Republika Srpska que en Srebrenica fueron asesinados 8.000 musulmanes y que puede aceptar únicamente un informe así. Continuando con los intentos de “fundir” Republika Srpska con una Bosnia unitaria, este demócrata inglés, de manera muy democrática, ha destituido a 73 cargos públicos legalmente elegidos de Republika Srpska por haberse atrevido a opinar con su propia cabeza y por defender los Acuerdos de Dayton.

Entre los que trabajan sobre la creación de esta imagen distorsionada de los serbios están, desde, para nosotros bien conocido International Crisis Group (ICG), hasta el despacho de David Barnouw, que a menudo aparece como la fuente de la información sobre la masacre de 6 u 8 mil musulmanes en Srebrenica. Este despacho es en realidad un centro de lobby bien organizado que inventó y realizó esta campaña de mentiras, igual que las anteriores sobre las miles de mujeres musulmanas violadas, sobre los campos de concentración para los musulmanes, etc.

**Irresponsabilidades de los políticos y del poder actual**

---

Nuestra tragedia no es Srebrenica ni tampoco el resto del Gólgota serbio. Nuestro problema es que el actual gobierno marioneta ni tan siquiera intenta luchar por la verdad o defender los intereses nacionales. Nuestra tragedia radica en el hecho de que nuestra política está en función de Nataša Kandić y el resto de la banda de los mercenarios extranjeros, en el hecho de que nuestro presidente pide perdón obedeciendo a occidente y no pensando qué repercusión tendrá esto para el estado y el pueblo.

Milošević ocultaba la verdad para no irritar al Occidente, intentando de esta manera comprar algún año más del mandato presidencial. Y ahora está en La Haya. Si dirá o no, al menos ahora, toda la verdad, depende de si tendrá o no toda la documentación necesaria disponible o si al final decidirá, como algunos otros acusados, llegar a un acuerdo con el tribunal a cambio de un castigo menor.

Para todo nuestro pueblo lo más importante es que se sepa toda la verdad. Los serbios, por eso, tenemos la obligación de desmentir todas las mentiras, porque este es el único camino para que la nación llegue a su catarsis. Es un crimen matar a una persona y es mucho más grave matar a seis jóvenes. Pero estos crímenes son cometidos por unos descerebrados con nombres y apellidos que obligatoriamente deben ser juzgados. En todos los conflictos civiles o religiosos de nuestros espacios hubo tremendos crímenes cometidos por todos los bandos y, por lo tanto, no podemos hacer épicos a algunos y olvidar por completo a los otros, como si no hubieran ocurrido.

En estos conflictos los serbios son completamente eliminados de Eslovenia, Croacia, parte de Bosnia y de Kosmet (Kosovo y Metohija), pero, paradójicamente, únicamente nosotros estamos acusados de practicar la limpieza étnica. Otros iniciaron los conflictos y a nosotros nos acusan de la guerra y del desmembramiento de Yugoslavia. Viendo el mapa, fácilmente se concluye que la Gran Croacia está construida y a nosotros nos acusan de crear la Gran Serbia. ¿Hasta cuándo con estas mentiras y con la manipulación de los hechos? ¿Cuándo nuestros gobernantes piensan decir a EEUU y a la UE que los albaneses en Kosmet (Kosovo y Metohija) pueden tener el mismo grado de autonomía que este mismo occidente ha negado a los serbios en Croacia? Espero que pronto. Si no este, al menos algún otro gobierno.

## “MUYAHIDINES CORTABAN LAS CABEZAS”

Giuliana Sgrena

Il Manifesto, 8 de julio de 2007

Traducción Miguel Alonso

### **Es verdad, los muyahidines cortaban cabezas**

Entrevista al general Hasan Efendic, que ha escrito un libro sobre los combatientes islámicos: «Fueron creados por Estados Unidos y ahora nos dicen que hemos ayudado a Al-Qaeda»

Sobre la presencia de los muyahidines en la guerra de Bosnia circulan cifras disparatadas. «La policía secreta del ejército bosnio tenía 760 nombres, para los serbios se trataba de 10.000, para los croatas 4-5000, un periodista alemán ha llegado a los 40.000. La ONU no ha dado cifras, pero ha definido como exagerados las cifras que circulan», responde el general (retirado desde 1996) Hasan Efendić, entonces comandante del ejército bosnio, pendiente de la publicación de su libro sobre los muyahidines en Bosnia.



### **Pero, ¿quiénes eran estos combatientes islámicos?**

Eran de tres clases: los verdaderos muyahidines venidos para combatir en nombre del islam y para ayudar a los musulmanes de Bosnia, dispuestos a morir por convertirse en “shahed” (mártires); después los perros de guerra -gente que venía de Afganistán, Cachemira, Filipinas-, para quienes hacer la guerra es su modo de vivir, dondequiera que estén encuentran mujer y tienen hijos; por último los espías, siempre originarios de países árabes, pero que viven y se han educado en occidente, venidos a Bosnia para hacer espionaje, poco importa para quién, si para oriente o para occidente.

### **¿El porcentaje de cada clase?**

Es difícil de establecer, pero la mayoría pertenecían al segundo grupo. Todos estaban organizados, tenían organizaciones humanitarias a sus espaldas, se dividían entre los que combatían a los serbios, a los croatas o al viejo sistema comunista, pero había también quien combatía contra todo color que no pensara como ellos. En 1993 se constituyó la unidad de los muyahidines para reagruparlos juntos y comandarlos, pero nadie ha sido nunca capaz de controlarlos realmente.

### **Están acusados de crímenes terribles**

Sí, pero aún no han sido probados, los serbios hablan de genocidio para cubrir sus propios crímenes. Es verdad que cortaban cabezas, pero nunca a mujeres y niños. Es imposible que hayan cometido todos aquellos crímenes si eran sólo 760 en su batallón, pero otros muyahidines estaban distribuidos entre las demás unidades bosnias. Es cierto que decían haber venido para salvar a los bosnios, pero cuando sirvieron no había ninguno en Srebrenica.

**¿Cómo lo explica?**

Aquéllos que comandaban trabajando para servicios extranjeros, eran a quien los muyahidines obedecían. Y después, no combatían por la bandera bosnia, sino por la suya propia. Su labor era defender el wahabismo, la religión oficial de Arabia Saudí. Hubo también un choque con Irán: ningún iraní combatió con los muyahidines, los iraníes llegaban como instructores técnicos. Pero algún país árabe mandaba muyahidines para neutralizar a Irán y alimentar el conflicto teológico entre sunitas y chiitas. Entre los muyahidines había muchos licenciados, venidos para combatir por sus propios intereses: para defender el wahabismo y el islam, decían también combatir el capitalismo, pero en efecto combatían sólo a quienes no pensaban como ellos.

**Pero entonces, ¿por qué constituisteis una unidad de muyahidines dentro del ejército bosnio?**

Porque si hubiésemos rechazado a los muyahidines no nos habría llegado más ayuda de los países árabes y, en un momento tan difícil, sin armas, habríamos aceptado la ayuda de cualquiera. Necesitábamos dinero y armas, pero no hombres, pues al final de la guerra teníamos 250.000 soldados.

**Ahora que la guerra ha terminado, ¿supone el wahabismo un peligro?**

No es un peligro, son una minoría. Yo soy ateo, pero estoy dispuesto a morir por el Islam bosnio, pero es un Islam tolerante. Nuestros políticos se equivocan usando el nacionalismo para mantenerse en el poder.

**¿Cómo derrotar al nacionalismo?**

Es muy difícil.

**En particular, militares como usted y el general Divjak (serbio bosnio pero general del ejército musulmán) tomaron diferente partido.**

En el año 42, mi padre, que enseñaba en una "madraza", mi madre y mi hermano fueron asesinados por serbios. Sin embargo, yo me casé con una serbia y fui a una escuela militar. Lo hice por motivos económicos, pero acepté aquel sistema y estoy orgulloso de haber tomado parte en él: en 1950 me convertí en oficial y llegué a primer comandante del ejército bosnio. ¿En qué otro país sería posible para un hijo de campesinos? Ciertamente que en aquel sistema había problemas, como el partido único, pero era bueno para el pueblo: escuelas y asistencia social gratuitas para todos, los obreros gozaban de derechos, fiestas y vacaciones, nadie pedía limosna como ahora. ¿En qué parte de Europa ha nacido un hombre como Tito, que tuvo el coraje de decirle no a Stalin y fundar el movimiento de los no-alineados? Los muyahidines fueron creados por Estados Unidos y ahora nos dicen que nosotros hemos ayudado a Al-Qaeda. Yo he escuchado esa palabra por primera vez en 1998. Nosotros no necesitábamos de los muyahidines sino de la comunidad internacional para salir de esta situación.

**Ahora, sin embargo, es necesario afrontar los problemas de la justicia.**

Soy nacionalista, pero quien ha cometido crímenes debe ser llevado ante los tribunales y no nos podemos convertir en héroes de la nación apoyando a quien ha cometido crímenes.



## IV. LOS MEDIOS REINVENTAN LA HISTORIA

### LA PRUEBA QUE FALTA

Linda Ryan

Nova Frankfurt, marzo – abril de 1996

(disponible en inglés:

[http://alumni.media.mit.edu/~constans/rs\\_news/missing\\_evidence.html](http://alumni.media.mit.edu/~constans/rs_news/missing_evidence.html))

Traducción J.B.

Existe un sinfín de historias sobre las fosas comunes en Bosnia. Cientos de periodistas las buscan. Sin embargo, todavía falta la prueba convincente.

Desde que el ejército serbo-bosnio conquistó el pueblo bosnio de Srebrenica, los medios de comunicación occidentales han ido informando continuamente sobre la desaparición de 8.000 habitantes musulmanes. Cuando el enviado estadounidense John Shattuck visitó las localidades donde según los periodistas estaban las fosas comunes, declaró categóricamente que al menos 7.000 personas habían sido masacradas y enterradas allí. A causa de los acontecimientos de Srebrenica, el Tribunal Internacional para los crímenes de guerra en La Haya acusó de genocidio a los líderes serbo-bosnios, Ratko Mladić y Radovan Karadžić.

La historia de Srebrenica es sintomática para el comportamiento de los medios de comunicación. Desde el principio de la guerra en Yugoslavia, el periodismo de investigación se ha convertido en búsqueda de montones de cadáveres en la que se han ido abandonando los principios del periodismo profesional. Los periodistas y las autoridades han seguido exagerando el alcance de los crímenes cometidos e inventando el número de víctimas que no se podía demostrar. La suposición según la cual 8.000 personas fueron asesinadas en Srebrenica es igual de increíble que la aseveración de que 250.000 personas perdieron sus vidas en la guerra de Bosnia hasta ahora. Además, los periodistas han pasado por alto el principio básico según el que sólo aquellas personas cuyo crimen ha sido demostrado pueden ser declaradas culpables.

#### Exageraciones

---

Hubo muchas víctimas en esta guerra en todos los bandos. No obstante, en este momento no es posible determinar las cifras exactas. En vez de llevar a cabo investigaciones detalladas, los políticos y los medios de comunicación sistemáticamente condenan a los serbios. Informes de comités de expertos de investigación se parecen a informes de servicios secretos cuyo único objetivo aparente es hacer estallar la histeria anti-serbia en el Occidente.

¿Dónde están los datos sobre las presuntas masacres en Srebrenica? Primero cabe destacar que estos datos se basan principalmente en una interpretación

errónea de la información obtenida del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). El 13 de septiembre de 1995 este Comité distribuyó un comunicado de prensa en el que constaba que había recibido cerca de 10.000 partes presentados por refugiados en Tuzla que perdieron el contacto con sus familiares después de la huida de Srebrenica. En cerca de 2.000 partes, había casos repetidos presentados por distintos miembros de una misma familia que buscaban a un mismo familiar. Entonces se comunicó que una minuciosa investigación de los 8.000 casos restantes había permitido establecer dos categorías: 5.000 de los desaparecidos eran personas que habían abandonado la enclave antes de su caída y los 3.000 restantes fueron capturados por los serbo-bosnios (Noticias CICR Nº 37). En consecuencia, según esta declaración del CICR, como mucho fueron asesinados 3.000 musulmanes. A pesar de esto, los medios de comunicación siguieron dándole vueltas a la cifra de 8.000.

El Comité Internacional de la Cruz Roja partió de la suposición de que entre 5.000 y 8.000 refugiados de Srebrenica habían llegado al territorio bosnio, pero que sus familias no habían sido informadas de ello. Fue entonces cuando CICR empezó a hacer averiguaciones más resolutivas en Sarajevo y unos meses más tarde el Gobierno bosnio acabó admitiendo que miles de soldados que habían huido de Srebrenica fueron re-destinados a otras unidades de sus fuerzas armadas. El hecho de que no se informara a sus familiares se justificó como la obligación de guardar el secreto militar. No obstante, los medios de comunicación no prestaron mucha atención a esta información.

El destino de los 3.000 desaparecidos sigue siendo una pregunta abierta. CICR encontró solamente a unas 200 personas en los campos de prisioneros de guerra controlados por los serbo-bosnios. Hay indicios de enfrentamientos esporádicos entre los soldados musulmanes y civiles que querían escapar con otros que querían seguir luchando. Carl Lane, un destacado partidario de los musulmanes bosnios dijo para "La Nueva República" ("The New Republic") en agosto de 1995 que hubo al menos dos enfrentamientos de este tipo. Otros periodistas informaron de haber visto cuerpos de soldados y civiles en las calles cuando entraron en Srebrenica.

En todo caso, estos conflictos internos en el bando bosnio-musulmán no pudieron haber ocasionado la muerte de 3.000 personas. Cuando la relatora especial de la ONU para los derechos humanos, Elizabeth Rehn, visitó Srebrenica en febrero pasado, los oficiales militares bosnios le dijeron que los desaparecidos realmente habían muerto en combate. Unos días antes de que los serbo-bosnios tomaran la ciudad, habían ocurrido luchas violentas en el frente y en pueblos vecinos. Además, se puede suponer que hubo luchas también después de la toma de la ciudad ya que una parte del ejército bosnio intentó escapar a su territorio. Probablemente algunas de estas tropas cayeron en emboscadas y fueron asesinados.

Sin embargo, los periodistas occidentales y los defensores de derechos humanos no mostraron interés por estos posibles escenarios. Hasta el día de hoy, ellos siguieron insistiendo en que 3.000 desaparecidos habían muerto en matanzas colectivas. Ahora veamos en qué hechos se basa esta aseveración suya.

Los primeros indicios de la existencia de las fosas comunes vinieron de los refugiados de Srebrenica alojados en centros de acogida en Tuzla. No obstante, se puede observar fácilmente que esa primera información se basaba en rumores. Había pocos verdaderos testigos presenciales. Sin embargo, esto no impidió que los periodistas presentaran rumores como verdades.

### **Contradicciones**

El Tribunal Internacional en La Haya contactó solamente con unos pocos testigos que pudieran ofrecer testimonios con los que se corroborara la verdad sobre los hechos ocurridos durante los juicios contra líderes serbo-bosnios acusados de genocidio. Hakija Huseinović, uno de los supervivientes, dijo a los investigadores de la ONU que el día 13 de julio de 1995 las fuerzas serbias habían capturado a 2.000 refugiados bosnios de Srebrenica y que posteriormente se los llevaron a un almacén en el pueblo de Kravica donde los asesinaron.

Los serbios tiraban granadas de mano y disparaban con fusiles automáticos a través de puertas y ventanas contra el gentío. Huseinović dijo que había sobrevivido solamente porque se hizo pasar por muerto, escondiéndose entre cadáveres. Sin embargo, su testimonio es contradictorio con el de otro testigo que afirma haber visto a unos 2.000 musulmanes entregándose a las fuerzas serbias en Kravica y que por la noche fueron llevados en camiones a un campo fuera del pueblo donde les ejecutaron. Ese campo supuestamente no estaba lejos de Zvornik, y Zvornik no está tan cerca de Kravica. El testigo dijo que había sobrevivido porque se hizo pasar por muerto y luego consiguió escapar. No es posible que ambas historias sean verdaderas. Otras contradicciones obvias en las versiones de los testigos de Srebrenica fueron señaladas por Thomas Deimann en sus artículos publicados en la revista "Novo", titulados "Guerreros de oficina en los Balcanes" ("Office Warriors in the Balkans", N° 18, septiembre/octubre 1995) y "La controversia de Gutman" ("Gutman's Controversy", N° 19, noviembre/diciembre 1995).

Además de los testimonios raros, como prueba de la existencia de fosas comunes también se usan los informes de la CIA. Fotografías de una supuesta fosa común cerca de Srebrenica tomadas por un satélite de la CIA dieron la vuelta al mundo. Era supuestamente una foto del campo de fútbol cerca de Nova Kasaba donde habían estado detenidos los prisioneros de guerra musulmanes. Sin embargo, esa podía ser una foto de cualquier campo en cualquier momento. La CIA no publicó ninguna foto que pudiera haber sido considerada como prueba de la existencia de las fosas comunes en la zona de Srebrenica. Las noticias de prensa relativas a que la CIA tenía cintas con la conversación de las autoridades de Belgrado en relación a los planes para atacar Srebrenica tampoco se pueden demostrar. John Shattuck hace poco dijo para "Der Spiegel" que no había ninguna prueba para demostrar la existencia de esas cintas.

Estas historias sobre servicios de inteligencia recuerdan la época de la Guerra Fría cuando los servicios secretos intentaban engañar a los periodistas occidentales. No obstante, casi nadie refuta hoy en día los

informes oficiales de la CIA. Sólo unos pocos periodistas se han vuelto desconfiados ya que el momento de la publicación de las fotografías supuestamente tomadas por la CIA coincide con el momento de la operación del ejército croata en el que fueron expulsados de Krajina 200.000 serbios. Aparentemente el Gobierno de los EE.UU llevó a cabo la clásica maniobra de desviar la atención para ocultar el apoyo que prestaron a la hora de la "limpieza étnica" de Krajina.

Mientras los medios de comunicación se entretenían con las fotos de los satélites, el destino de los serbios de Krajina estaba cayendo en el olvido. La búsqueda de las fosas comunes fue reforzada en otoño pasado. Periodistas de todas las partes del mundo fueron a Bosnia para buscar cadáveres. Equipos de CNN, CBS, BBC, France II, TG1 (Italia), Televisión holandesa y otros, llegaron en agosto de 1995. Pero encontraron muy poco. Algunos de estos equipos ni siquiera se molestaron en buscar el campo de fútbol de la foto del satélite, porque los periodistas ya habían llegado a creer que no había allí ninguna fosa común. No obstante, no se informó de ello. Es más, esta foto se sigue usando como supuesta prueba de la existencia de una fosa común en muchos artículos incluso hoy en día. Es decir, el informe de la CIA tuvo el efecto deseado. Muchos periodistas se pusieron en marcha para buscar pruebas.

### **En búsqueda de montones de cuerpos**

---

A principios de este año, un aspecto aparentemente importante pasó a primera plana. David Road del "Christian Science Monitor" y Julian Borger del "The Guardian" informaron de que habían encontrado varias fosas comunes relacionadas con la toma de Srebrenica. No obstante, lo único que pudieron mostrar fueron algunos huesos y trozos de ropa rasgada. Y con eso le bastó a Borger para informar de que había encontrado fosas comunes y confirmar en otro lugar la opinión de un miembro del Comité de investigación de la ONU. *Kravica era el lugar donde se cometió una de las peores masacres en Europa después del Holocausto* ("The Guardian", 21 de enero de 1996, ver "Die Zeit" del 26 de enero de 1996). Parece hoy como si cualquier altozano en Bosnia se podría presentar como una fosa común, y cualquier indicio de muerte en una zona afectada por la guerra – un indicio del Holocausto.

Como los informes sobre genocidio siguen llegando, se podría suponer que nuevos montones de cadáveres están siendo encontrados cada día. Al fin y al cabo, todos esos miles de cuerpos tuvieron que ser enterrados en alguna parte. De hecho y no obstante, ninguna fosa común fue encontrada cerca de Srebrenica hasta el día de hoy. Periodistas e investigadores salieron con todo tipo de posibles razones: montones de cadáveres fueron enterrados debajo de la nieve; fueron destruidos con maquinaria pesada y sustancias químicas hasta el punto de ser irreconocibles; o fueron trasladados a otras zonas controladas por los serbo-bosnios. De hecho parece más bien que los periodistas e investigadores de la ONU no tienen un interés real en excavar las supuestas fosas comunes por el miedo de que pudieran estar vacías. Esta desagradable experiencia ya la habían tenido los buzos británicos que buscaron en el pozo inundado de la

mina de Ljubija en el noroeste de Bosnia, esperando encontrar los 8.000 cadáveres. No encontraron nada. No existe prueba irrefutable para corroborar que 3.000 o incluso 8.000 musulmanes fueron brutalmente asesinados en Srebrenica. Miembros de UNPROFOR holandeses, estacionados en la zona en el momento de la toma del enclave, testificaron ante el Tribunal de crímenes de guerra en La Haya de que ellos no habían visto matanzas masivas. Los primeros informes oficiales del relator especial de la ONU para los derechos humanos, Sr. Mazowiecki quien dimitió de su cargo mientras tanto, tampoco proporcionaron pruebas irrefutables de los sucesos de Srebrenica. Investigación reciente de su sucesora, Elizabeth Rehn, tampoco proporcionó nuevas informaciones. Numerosos periodistas que la acompañan tampoco encontraron nada nuevo. Ninguna foto de una fosa común ha sido mostrada todavía.

### **Dudas confirmadas**

---

La guerra en Bosnia oriental fue brutal. En 1992 y 1993 soldados musulmanes asesinaron a más de 1.000 serbios en los pueblos vecinos de Srebrenica. Estos acontecimientos se describen en la película premiada de Clive Gordon titulada "Sin perdón" ("The Unforgiven"). Los ataques han sido minuciosamente documentados y las tumbas marcadas de los asesinados se encuentran cerca de Bratunac hoy. En consecuencia, es posible que los soldados serbios quisieran vengar estas muertes durante la toma de Srebrenica. No obstante, mientras no haya pruebas de ello, esta afirmación sigue siendo una mera suposición.

Un representante de CICR declaró el 7 de febrero de 1996 que en su opinión las 3.000 personas desaparecidas de Srebrenica probablemente habían sido asesinadas. Señaló que las autoridades serbo-bosnias habían estado ignorando las solicitudes de CICR durante cinco meses. Y como CIRC destacaba durante toda la guerra como una institución neutral, a la declaración de su representante se le prestó mucha atención. ¿A qué nueva información se pudo acoger el representante de CICR? ¿Recogieron pruebas de la masacre los representantes de esta organización? O quizás el cambio de opinión ocurrió porque a esta organización le pusieron una pistola en la cabeza en el momento cuando los EE.UU andaban imprimiendo carteles de "se busca" para los criminales de guerra entre los serbo-bosnios.

Con sus historias sobre las supuestas fosas comunes, los estrategas y periodistas estadounidenses crearon un clima de histeria que hace poco hasta provocó un ataque de los refugiados de Srebrenica contra las oficinas de CICR en Tuzla.

### **Intereses de los EE.UU**

---

Desde el principio de este año los EE.UU han acelerado la búsqueda de presuntos criminales de guerra y han llevado este asunto al centro de atención en los debates sobre Bosnia. Soldados estadounidenses han sido enviados como escoltas de los investigadores de la ONU, a los soldados de la OTAN se les ha indicado arrestar a los sospechosos de los que se han

publicado avisos de búsqueda, mientras que Belgrado se presiona para que colabore con el Tribunal de La Haya. El Secretario de Estado Warren Christopher visitó al presidente Milošević en Belgrado en febrero pasado. Amenazó con que ningún embajador sería enviado y que el país no recibiría ayuda financiera para la reconstrucción, que el país no será reconocido y que permanecerá el embargo internacional si Belgrado se negara a extraditar a los presuntos criminales de guerra. La visita de Christopher no fue un gesto noble por parte del Gobierno estadounidense basado en el interés de velar por los derechos humanos, sino un intento de fortalecer la autoridad de los EE.UU en asuntos internacionales. Los periodistas deberían pensar en las consecuencias de esta política antes de dar por sentados los informes que llegan desde Washington.

Además, los periodistas deberían aprender la lección del debate relativo a Pakračka poljana, un pueblo en Eslavonia occidental donde se sospechaba que había una fosa común con cadáveres de 1.700 serbios asesinados. El número de 1.700 venía de un oficial de la ONU. Según su valoración, había unas 17 fosas comunes en esta región con 100 cuerpos cada una. Finalmente, no se encontraron cuerpos, pero sí los restos de un terraplén. Al final, sólo 19 cuerpos fueron encontrados durante la investigación oficial en 9 lugares distintos. Las supuestas fosas comunes en realidad eran trincheras antiguas.

El comité de expertos, a la hora de entregar las pruebas al Tribunal de las Naciones Unidas en La Haya, concluyó que era necesaria una minuciosa investigación en el campo para confirmar la opinión del oficial de la ONU. En el informe de la investigación se critica que algunas autoridades no estuvieran contentas con los resultados. Hablando de los serbios, se dijo que el número de 1.700 era probablemente mejor para los fines de propaganda que 19.

Y entonces ¿por qué los investigadores de la ONU no mostraron la misma atención al detalle en el caso de las supuestas fosas comunes en Bosnia oriental? ¿Sería probablemente no porque se asume que hay víctimas musulmanas en Bosnia sino porque la cifra de 8.000 es mucho mejor para los fines de propaganda estadounidense que 800?

## CAPITULO XIV

Aleksandar Vuksanović

11 de julio de 2009

Cuando se cumple el 14 aniversario de la entrada del ejército de Republika Srpska a Srebrenica, este hecho no deja de sembrar polémica en la opinión pública de Serbia. La conocida ONG “Mujeres en Negro” conmemoró este aniversario en pleno centro de Belgrado reclamando que el 11 de julio sea declarado en Serbia como “día de la memoria de las víctimas de genocidio en Srebrenica”.

Representante de la ONG Staša Zajović declaró a los medios de Belgrado (obviamente próximos a la “otra Serbia”) que “no reconocer este crimen cometido en nuestro nombre sería irresponsable hacia las víctimas y hacia los propios ciudadanos de Serbia” subrayando que se trata de un “genocidio”. Comentando gritos e insultos de los participantes del contra-mitin que se celebraba en el mismo sitio y la misma hora, ella dijo que “en Serbia reina el principio de impunidad completa junto con el retrógrado sistema de glorificación de crímenes y de criminales”.

Representante de “Obraz”, uno de los organizadores del contra-mitin, Mladen Obradović dijo a los periodistas que el mensaje que quieren transmitir a la opinión pública es el “rechazo de la manipulación mediática llevada a cabo por las organizaciones anti serbias como “Mujeres de Negro” y los medios corruptos que pretenden presentar a los serbios como el pueblo genocida y sus héroes como criminales”. Miembros de “Obraz” y SNP 1389 (otra organización que convocó el contra-mitin) casi en su totalidad llevaban camisetas con caras de Radovan Karadzic y Ratko Mladić, acusados por La Haya.

En numerosas pancartas, entre otras cosas, se pudo leer “Brujas de negro, fuera de Serbia”.

Conmemorando el aniversario, los medios serbios han tomado posturas que se pudieron prever. La prensa “pro-occidental” (más numerosa, con mucha mejor presencia en internet y básicamente en manos de las compañías extranjeras) apoya las organizaciones parecidas a las “Mujeres de Negro”. Es tan profunda la división en Serbia sobre este asunto que ninguno de los medios considerados “democráticos” (como si otros fueron dictatoriales) publica la foto donde se ven manifestantes de ambos grupos en el centro de la ciudad separados por un cordón policial. Únicamente publican fotos de las “Mujeres de Negro” y sus pancartas, ignorando manifestantes del otro mitin, haciendo así muy flaco favor a la democracia y al oficio periodístico.

Mientras tanto, los diputados del parlamento serbio tampoco este año consiguieron votar sobre la propuesta del año 2005 que pide una resolución parlamentaria condenatoria sobre Srebrenica. Hace cuatro años, cuando se propuso, esta declaración formaba una frontera ficticia entre los “patriotas” y “traidores” en Serbia. Sin embargo, con el paso del tiempo, parece que

diferencias entre los parlamentarios son cada vez más pequeñas. Prácticamente todos los grupos políticos (menos los partidos de los musulmanes de Sandžak y los albaneses del sur de Serbia) consideran que no se puede separar Srebrenica del resto de los crímenes cometidos en la ex Yugoslavia. Como ningún parlamento regional tuvo condena parecida de sus propios crímenes, los parlamentarios serbios tampoco quieren ser los primeros. También hay pocas fisuras en la valoración que lo ocurrido contra los serbios en Croacia con creces supera lo ocurrido en Srebrenica pero que ni el parlamento croata ni los políticos occidentales (ni mucho menos la opinión pública occidental) han condenado estos crímenes.

Ninguno de los medios “democráticos” en Serbia deja de publicar en sitios destacados que “en Srebrenica ocurrió el peor genocidio después de la II Guerra Mundial” o que “tropas de ejército de Republika Srpska mataron a sangre fría más de 8 mil varones”. Ninguno de ellos menciona numerosos crímenes cometidos por el ejército bosnio liderado por Naser Orić en la zona contra los pueblos serbios.

Para añadir a este trágico aniversario una nota más relajada (si esto es posible por el enorme dolor de las víctimas) se encargaron los miembros del Movimiento Nacional Serbio 1389. Una delegación de esta organización entregó a la embajada holandesa en Belgrado una nota de agradecimiento por “la ayuda del ejército de Holanda durante la liberación de Srebrenica”.

“Gracias a la decisión de sus valientes soldados de permitir al Ejército de Republika Srpska, liderado por un héroe, el general Ratko Mladic, liberar Srebrenica, para siempre se ha sellado la amistad y alianza de nuestros dos pueblos. Con la liberación de Srebrenica definitivamente se paró el genocidio contra el pueblo serbio en la Bosnia oriental” se subraya en la carta.

A Holanda también se agradece por “impedir la caída de Serbia al abismo llamado UE” mostrando la esperanza y convicción que el país de los tulipanes no abandonará este “sabio curso político”.

## FALTA DE CENSO PERMITE JUEGOS MACABROS CON LOS MUERTOS

Aleksandar Vuksanović  
8 de mayo de 2012

El embajador de Turquía en Bosnia, Ahmet Yildiz dijo en Sarajevo que cree que la comunidad internacional debe intervenir con decisión si los políticos de Bosnia y Herzegovina no llegan a un acuerdo sobre las elecciones locales de Srebrenica.

Diplomático turco visitó la ciudad el pasado 14 de abril, cara a las próximas elecciones locales, y se reunió con el vicealcalde Ćamil Ćuraković y alcalde Radomir Pavlović.

“Les he transmitido la postura de Turquía que todos los que tuvieron que abandonar Srebrenica debido a la guerra y el *genocidio*, y que no han podido regresar a su ciudad, se les debe dar el derecho al voto en las elecciones locales de este municipio. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina deben prestar más atención a Srebrenica. Es el intereses de las víctimas del *genocidio* (y dale que te pego) en esta ciudad tener una coexistencia pacífica con sus vecinos”, dijo el embajador Ahmet Yildiz, siempre según la prensa bosnio-musulmana de Sarajevo.

“Nuestras intenciones no son ocultas. No estamos en el lado de la política de bosnia o serbia. Nuestro objetivo es proteger a las víctimas del genocidio. ...La comunidad internacional tiene la obligación y la responsabilidad de proteger a las víctimas de *genocidio*... en particular de los retornados a Srebrenica”, dijo el embajador de Turquía en Bosnia y Herzegovina.

Presidente de Republika Srpska, Milorad Dodik, por su parte, dijo que no habrá cambios en la Ley Electoral de Bosnia y Herzegovina, referentes a las elecciones en Srebrenica. Él ya había dicho anteriormente que la RS hará todo lo posible para que el futuro alcalde de Srebrenica sea el candidato del pueblo serbio.

“El SDA (partido de los musulmanes bosnios) manipula deliberadamente las familias de las víctimas para fortalecer su posición en las próximas elecciones locales en Bosnia y Herzegovina” añadió Dodik.

Si se llevase al cabo, la propuesta turco-musulmana supondría la extracción de Srebrenica fuera del sistema constitucional de la RS.

Miembro de la Presidencia serbia de Bosnia y Herzegovina Nebojša Radmanović dijo que la cuestión de las elecciones está resuelta según la Constitución y la ley electoral correspondiente.

“Es inaceptable imponer la separación de Srebrenica del orden constitucional y legal de la RS”, dijo Radmanović. Añadiendo que esta historia supone la innecesaria creación de alta tensión en el país.

“Los extranjeros y el Alto Representante, que ahora presionan Sarajevo, deben dejar de interferir en los asuntos internos del país”, dijo Radmanović.

Por el otro lado, a petición de las familias de las víctimas de Srebrenica, el SDA y otros partidos musulmanes han acordado que se ejerza presión sobre los representantes de la comunidad internacional, para cambiar la Ley Electoral de Bosnia y Herzegovina cuando se trata de elecciones locales en Srebrenica.

Piden al Alto Representante y a las embajadas extranjeras que intervengan en la legislación electoral bosnia, con el fin de poder votar en las elecciones locales todos los que han vivido en Srebrenica según el censo de 1991. De lo contrario, amenazaron, no se excluye la posibilidad de boicotear las elecciones en Srebrenica.

“Es lamentable utilizar familias de las víctimas con fines políticos. Vemos que Srebrenica es la herramienta principal musulmana para manipular el mundo y que es a su vieja receta para el ejercicio de los intereses políticos”, dijo un parlamentario serbio, quien agregó que en los términos jurídicos y políticos, la iniciativa de Bosnia es inalcanzable e inmoral.

No queda claro por qué el embajador de Turquía y “las embajadas” tan añoradas por los musulmanes bosnios, no hagan la presión para que, de una vez por todas, se salga de este macabro juego de números, vivos, expulsados, genocidios...haciendo un censo. La guerra ha terminado hace 17 años, ya va siendo hora.

## V. PROYECTO HISTÓRICO SREBRENICA

Proyecto histórico Srebrenica es la ONG con sede en La Haya, Países Bajos. (Sería una obviedad mencionar la pizca del morbo del hecho que esta ONG tenga su sede en la misma ciudad donde el TPIY). Ha sido fundada con el propósito de crear un archivo histórico que incluiría testimonios, documentos y resultados de todo tipo de investigaciones relevantes que podrían arrojar algo de luz al problema de Srebrenica, considerada no como un hecho puntual sino como un fenómeno.

Existe una marcada discrepancia no sólo en relación a lo que sucedió allí en julio de 1995 y por qué, sino también en relación con el más amplio contexto de esos hechos, que se remonta no solo a los años del último conflicto bélico en Bosnia y Herzegovina sino mucho más atrás. Según esta ONG, la reducción de Srebrenica a un par de días en julio de 1995 no sólo trivializa los trágicos acontecimientos de ese breve período sino es una cruda caricatura de la realidad histórica mucho más amplia. Fuera del contexto histórico, político, cultural, cualquier discusión de Srebrenica no tiene sentido. Es más, su reducción a simple dimensión cuasi jurídica únicamente nos aleja de la solución del problema cuyo punto final debería ser una pacífica y amistosa convivencia entre los serbios y los musulmanes en toda Bosnia y Herzegovina.

Fundada hace solo tres años (2009) con su frenética actividad, siempre con criterio y basándose exclusivamente en los resultados de las investigaciones científicas, Proyecto histórico Srebrenica se ha ganado numerosos seguidores pero también detractores. Es muy difícil imaginar a alguien que sigue su trabajo permaneciendo indeciso, es tal la fuerza de los argumentos que de manera serena, sosegada e indudablemente veraz ofrece a sus lectores *Srebrenica Historical Project*.

El presidente de la ONG es Stephan Karganovich (1950) el abogado estadounidense de origen serbio que desde su más temprana infancia vive en Estados Unidos. Formó parte de varios equipos de defensa ante TPIY y en dos procesos ante la corte de Sarajevo, siempre en casos relacionados con Srebrenica.

Uno de sus colaboradores más próximos es el Dr. Ljubiša Simić, médico que en calidad de experto forense también participó en varios equipos de defensa de los acusados ante TPIY.

## PRUEBAS, CONTEXTO Y POLÍTICA

El Proyecto histórico Srebrenica publicó este libro<sup>9</sup> a primeros de junio como fruto de una esforzada y seria investigación acerca de las circunstancias y actores que han conformado uno de los más controvertidos y recientes episodios históricos. Aún lamentando que la falta de tiempo impida acometer la tarea de traducir el libro en su totalidad, se estima que con los capítulos que aquí se ofrecen: prólogo, prefacio, introducción, resumen y conclusiones, se arroja suficiente luz como para poder tener elementos objetivos de análisis y juicio para comprender mejor los hechos, sus desencadenantes y consecuencias.

El libro se estructura en los siguientes capítulos:

- ❖ Mapas (Pág. 2)
- ❖ Prólogo, por Phillip Corwin (Pág. 5)
- ❖ Prefacio, por Edward S. Herman (Pág. 9)
- ❖ Capítulo I: Introducción, por Edward S. Herman (Pág. 14)
- ❖ Capítulo II: Preludio a la captura de Srebrenica (George Bogdanich)
- ❖ Capítulo III: Preludio a la captura de Srebrenica (Tim Fenton)
- ❖ Capítulo IV: El juego de las cifras (Jonathan Rooper)
- ❖ Capítulo V: Asegurando los veredictos: El mal uso de las pruebas con testigos en La Haya (George Szamuely)
- ❖ Capítulo VI: El ICTY y Srebrenica (Michael Mandel)
- ❖ Capítulo VII: Informe de las Naciones Unidas sobre Srebrenica: Un cuadro distorsionado de los acontecimientos (George Bogdanich)
- ❖ Capítulo VIII: La cobertura efectuada sobre Srebrenica por los medios de comunicación de EEUU (Edward S. Herman)
- ❖ Capítulo IX: La cobertura efectuada sobre Srebrenica por los medios de comunicación británicos (Philip Hammond)
- ❖ Capítulo X: Resumen y conclusiones (Edward S. Herman)

---

<sup>9</sup> [http://www.semanarioserbio.com/descargas/Srebrenica\\_Book.pdf](http://www.semanarioserbio.com/descargas/Srebrenica_Book.pdf)

PRÓLOGO

---

Philip Corwin  
Rebellion, 23 de julio de 2011  
Traducción del inglés Sinfo Fernández

El 11 de julio de 1995, la ciudad de Srebrenica cayó ante el ejército serbo-bosnio. En aquel momento, yo era el funcionario civil de mayor rango de las Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina. En el libro "Dubious Mandate"<sup>10</sup> expresé algunos comentarios acerca de esa tragedia. Además, condené la información distorsionada ofrecida por la prensa internacional no sólo alrededor de ese suceso sino en general acerca de las guerras en Yugoslavia (1992-1995). Manifesté el deseo de que debería haber habido, y debe haber, algún equilibrio a la hora de relatar la historia de lo que en realidad sucedió en Srebrenica y en toda la ex Yugoslavia, si es que estamos dispuestos a aprender algo de nuestra experiencia.

Este libro del Srebrenica Research Group, "The Srebrenica Massacre: Evidence, Context, Politics", responde a ese llamamiento. Ofrece una valoración alternativa y bien documentada de la tragedia de Srebrenica y del sufrimiento de todos los pueblos constituyentes de Yugoslavia. Es un documento inestimable. Desde luego, habrá quienes no estén de acuerdo con la perspectiva de los autores. Pero si vamos a abrir una discusión que está cerrada a todo lo que no sea la fe, si queremos impedir que tragedias similares vuelvan a producirse, entonces debemos tomar seriamente los relatos expuestos por los brillantes y perspicaces colaboradores de este libro. Ningún lector honesto puede dudar de las credenciales de los autores. Y ningún lector honesto debería dudar de la importancia de lo que tienen que decir. Les felicito por su erudición y su coraje.

Al mismo tiempo, tengo una razón personal para recordar lo que sucedió el 11 de julio de 1995, no sólo porque fue el día en que cayó Srebrenica, sino porque fue también el día en el que un francotirador bosnio trató de asesinarme cuando iba conduciendo mi coche, de color blanco y marcado claramente como vehículo de las Naciones Unidas, por el Monte Igman de regreso a Sarajevo de una visita en equipo a Gorni Vakuf. El francotirador atacó nuestro vehículo cuando pasábamos a toda velocidad por las retorcidas curvas de aquella estrecha carretera de montaña, y fue gracias a los valientes esfuerzos de Bruno Chaubert, el suboficial corso que era mi conductor, que pudimos salvarnos. Por la trayectoria de la bala, y por el hecho de que habíamos tenido que identificarnos tan solo minutos antes en un control del ejército bosnio, el francotirador que nos disparó en territorio controlado por el gobierno bosnio sabía muy bien quiénes éramos. En realidad, el francotirador le apuntó al conductor, porque sabía que si el conductor

---

<sup>10</sup> Phillip Corwin, "Dubious Mandate: A Memoir of the UN in Bosnia", Verano de 1995 (Durham, NC: Duke University Press, 1999).

hubiera perdido el control del vehículo, todos los pasajeros nos hubiéramos precipitado montaña abajo. Sin embargo, en aquel momento, decidí no dar publicidad al suceso porque el gobierno bosnio lo hubiera negado y la ONU no habría protestado, dada su enorme falta de credibilidad ante el gobierno bosnio. Pero el mensaje estaba claro. El gobierno bosnio consideraba como enemigo a las Naciones Unidas.

En los años posteriores a la caída de Srebrenica, el nombre mismo se convirtió en una palabra de moda para las acusaciones de genocidio serbio. Los libros que se han escrito, los informes que se han recopilado y las emisiones de radio y televisión saturaron las ondas con “pruebas” de este crimen contra la humanidad. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas convocó un tribunal internacional en La Haya para “demostrar” ese veredicto ya emitido antes de que se celebrara el juicio. No es exagerado decir que algunos periodistas y aspirantes a políticos han hecho carrera a base de promover tal acusación.

Pero la situación es más complicada de lo que los especialistas en relaciones públicas querrían hacernos creer. Es verdad que hubo asesinatos de no combatientes en Srebrenica, como en todas las zonas en guerra. Y quienes los perpetraron merecen ser procesados y condenados. Y si hubo 3 o 30 o 300 civiles inocentes asesinados, representa en cualquier caso un crimen atroz. No puede haber malentendidos en cuanto a eso. Al mismo tiempo, los hechos presentados en este volumen muestran de forma absolutamente convincente que la cifra de 8.000 asesinados, que es la que a menudo se maneja en la comunidad internacional, es una insoportable exageración. La cifra auténtica debe estar alrededor de los 800.

Sin embargo, el hecho de que la cifra en cuestión se haya distorsionado tanto sugiere que la cuestión se ha politizado. Produce un impacto mucho mayor la muerte de 8.000 seres que la de 800.

En este libro se ofrecen pruebas de que también miles de serbios fueron masacrados, expulsados, torturados, violados y humillados durante las guerras acaecidas dentro de la ex Yugoslavia. Pero la comunidad internacional no ha tenido conocimiento de esas atrocidades con tanta fuerza como de las de Srebrenica. Esta simple observación no justifica lo que ocurrió en Srebrenica. Pero es otra pieza del puzzle que explica la rabia de los serbios cuando asaltaron Srebrenica. Por ejemplo, en mayo de 1995, sólo dos meses antes de que cayera Srebrenica, el ejército croata capturó Eslavonia Occidental y expulsó al 90% de la población serbia en esa región. Los serbios habían vivido en Eslavonia Occidental durante cientos de años. Pero la comunidad internacional no dijo nada acerca de esas expulsiones; en realidad, se aplaudió la acción de los croatas como si los civiles serbios se merecieran lo que les había sucedido. Masacrar a los croatas o a los bosnios o a los albanos-kosovares era genocidio. Masacrar a los serbios se consideraba un castigo adecuado. Es evidente que la comunidad internacional no ha tenido a bien consagrar las masacres de los serbios con monumento alguno. Pero sí ha emitido órdenes de arresto contra los dirigentes serbios.

Lo que sucedió en Srebrenica no fue una única gran masacre de musulmanes perpetrada por serbios, sino una serie de ataques y contraataques muy sangrientos a lo largo de un período de tres años, que llegó a su punto álgido en 1995. Y la cifra de musulmanes ejecutados en la última batalla de Srebrenica, como ha señalado el ex periodista de la BBC Jonathan Rooper, fue probablemente de varios centenares y no de varios miles. Además, es probable que la cifra de musulmanes asesinados no fuera mayor que la cifra de serbios asesinados en Srebrenica y sus alrededores durante los años anteriores por el comandante bosnio Naser Orić y sus bandas depredadoras.

Los sucesos de Srebrenica de julio de 1995 no se produjeron en un vacío político. En realidad, puede que nunca jamás hubieran sucedido si no se hubiera desmembrado Yugoslavia por la fuerza en contra la voluntad del 45% de su pueblo: los serbios. (Los serbios eran alrededor del 31% antes de la guerra de Bosnia). El desmantelamiento de Yugoslavia, de hecho, iba en contra de la última Constitución yugoslava (1974), que investía el derecho de autodeterminación de las seis naciones constituyentes de Yugoslavia (croatas, macedonios, montenegrinos, musulmanes, serbios y eslovenos) y establecía que era necesario que todas esas naciones estuvieran de acuerdo con la disolución del estado federal para que tal disolución fuera legal. Y, desde luego, los serbios no estaban de acuerdo. En mi libro, "Dubious Mandate", informé de la siguiente pregunta que me formuló un serbo-bosnio: ¿Por qué tras 50 años siendo yugoslavo, de repente me dicen que yo soy una minoría en un estado musulmán, cuando nunca se me ha dado siquiera la oportunidad de elegir?

La gente puede enfadarse mucho cuando le quitas su país.

En la actualidad, uno tiene ya que limitarse a imaginar lo que podría haber sucedido en los Balcanes si a la diplomacia se le hubiera dado una mejor oportunidad, si la OTAN no hubiera tenido la ambición de empujar hacia al este, hasta las fronteras de la ex Unión Soviética, para anexionarse lo que entonces se empezó a denominar la "nueva Europa". Es posible —no seguro, pero posible— que a su debido tiempo pudiera haberse producido una ruptura pacífica de la ex Yugoslavia, probablemente a lo largo de diferentes fronteras internacionales. Pero comunidades minoritarias dentro de Yugoslavia, dirigidas por fuerzas poderosas de fuera de Yugoslavia, es decir: las de la OTAN y, especialmente, la recién unificada Alemania, tomaron de forma muy precipitada la decisión de fracturar la ex Yugoslavia.

Una de las grandes mentiras que escuchamos durante las guerras de Yugoslavia fue que la OTAN tenía que intervenir porque había peligro de que el conflicto se extendiera. Pero ningún grupo dentro de la ex Yugoslavia tenía ambiciones fuera de Yugoslavia. Eran las naciones de fuera las que tenían ambiciones dentro de Yugoslavia.

Cuando la mayor potencia militar de todos los tiempos tiene una crisis de identidad, el mundo está en peligro. Con el final de la Guerra Fría, el papel de la OTAN como alianza defensiva se acabó. Estaban los que decían que la OTAN debería disolverse, ahora que ya no existía la Unión Soviética. Pero

estaban también quienes decían –muchos de ellos burócratas que se beneficiaban de la existencia de un organización tan inmensa- que la OTAN debería utilizarse ahora como arma para “forjar” la democracia por todo el planeta, es decir, que debería utilizarse para promover la economía global y un mundo libre para la Coca Cola. Cuatro de las seis repúblicas constituyentes dentro de la ex Yugoslavia estuvieron de acuerdo con esta transición inmediata a la “democracia”. Pero no así Serbia, y pagó el precio por ello. En realidad, todos pagaron el precio en la ex Yugoslavia y Srebrenica fue parte de ese precio.

Los estudios post-mortem de los acontecimientos en la ex Yugoslavia, incluyendo los de las Naciones Unidas, han citado la incapacidad de la comunidad internacional para reconocer el “mal” como la principal razón de su incapacidad para poner fin a las guerras de los noventa en los Balcanes. Si tal autoengaño no fuera tan trágico, resultaría hasta cómico. Las guerras nunca se han combatido para destruir el mal, no importa lo que los fanáticos religiosos puedan afirmar. Las guerras se han emprendido siempre por razones económicas, políticas, estratégicas y sociales. Las guerras de los noventa en los Balcanes no fueron diferentes. Fue la geopolítica, no el pecado original, lo que conformaba las ambiciones de la OTAN.

Hay un comentario más general que debo hacer como antecedente de las guerras en la ex Yugoslavia, y ese comentario implica el concepto de memoria histórica. Permitimos que ciertos pueblos tengan memoria histórica. Permitimos que el pueblo judío recuerde el Holocausto. Ellos deberían recordarlo. Fue una tragedia terrible. Pero no permitimos que el pueblo serbio recuerde su masacre durante la II Guerra Mundial a manos de los nazis y de sus títeres fascistas croatas y bosnios. Esto no quiere decir que todos los bosnios y los croatas fueran colaboracionistas de los nazis; pero el régimen de la Ustaše croata, que incluía Bosnia, lo fue. ¿Y por qué los serbios no deberían sentirse suspicaces y enfadados cuando de repente se les dijo que grandes cantidades de ciudadanos de su pueblo deberían convertirse en minorías en nuevos países dirigidos por gentes que fueron sus asesinos durante la II Guerra Mundial? ¡Pues, y especialmente, porque a los serbios jamás les consultaron nada! Hubiera sido cosa de locos que no hubieran sentido ansiedad. Mi pregunta es, ¿por qué la comunidad internacional no entiende la perplejidad, la ira y la memoria histórica de los serbios?

Volviendo a las cuestiones militares. En julio de 1995 resultaba evidente que el ejército serbo-bosnio no podía continuar permitiendo que existieran cinco bases enemigas tras sus líneas del frente. Eso sí, no estoy hablando de cuestiones humanitarias aquí, porque nunca he podido y nunca podré disculpar la matanza de civiles. Pero sería irresponsable ignorar el aspecto militar de la campaña en Bosnia oriental cuando se discute sobre Srebrenica, porque sería estúpido ignorar el proceso histórico que llevó a los sucesos de julio de 1995.

En Bosnia hay actualmente una campaña de desinformación que ha tratado de enterrar los hechos junto con los cuerpos. Pretender que los acontecimientos

de Srebrenica fueron un microcosmos de algún tipo es adoptar una visión demasiado esquemática tipo comida rápida de la historia. Un hecho aislado no puede explicar un proceso tan complicado como es una guerra. La historia no es una colección de fragmentos. La historia es un proceso con diversos hitos y, para poder entender Srebrenica, uno debe comprender la base de la crisis de identidad de la OTAN.

Como parte de esa campaña de desinformación, los autores de toda una serie de informes sobre Srebrenica, tanto de dentro como de fuera de las Naciones Unidas, han evitado entrevistar judicialmente a todos aquellos conocedores que podían decirles lo que ellos no querían escuchar. Por ejemplo, los autores del primer informe global de las Naciones Unidas sobre Srebrenica, titulado *The Fall of Srebrenica*, publicado en el otoño de 1999, no me entrevistaron nunca y no incluyeron mi libro en la escasa bibliografía que reseñaron, aunque era el funcionario de alto nivel de la ONU en Bosnia en la época de la toma de Srebrenica. Tampoco fui solo yo el ignorado por los recopiladores de la historia políticamente correcta.

En mi caso, mi error principal fue que me atreví a defender a las Naciones Unidas en un momento en que se intentaba por todos los medios convertirla en chivo expiatorio. El liderazgo de la ONU, que trataba desesperadamente de ganarse el favor de EEUU para impedir que la organización mundial colapsara completamente, no podía permitirse criticar a la única superpotencia del mundo. Los EEUU, que habían resultado inútiles en Ruanda, humillados en Somalia y frustrados en la ex Yugoslavia, necesitaban un cabeza de turco. Y como me negué a formar parte de la campaña de *mea maxima culpa* de la ONU, me ignoraron. Hubo también otros, intelectuales importantes, a los que se ignoró en el diluvio de informes que aparecieron, "estudios" que denunciaban justamente a las Naciones Unidas por no haber reconocido la existencia del mal. Pero un día su historia, nuestra historia, deberá escucharse si uno quiere comprender la historia de Srebrenica, de la ex Yugoslavia, de Europa y del mundo. Los comienzos de esa historia no contada, marginada hasta ahora de las entregas oficiales, es lo que intentamos ofrecer a todos los que estén dispuestos a leer este informe.

## MENTIRAS DE ERDEMOVIĆ - OPORTUNIDAD DE KARADŽIĆ

Aleksandar Vuksanović  
21 de febrero de 2012

El abogado estadounidense de origen serbio y presidente de la ONG Proyecto Histórico Srebrenica con sede en La Haya (Holanda) Stephen Karganovich, evaluó en una entrevista que la decisión del Tribunal de permitir a Radovan Karadžić el interrogatorio de Drazen Erdemović<sup>11</sup> el único de los miembros del Ejército de Republika Srpska que confesó el crimen en Srebrenica después de un acuerdo con el TPIY varias veces modificado a cambio de una pena menor, para este Tribunal es "muy arriesgado", y "una consecuencia de las presiones de los expertos y de la opinión pública."



La decisión del Tribunal es una consecuencia indirecta de un intenso interés y de la presión pública, tanto profesional como general, para que el juicio contra Radovan Karadžić y Ratko Mladić, esté más cerca de los estándares profesionales aceptados en todo el mundo.

Sin embargo, para este Tribunal, esta decisión es muy arriesgada debido a las numerosas contradicciones en el testimonio de Erdemović. También veremos si el permiso para interrogar a Erdemović es una concesión cosmética o sustancial.

### ¿Cómo el testimonio de Erdemović podría ser crucial para el proceso?

- Este testimonio será de enorme importancia, porque Erdemović es el único testigo-participante en el crimen de Srebrenica. Todo lo demás es un rumor. Si se arrepiente durante el interrogatorio cruzado y comienza a decir la verdad, será de suma importancia. Pero también será muy importante si no lo hace y Karadžić aun así consigue desacreditar todas sus falsedades.

---

<sup>11</sup> Erdemović aparece por primera vez en el año 1996 después de que lo arrestaran en Yugoslavia por crímenes de guerra. Se puso en contacto con el fiscal del Tribunal de La Haya porque pensaba que le darían inmunidad contra enjuiciamiento penal a cambio de su testimonio. Después de que lo trasladaran a La Haya fue acusado de crímenes contra la humanidad de los cuales se declaró culpable y reconoció que había participado en la masacre de civiles musulmanes matando personalmente a un centenar de ellos. Por este acto de asesinato masivo, Erdemović fue condenado por el TPIY a 10 años de cárcel y después de la apelación que presentó, su pena quedó reducida a 5 años a causa de su buena colaboración con el fiscal. Sin embargo, nunca hubo juicio porque él se había declarado culpable y por consecuencia, nunca hubo contrainterrogatorio. Fue liberado poco después de que se dictara la sentencia ya que se consideró que ya había cumplido la mayor parte de su condena y hoy en día vive con identidad protegida en alguno de los países occidentales. Este asesino en serie, de hecho, hasta podría ser uno de nuestros vecinos.

**La Haya ha permitido este interrogatorio por la existencia de “nuevas informaciones”. ¿Sabe de qué informaciones se podría tratar?**

- En el caso de Erdemović, no se trata de nuevas informaciones, sino de someter a este falso testigo a un interrogatorio cruzado para permitir que sus mentiras salgan a la luz. Además, Karadžić cuenta ahora con una serie de material realmente nuevo sobre las pérdidas humanas relacionadas con Srebrenica y únicamente le queda a usarlo adecuadamente.

**¿Qué es, en su opinión, lo que Karadžić debería preguntar a Erdemović?**

- Es importante saber quién y por qué fundó el Decimo Destacamento de Sabotaje como una unidad multinacional, después habría que preguntarle a quien esta unidad estaba subordinada en la estructura jerárquica militar y quien ordenó los fusilamientos de los prisioneros. Una de las preguntas ineludibles debería ser si es cierto que a los miembros de esta unidad se les pagaba en oro y quien les pagaba cuando los soldados del Ejército de Republika Srpska cobraban unos pocos euros al mes y de forma muy irregular.

**¿Hasta qué punto es realista su confesión de haber matado centenares de personas?**

-Él dice que sí, pero en el patíbulo en la aldea de Pilici, en la que Erdemović estuvo presente, fueron hallados 124 cuerpos. Parece que a todos les mató él solito y la pregunta es ¿qué es lo que hacían allí sus cómplices si él afirma que ellos también mataban? Pero este es sólo uno de los aspectos de su testimonio y lo que Karadžić debe hacer es aclarar todas estas cuestiones.

**¿Especialmente el Decimo Destacamento de Sabotaje?**

- Eso es correcto. Debido a que, en esencia, todo lo que sabemos acerca de esta unidad, viene de Erdemović, y después del testimonio de su colega Marko Boškić, que ha hecho un acuerdo similar con el Tribunal en Sarajevo donde fue procesado. Sin embargo, se trata de una “declaración de los hechos” que fue escrita por la fiscalía según sus propias necesidades, y Erdemović y Boškić se limitaron a firmarlo para obtener una sentencia muy leve en comparación con la gravedad de los crímenes reconocidos.

## **EL TESTIMONIO VITAL**

---

**¿Es realista esperar que este testimonio cambie la versión oficial de los acontecimientos de Srebrenica?**

- Esto sería posible ante un tribunal realmente objetivo y profesional. Sin embargo, ante los juristas e historiadores, independientemente de la reacción de La Haya, este testimonio será sin duda crucial.

**¿Cuáles son sus ideas sobre Erdemović?**

- Erdemović es una figura poco clara, un hombre que actuó en estos tiempos turbulentos y en los tres bandos enfrentados en el conflicto en Bosnia. En segundo lugar, es más que sospechoso que alguien que reconoce que a sangre fría mató a un centenar de personas sea condenado a tan sólo tres años de la cárcel.

## ¿POR QUÉ EL ASESINATO DE 8000 ARGENTINOS LES CONVIERTE EN VÍCTIMAS DE SEGUNDA Y NO SE CONSIDERA UN GENOCIDIO?

Stephen Karganovich

22 de abril de 2012

Traducción P.P.

Los sensacionales descubrimientos recientes en relación a los crímenes cometidos por el ex jefe de la junta militar argentina, el general Jorge Rafael Videla, y sus colaboradores nos dan una idea del doble rasero que se usa en la aplicación de la llamada “justicia internacional”.

El diario bonaerense “La Nación”<sup>12</sup> cita la declaración del general Videla, donde éste admite que durante los siete años de su gobierno en Argentina, entre 1976 y 1981, unas “siete u ocho mil personas que debían morir para ganar la guerra contra la subversión”, simplemente “desaparecieron”, es decir, fueron ejecutados por el Gobierno que él presidió. Al mismo tiempo, miles de niños fueron arrebatados a sus padres, sospechosos de ser “opositores de izquierdas”, y fueron dados en adopción a familias consideradas “buenas” que gozaban de la confianza del régimen.

Las similitudes entre lo supuestamente ocurrido en Argentina (y que el actor principal de aquellos acontecimientos ahora reconoce) y los supuestos hechos de Srebrenica llaman la atención. En ambos casos, se infligió una muerte violenta (a los opositores izquierdistas en Argentina, a los hombres de Srebrenica en edad militar) a un segmento de la población. El supuesto número de víctimas también coincide: unas 8.000. Sin embargo, a diferencia del General Mladic, el general Videla no fue acusado de genocidio. Los crímenes que se le imputan a este último, aunque de una magnitud similar e igualmente dirigidos contra una parte específica de la población, se consideran un simple asesinato. Esto plantea una pregunta obvia: ¿por qué las ejecuciones de las víctimas argentinas son un asesinato, mientras que las ejecuciones de un número similar de los musulmanes bosnios se definen como “genocidio”?

La Sentencia de primera instancia en el caso Krstić, en su párrafo 589, abre la posibilidad para la existencia de un genocidio “local” o geográficamente limitado, lo cual representa una clara desviación de la interpretación anterior de la Convención sobre el Genocidio y la respectiva jurisprudencia en general. El único motivo de esta interpretación es adaptar la norma al caso concreto de Srebrenica y de fundamentar la conclusión de que lo que allí ocurrió fue un genocidio. De acuerdo con la decisión de la Sala en el caso Krstić, el término genocidio ya no se fundamenta sobre las tres categorías hasta ahora conocidas (étnica, racial y religiosa), a las cuales, según la Convención, las víctimas deberían pertenecer para que la conclusión de que se tratara de un genocidio fuera pertinente. En el caso Krstić, el alcance del término “genocidio” se amplía de manera arbitraria para incluir una nueva categoría: “hombres en edad militar”. Si para Srebrenica es aceptable ampliar

<sup>12</sup> <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2130651/Jorge-Rafael-Videla-86-admits-regime-disappeared-8-000-left-wing-opponents-Argentina.html#ixzz1SNPc6EEq>

la definición del genocidio añadiendo nuevas categorías de víctimas potenciales, ¿qué impediría a los tribunales desarrollar aún más la doctrina legal con la creación de nuevas categorías adicionales que incluyesen también a otras víctimas de genocidio?

Del párrafo 501 de la sentencia de primera instancia relativa a Krstić nos enteramos de que el número de víctimas ejecutadas puede ser “limitado” sin que ello afecte negativamente la conclusión de genocidio. Según la Sala, las fuerzas serbias no tenían que ejecutar a todos los hombres musulmanes en edad militar, ni siquiera a todos los prisioneros, para que se tratara de un genocidio. Es obvio que tampoco la Junta del general Videla pudo acabar con todos los “opositores de izquierdas” en Argentina. ¿Por qué, entonces, considerar la ejecución de un número limitado de los musulmanes bosnios un genocidio, y la ejecución de un número igualmente limitado de argentinos no?

Hay un elemento más, ausente en Srebrenica, pero cuya presencia en el caso del general Videla confirma en gran medida que se trataba de un genocidio: la sustracción de los hijos de sus padres. Se obligó al retiro de los niños de sus padres o, en palabras del propio general Videla: “Yo seré el primero en reconocer que... en ese período hubo chicos que fueron sustraídos, algunos con la mejor intención de asegurarles el futuro en el seno de una buena familia”. Buenas intenciones aparte, la Convención sobre el Genocidio prohíbe expresamente y trata como elemento del mismo la sustracción forzosa y reubicación de los niños. El secuestro deliberado y masivo de los niños del grupo refuerza el argumento de que el general Videla y sus cómplices cometieron genocidio. Esta es una circunstancia que los tribunales argentinos deberían tener en cuenta, o la justicia internacional si esta última alguna vez decidiera procesar a Videla. La Corte Penal Internacional de La Haya (CPI) sería sin duda competente si las autoridades judiciales argentinas no cumplieran con su deber de abordar esta cuestión. Y por lo que atañe a la prohibición de la retroactividad, la misma no tiene validez en el caso de genocidio.

En resumen, a la luz de los crímenes que se le atribuyen al general Videla y los cuales él expresamente reconoce, es obvio que existe un fundamento *prima facie* para enjuiciarlo por genocidio. El fundamento es igual o más sólido que en las acusaciones de genocidio levantadas en contra de los generales Mladić y Krstić. Si tratamos a las víctimas argentinas y bosnio-musulmanas por igual, ¿por qué son las calificaciones jurídicas del crimen cometido contra unas y otras tan radicalmente diferentes?

Es teóricamente posible objetar al anterior análisis comparativo. Un compañero de una mente analítica brillante hizo la siguiente observación. En un intento de diferenciar el caso del general Videla del de Srebrenica, advierte que “el procesamiento por genocidio no es posible cuando el cuerpo de delito se compone de los asesinatos políticos, porque la Convención sobre el Genocidio ha sido formulada explícitamente para excluir los asesinatos políticos y las purgas. Eso se desprende claramente de los *travaux préparatoires*. Por otra parte, incluso el Tribunal de La Haya dudaría en levantar cargos por delitos tan anteriores a su fundación”.

En cuanto a la acusación que podría levantar el Tribunal de La Haya, eso ni siquiera es ya un tema contencioso. Un proceso así sería, en cualquier caso, competencia de la Corte Penal Internacional (CPI), ya que los delitos de Videla ocurrieron fuera del contexto de la ex Yugoslavia y el TPIY desde 2005 ya no levanta nuevas acusaciones. Sin embargo, la Corte Penal Internacional aún no se ha pronunciado sobre este tema.

Se sobrentiende que las cuestiones que planteamos son de carácter puramente retórico y que no derivan de la expectativa real de que el general argentino vaya a ser acusado de genocidio sólo porque se le acusa del asesinato del aproximadamente el mismo número de personas que en Srebrenica. Sólo queríamos señalar que el TPIY, sin ninguna dificultad, inculpa a los acusados serbios de delitos presuntamente cometidos con la intención genocida a pesar de que no existe prueba alguna de la existencia de tal intención (el único motivo comprobable es la venganza, que colocaría las ejecuciones en Srebrenica en la misma categoría de asesinatos, como en el caso del general Videla). ¿Por qué debería ser problemático recalificar, en principio, el delito como genocidio en el caso del general Videla? Sin duda, Videla tuvo la intención de exterminar a una categoría bien definida de los opositores ideológicos de su régimen, algo que él reconoce abierta y públicamente. (“Pongamos que eran siete mil u ocho mil las personas que debían morir para ganar la guerra contra la subversión”, ha declarado Videla según el diario argentino *La Nación...*)<sup>13</sup>

Los tribunales internacionales, como el de la ex Yugoslavia y la Corte Penal Internacional no tuvieron ninguna dificultad para eludir los *travaux préparatoires* y acusar a los líderes de los Jemeres Rojos de genocidio (lo cual, según la opinión del juez del Tribunal de La Haya Christoph Flige es particularmente absurdo <sup>14</sup>), aunque el comportamiento de los acusados camboyanos, mientras se llevaban a cabo los asesinatos, se correspondía más a la noción de asesinato político o purga ideológicamente motivada que a la de una campaña de exterminio masivo en clave étnica, racial o religiosa. Aparte de la cuestión de si Videla ha cometido genocidio o no, al comparar su caso con el de Srebrenica con razón se puede constatar que aquí se trata de la aplicación de un doble rasero.

Si los que manejan los mecanismos judiciales y el discurso público hubieran considerado oportuno levantar la acusación contra el general Videla por genocidio para obtener alguna ventaja política, sin importar lo infundada que fuera en su caso tal acusación, ¿alguien duda de que se le acusaría, no del asesinato, sino de acuerdo con la Convención sobre el Genocidio? El trato desigual de dos presuntos delitos con características marcadamente similares envía un mensaje claro: la justicia es política, los crímenes se califican según el beneficio político, y los serbios no son las únicas víctimas de segunda en las matanzas premeditadamente ejecutadas que marcan nuestra época terrible.

---

<sup>13</sup> Ibid.

<sup>14</sup> Der Spiegel online: 07-09-2009.

## ENTREVISTA CON STEPHAN KARGANOVICH

<http://www.pecat.co.rs/2012/06/stefan-karganovic-srebrenica-tabu-je-uzdrman/>

21 de junio de 2012

Traducción: Maja Andrijević, Ksenija Šulović y Biljana Isailović

**La versión oficial del “Caso Srebrenica” se está convirtiendo en un tabú – no sólo que no deba ponerse en cuestión sino que también es impermisible hacer preguntas lógicas sobre los acontecimientos bélicos y sobre las interpretaciones de los hechos. ¿Cómo se puede luchar contra una insistencia cada vez más brutal del Occidente en la conclusión de que en Srebrenica haya ocurrido – el genocidio?**

A nosotros no nos impresionan ni siquiera un poco y tampoco nos comprometen, esos “tabúes”. Yo tengo la ciudadanía de los EEUU y en nuestro país está en vigor la garantía absoluta y constitucional de la libertad de habla. Qué prueben, alguna vez y en cualquier lugar, privarme de ella. El modo de luchar contra su insistencia en la falsificación de la historia es que nosotros seamos más decisivos y más insistentes en poner de relieve los hechos. Quien se canse primero, va a ser eliminado del juego. Y eso no nos va a ocurrir a nosotros.

**¿Con qué acontecimiento en la historia moderna, o en el mundo contemporáneo en general, se puede comparar la historia construida sobre Srebrenica? ¿Hay ejemplos de una “distorsión” similar de los hechos que podrían ofrecernos la respuesta a la pregunta de cómo cuestionar un tabú?**

La mejor comparación que se me ocurre es la masacre de los oficiales polacos en Katyn. Durante mucho tiempo de ese crimen se les acusaba a los alemanes, por razones de pura propaganda, igual que en el caso de Srebrenica. Ahora, después de tantos decenios, al final hemos llegado a conocer la verdad: de ese crimen es culpable el colega de Hitler, y su aliado, Stalin. Esta es una prueba irrefutable y alentadora con la que se confirma que si uno está a favor de la verdad, al final vencerá seguramente. Al mismo tiempo, se trata de una advertencia a todos los arrogantes que están a favor del enjuiciamiento penal de los que opinan de manera distinta sobre Srebrenica ya que sus esfuerzos de eternizar la mentira están condenados al fracaso. En el ámbito local me refiero a los peligrosos agitadores como Nenad Čanak, Čeda Jovanović y otra semejante pandilla ideológica. Pero el tabú ya está perturbado, y ellos son conscientes de ello. Precisamente por eso quieren criminalizar lo más pronto posible una discusión pública e impedir así nuevas investigaciones.

**Son cada vez más numerosos los autores extranjeros que, al hablar de Srebrenica, la relacionan directamente con conceptos poco comunes como el “garrote” moderno para disciplinar el planeta, “falsificación ideológica” transparente, “farsa y manipulación” y es evidente que siempre se sobreentiende el fondo político e ideológico como elemento crucial. ¿Qué**

**conclusiones podemos sacar de estas interpretaciones? ¿Es consciente la opinión pública mundial (o al menos una parte suya) del empleo cínico y maligno de Srebrenica y de la consiguiente e impuesta tesis sobre el genocidio?**

Lamentablemente la “opinión pública mundial” es algo virtual así como lo es el concepto de la opinión pública en Serbia hoy en día. Tanto en el extranjero como en Serbia la mayoría de la gente tiene que preocuparse sobre su existencia elemental de modo que le queda muy poco tiempo para los problemas que desde esta perspectiva le parecen “secundarios”. Por supuesto, este clima es idóneo para los controladores del discurso público quienes, como en el caso de Srebrenica, quieren imponer una agenda que les conviene. ¿Cuántas personas tienen tiempo y posibilidades para buscar fuentes independientes de información? Pero al mismo tiempo este es el talón de Aquiles del mencionado adoctrinamiento masivo con las mentiras políticamente correctas. Porque las “convicciones” así conseguidas son muy superficiales e inestables puesto que se basan en unas frases repetidas hipnóticamente y no en los hechos estudiados e interiorizados. Por eso nuestro antibiótico – la verdad documentada – es tan eficaz y tan peligroso para sus tesis mentirosas.

**¿Cómo es posible que hasta hoy, casi dos décadas después, una gran parte de la verdad sobre los acontecimientos bélicos en Srebrenica no haya sido examinada? Usted a menudo escribe y habla en público precisamente sobre esta imagen turbia. ¿Quién maneja el “desconocimiento”, las falsificaciones y las mistificaciones relacionados con este acontecimiento? ¿Qué papel tienen el “leviatán de la Haya” y otros poderosos instrumentos de la fuerza en esta, se puede decir abiertamente, gran farsa mundial y cínica?**

El papel del “leviatán de la Haya”– también conocido bajo el nombre de El Tribunal de La Haya – es de crear una apariencia jurídica respetable para la farsa cínica de su pregunta. Los administradores de las falsificaciones y de las mistificaciones requieren que se cumplan dos condiciones principales: que ellos tengan un control total sobre el discurso público y la segunda es que les sea permitido por lo menos asustar, si no pueden procesar en cada país, a todos los que se rebelan y niegan sus mentiras. Nosotros hemos decidido ser insolentes y no permitimos que se cumpla ninguna de estas condiciones.

**Su opinión, y no sólo suya, es que “tanto a los factores internacionales como a muchos de los actores locales les interesa que los hechos nunca sean aclarados” – para que puedan ocultar su propia responsabilidad y a la vez aprovechar esta construcción falsa de los acontecimientos como un poderoso instrumento político para chantajear así a Serbia y a Republika Srpska. Sería bueno nombrar concretamente a los ya mencionados “actores” locales. ¿Todos ellos siguen siendo tan poderosos como para poder decidir en ese asunto?**

Esos actores son los países que pertenecen al bloque hegemónico que está en declive. Subrayo particularmente las últimas palabras de mi respuesta e invito a todos los factores tanto en Bosnia y Herzegovina como en toda la región para que las consideren cuidadosamente. Ayer esos actores no eran tan

poderosos como anteaer, hoy no son tan poderosos como lo eran ayer, y mañana serán aun más débiles. Con ellos se derrumban también todas las construcciones de propaganda así como todas las falsificaciones de los hechos históricos que ellos han construido para ayudar también de esa manera a sus satélites balcánicos locales. Por eso recomiendo a los satélites que normalicen lo más pronto posible sus relaciones con los vecinos serbios y con sus aliados naturales que están en ascenso. Para el inteligente – suficiente.

**En el discurso actual de la defensa serbia se mencionan más frecuentemente las mentiras sobre el número de las víctimas, así como el implícito y supuesto “derecho a venganza”. ¿Es que justamente con esta insistencia, aunque se trata de los momentos muy importantes, no sólo en el sentido psicológico e histórico, se omite una pregunta crucial: quién y por qué planeó el crimen? Parece que los culpables reales, precisamente por el desvío de atención hacia números y emociones, ¡siempre quedan intocables!**

Su pregunta es complicada y exige una reacción compleja. En principio, la respuesta es “sí”, pero no sin una precisión. En primer lugar, no existe ningún “derecho a venganza” si esto supone cometer un crimen. Si alguien encendió su pueblo y mató a los habitantes, eso no le permite ni le da derecho a usted que le haga lo mismo a él en forma de venganza. El desvío de atención hacia números y emociones se utiliza como una diversión política, eso es la verdad, pero no disminuye la necesidad de constatar los hechos, en cuanto al número real de los muertos, porque de este proviene una serie de consecuencias importantes. En cuanto a las emociones, soy absolutamente neutral porque toda esta problemática la observo exclusivamente desde fuera y mi interés por Srebrenica es de naturaleza estrictamente clínica: ¿qué sucedió allí? Claro, un interés de esta índole persigue descubrir la lógica política del inductor de este crimen.

**En vísperas del próximo 11 de julio, el aniversario de la entrada de las fuerzas serbias en Srebrenica en 1995, podemos repetir lo que se dijo antes: “Ahora, como todos los años en esta fecha, los ciudadanos de Serbia serán expuestos al chaparrón de críticas de la publicidad con los reclamos de ‘genocidio’ así como con cifras, juicios y ‘testimonios’ que los corroboran. La intensidad del aluvión tiene que superar todos los intentos de presentar los hechos que se establecieron en los últimos años y que cuestionan o refutan la ‘versión oficial’ de los acontecimientos.” Para los lectores de Pečat (Sello) y con el fin de defender la verdad, nos gustaría que usted hiciera un resumen y proporcionara precisamente estos hechos probados y las cifras.**

Ese chaparrón ya se va pasando. Se han dado cuenta de que este año nosotros hemos dado el primer paso, y no ellos. Somos lo suficientemente fuertes como para empezar a actuar de manera proactiva. De modo que nos hemos puesto de acuerdo con Pečat (Sello) de que nuestra edición común "Srebrenica: falsificación de la historia" salga en público junto con el ejemplar del 29 de junio. No es sólo por el motivo de que sea antes de esta fecha de 11 de julio, ni para que seamos nosotros los primeros en utilizar de esta manera a

los portavoces en lugar de que los usurpen ellos, como cada año. Existe una razón mucho más importante y en sentido moral más fuerte aún, como el aniversario del horrible ataque y masacre en el pueblo serbio Brežani, cerca de Srebrenica, por parte del Ejército de Bosnia y Herzegovina, bajo el mando de Naser Orić. Se sobreentiende que, cuando se trata de las víctimas de segundo orden y conforme al modelo estándar, por ese delito nadie fue proclamado como responsable. Lo que se ha demostrado en términos de pérdidas humanas de la parte musulmana es que varios cientos de presos fueron ejecutados en la zona de Zvornik, y que miles de personas murieron en el combate legítimo contra las fuerzas armadas Republika Srpska durante la retirada de las filas armadas serbias de la división 28 del Ejército de Srebrenica hacia Tuzla entre 12 y 17 de julio de 1995. El fraude consiste en difuminar la diferencia entre los muertos en combate y los fusilados, pretendiendo acercarse a la cifra mágica de 8.000 y crear así un fondo virtual de tesis sobre el genocidio, y este último punto representa la esencia de este juego perverso.

**Hace poco, usted ha mencionado que - según su visión y experiencia - el público en general en Serbia no está lo suficiente informado sobre los acontecimientos de Srebrenica en 1995. ¿Tiene la culpa la élite irresponsable y su ignorancia y superficialidad, o se trata de utilización de una “técnica” para dirigir y adormecer la opinión pública y mantenerla lejos de la plena conciencia de las posibles consecuencias devastadoras de la versión final y completa de la entronización de genocidio?**

No estoy seguro de lo que aquí se entiende por la “elite”. Sean quienes sean, ellos sirven a otro amo, que no es de su país ni es su gente. Un ejemplo notable es la reciente declaración vergonzosa del embajador de Serbia en Londres, Dejan Popović, afirmando que en relación con Srebrenica el Tribunal de La Haya “ha determinado los hechos” y que allí “ocurrió un genocidio”. ¿Reprendió el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia al funcionario en Londres por una declaración sin medida, una declaración directamente contraria al interés nacional del país que representa? Cualquier persona que sabe usar Internet puede visitar la página web del Tribunal de La Haya y leer sus sentencias, pero la mera constatación escrita no significa el final de la discusión, y para eso no es necesario que el embajador de Serbia en el extranjero la interprete de manera acrítica. ¿Tiene Nenad Popović acerca de todo esto – como diría el profesor Milo Lompar – un punto de vista serbio? Si no lo tiene, él no tiene que estar trabajando en Londres como representante diplomático de Serbia. Puede solicitar la admisión en el servicio diplomático de Alemania, Turquía o Croacia. En calidad de eso, en el caso de que sea admitido, podrá confirmar genocidio sin violación de los hechos históricos.

**Parece que no existe en absoluto la conciencia de las posibles consecuencias de la interpretación de Srebrenica como un genocidio cometido por los serbios, las consecuencias a nivel político, espiritual y moral. Las dimensiones reales del peligro aún permanecen ocultas, pero son una gran amenaza.**

Sí, se trata de una indiferencia por parte de los serbios. Las consecuencias son múltiples. Políticamente, Srebrenica se utiliza como un instrumento para intimidar y disciplinar a los políticos serbios invertebrados. En un sentido espiritual, es un mecanismo para la desmoralización del pueblo serbio y para bloquear cualquier visión creativa para salir de la situación desesperada en la que se encuentra. Finalmente, se trata de algo que los medios de comunicación corrompidos ocultan cuidadosamente de la vista del público, que la otra parte, lenta pero seguramente, a través de las resoluciones judiciales que se acumulan, trabaja para sentar las bases de una demanda de daños y perjuicios, una cantidad enorme, en contra de Serbia y Republika Srpska. En este sentido, el tiempo está en contra de ellos y su éxito no está garantizado, pero se trata de otro “garrote” de Srebrenica que tienen en reserva. A la luz de estos factores, la voluntad oportunista de los políticos serbios que luchan por posiciones e intereses personales y que no quieren ofender a los más poderosos del mundo, sacrificando el interés estatal y nacional, no solo representa un reflejo de la ignorancia y la superficialidad, sino también una negligencia criminal. Tengo en cuenta el informe de la Comisión de Republika Srpska sobre Srebrenica, del año 2004 que firmó como un cobarde entonces presidente de RS, así como la Declaración sobre Srebrenica del 2010, empujada en el Parlamento por el entonces presidente de Serbia y su equipo de coalición, la que se había compuesto bajo las órdenes de los extranjeros.

**Dentro de poco tiempo, ¿nos podríamos “despertar”, como una nación, en un mundo que, por ejemplo, en forma individual, requerirá definir y determinar la actitud frente a Srebrenica? Por ejemplo, ¿será necesario declararse sobre la cuestión de que “si hubo genocidio en Srebrenica o no” antes de obtener algún documento, u obtener un visado o algunos de los certificados importantes, en el país o en el extranjero? En este sentido, ya se han experimentado experiencias desagradables en el trato de nuestros ciudadanos de parte de algunas instituciones oficiales occidentales (¡Srđa Trifković!).**

Sí. Esto ya ha sucedido, en medio de Belgrado, cuando la cadena de televisión “Al Yazira” estaba contratando hace poco el personal local para su oficina en Serbia. Una de las preguntas que la gente interesada por el trabajo ha tenido que contestar era si aceptaba la versión oficial sobre el genocidio en Srebrenica. En condiciones de pobreza masiva y paro, es cínico, inhumano y poco profesional condicionar la gente que sólo quiere ejercer su profesión. Esta es una de las razones por las cuales estamos luchando por cambiar el clima que prevalece, que se manifiesta como insoportable y humillante.

**¿Cuál es el “escenario” de sucesos y pasos futuros de la comunidad internacional potencialmente más peligroso en cuanto a Srebrenica como “el mayor crimen en suelo europeo desde la Segunda Guerra Mundial”?**

Como una racionalización para tomar medidas militares “preventivas” en el mundo, el relato sobre Srebrenica actualmente representa una amenaza para la paz en general. A los países meta les conviene más que les suceda una

“Srebrenica”, en vez de ser destruidas y sus habitantes asesinados en masa, como recientemente hemos tenido la oportunidad de ver.

**En el epílogo de su libro que pronto regalaremos a nuestros lectores usted habla entre otras cosas del reciente intento de “disciplinar”, podríamos decir brutal y abierto, a Tomislav Nikolić, nuevo presidente de Serbia, al que se le impone la obligatoria y comprometida versión político-histórica de Srebrenica. ¿Espera que sigan las presiones, o sea, que se hagan más fuertes?**

Por supuesto. El lenguaje del cuerpo del nuevo presidente de Serbia, al volver de Bruselas habla por sí sólo del tratamiento allí recibido. No sé si Barroso y Van Rompuy le perseguían alrededor de la mesa, como antes Hitler y Goering al doctor Hacha para hacerle firmar lo que se le exigía, pero el ceño fruncido del presidente a su vuelta sugiere que a lo mejor la abuela ahora estaría encantada de ofrecer 5 reales para bajarse del carro, pero ya no puede. Es solo el inicio de las torturas inquisitoriales del “movilizador de Serbia”.

**Si la problematización de Srebrenica y la impugnación de la validez y la obligatoriedad del término “genocidio” es un tabú para el Occidente, sus principales medios de comunicación y otros centros de poder, ¿cómo podemos explicar que en el mundo y, por desgracia, en nuestro país también, por lo menos cuando se trata del discurso público y oficial, a la vez existe un peculiar tabú inverso: prohibido mencionar a las víctimas serbias?**

Ese tabú inverso es completamente comprensible desde el punto de vista de aquellas fuerzas que lo imponen. Ellos relativizan descaradamente las víctimas ajenas.

**En la actualidad se habla de unos importantes y para muchos inesperados hallazgos del archivo sobre las víctimas serbias y sus continuos padecimientos en esta región (“El caso y las huellas; Krakov”). ¿Según su opinión, qué se necesita y en qué medida es posible que este tema, estos datos sobre la prolongada historia de los crímenes contra los serbios se conviertan en importantes, en hechos mundialmente conocidos y reconocidos?**

Es algo muy importante, no para justificar la venganza, inaceptable para mí, sino para exponer los hechos de una manera objetiva y contextual. Les voy a descubrir un pequeño secreto relacionado con el tema: nosotros hemos preparado con mucho esmero una monografía documentada sobre las víctimas serbias en la región de Srebrenica que pronto verá la luz del día. En el documento adjunto a esa monografía se hallan dos cosas que le serían de mucho interés tanto a usted como a sus lectores: una lista con los datos personales de las víctimas serbias, hasta ahora clasificadas según la definición de la Convención de Ginebra, de Srebrenica y las aldeas en su alrededor así como las declaraciones de los supervivientes serbios de la región de Srebrenica de la Segunda Guerra mundial entregadas al Comisariado para los refugiados del gobierno del general Nedić. De ahí se podrá observar claramente la continuidad de los crímenes. Por favor, sean pacientes, iesto va a ser una bomba!

**Si los EEUU son reconocidos como uno de los centros que moldea la interpretación político-histórica de la “verdad” sobre Srebrenica, un hecho extraoficial pero generalmente aceptado, ¿qué conclusión podemos sacar, según su opinión, sobre el punto de vista y la postura de otros centros de poder, como por ejemplo Rusia y China?**

Otros centros de poder mundial tienen una actitud crítica acerca de esa interpretación, precisamente por la manera de utilizar la misma para destruir los estados soberanos en todo el mundo. Esa reacción de su parte es lógica y natural. Si en Belgrado se llevara una política pro serbia, su gobierno no dudaría en aprovechar ese valioso apoyo para defender sus intereses nacionales y estatales. Así lo hemos aprovechado solo nosotros, como una ONG holandesa, organizando el 5 de abril una presentación sobre Srebrenica en la Casa de Rusia en Belgrado que tuvo mucho éxito.

**La ONG El proyecto histórico Srebrenica intenta arrojar luz sobre lo ocurrido en Srebrenica al igual que desmitificar y hacer tambalear la falsificación que estriba en la esencia de la versión oficial de los hechos. ¿Considera que este objetivo está conseguido y cuál es la mayor barrera y el mayor logro eminente de esta organización a cuya cabeza se encuentra?**

Desde luego, hemos superado nuestras expectativas. El discurso sobre Srebrenica ya no es el mismo que el de hace tres años, cuando iniciamos nuestro trabajo, ni en el ámbito privado, ni en los medios, ni en los círculos políticos, ni ante el Tribunal de Bosnia y Herzegovina en Sarajevo (quiero llamarle la atención sobre algunos desvíos drásticos del discurso oficial en el fallo de la sentencia en el caso “Mirlo y los demás” hace un par de días), ni en muchos otros sitios. El genio ha salido de la botella. Pueden hacer lo que sea, pero no conseguirán volver a meterlo allí.

**Dentro de una semana será presentado al público general y sobre todo a los lectores del “Pečat” (Sello) el libro “Srebrenica: la falsificación de la historia”, que ofrece una visión clara de muchos hechos importantes sobre Srebrenica. Los autores son eminentes, hay razones para creer en su autoridad científica y social y su compromiso público. ¿Cuáles son las informaciones más significativas de esta monografía de ensayos críticos que los lectores no deberían pasar por alto?**

El libro en su totalidad es un manual indispensable para todos los ciudadanos responsables que quieren saber qué es lo que ocurrió en Srebrenica y qué tiene que ver eso con ellos. Destacaría dos puntos que contiene esta monografía, como los más importantes. Primero, echar por tierra de manera definitiva la construcción forense de lo sucedido; así, teniendo en cuenta que esta es la única prueba material para Srebrenica, podrán apreciar la importancia de esa crítica. Segundo, desenmascarar la declaración del testigo principal del Tribunal de la Haya, Dražen Erdemović, miembro del misterioso Décimo destacamento de sabotaje, que por dinero y no por motivos genocidas (cito a la jueza Mira Smajlović y la sentencia del caso “Mirlo” ante el

Tribunal de Bosnia y Herzegovina hace un par de días) mató a los prisioneros musulmanes en Pilica. Como jurista americano que soy, en conclusión a este tema solo voy a añadir lo siguiente: hemos puesto en duda razonable el discurso oficial sobre Srebrenica, que pueden escuchar de la boca de varios Sonjas, Čedas i Natašas. Mientras esa duda siga en pie, ningún perito profesional puede dictar la sentencia de “culpable”.

**¿Hay alguna peculiaridad de este libro en el sentido informativo y de autores que podría destacar para recomendarlo a los lectores? ¿En qué medida, en comparación con otras publicaciones en serbio, muy escasas por cierto, dedicadas al tema de Srebrenica, este libro representa un paso adelante y si revela algunos datos hasta ahora poco conocidos?**

El solo hecho de haber participado en su elaboración personas de etnia no serbia hace que este libro sea un paso adelante; igualmente, es un comentario crítico del libro “Masacre en Srebrenica: pruebas, contexto, política”, escrito por autores que no son serbios y editado por el profesor Edward Herman, cuya traducción al serbio fue publicada por nuestra ONG Proyecto histórico Srebrenica.

**Ha citado hace poco a Noam Chomsky quien advierte al mundo sobre el hecho de que “si para Srebrenica usamos la palabra genocidio, entonces debemos buscar un término nuevo para un genocidio de verdad”. ¿Es viable y de qué manera se puede hacer que los círculos más amplios de la elite intelectual del mundo se comprometan y se animen en la lucha y los intentos por descubrir la verdad sobre Srebrenica? Los individuos como E. Herman, M. Ochsenreiter, D. Johnston, por mencionar solo los autores que aparecen en el libro “Srebrenica: la falsificación de la verdad”, de momento representan casos aislados. Pero no faltan personas valientes y honradas en los círculos mencionados, de eso no cabe duda.**

De eso no hay duda alguna. Pero por otra parte hay oportunistas y pelotas de sobra, fuera y dentro de Serbia. A estos no les interesa la verdad. Les interesa solo la remuneración que reciben de sus cabecillas por propagar mentiras políticas a diario, una de las cuales es el tema de Srebrenica. Yo no tengo ilusión alguna de que los malvados podrían ganar si las personas morales y honradas se les opusieran. Por eso les hemos declarado una guerra total y no nos vamos a rendir hasta destruirles moral e intelectualmente.

**¿Qué es lo que puede y lo que debería hacer el estado de Serbia en la lucha por la verdad sobre Srebrenica? Si ya hablamos de los intelectuales del mundo, ¿hacen lo suficiente los nuestros? ¿Qué sería útil y qué es lo que sin falta debería hacer la sociedad en general para desenmascarar esa falsificación y manipulación ideológica amenazante?**

Este “estado” de Serbia, que en el Parlamento adoptó la Declaración sobre Srebrenica, no tiene capacidad para hacer nada en relación con Srebrenica, como tampoco puede hacer algo respecto a muchas otras cuestiones trascendentales donde comprometió gravemente sus intereses nacionales. Lo mejor que podría hacer es abolirse a sí misma, con lo cual haría posible la

constitución de un estado serbio de verdad, que llevaría una política pro serbia y que se ocuparía seriamente de Srebrenica y otras muchas cuestiones. Pero mientras el espíritu suicida de Tánatos siga hechizando al pueblo serbio, dudo que eso ocurra. Como pueden observar, los intelectuales del mundo en su condición de extranjeros ya hacen lo suficiente. Mientras la masa crítica de los intelectuales serbios no se ponga firme en la defensa de los intereses nacionales y culturales de su pueblo – y el esclarecimiento de la verdad sobre Srebrenica es uno de los puntos candentes en ese programa – la sociedad en general y sus individuos que vagan sin rumbo fijo seguirán confundidos y desorientados. Las diatribas de un mediocre drogado sobre las tendencias genocidas del vecino estado serbio serán suficientes para confundir a muchas personas desinformadas. El antibiótico que nosotros ofrecemos son los hechos y los argumentos. Por favor, úsenlo. El 29 de junio lo podrán comprar sin prescripción médica y de ahí en adelante empiecen a usar su propia cabeza.



## VI. JUICIOS

### NASER ORIĆ, OTRO CRIMINAL EN LIBERTAD

Aleksandar Vuksanović

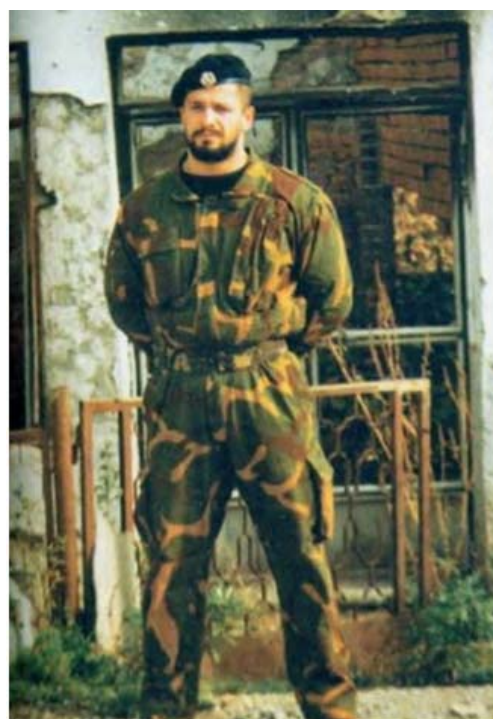
Noticia: [www.univision.com](http://www.univision.com)

3 de julio de 2008

Durante la guerra civil de Bosnia tropas de Orić asesinaron más de 1.200 civiles y completamente destruyeron decenas de pueblos en zona de Srebrenica

Con esta injusta sentencia, tribunal de La Haya ha vuelto a confirmar su condición del cómplice en horribles crímenes contra el pueblo serbio. Después de la liberación de Orić y no olvidando la anterior de Ramush Haradinaj (durante cuyo proceso fueron asesinados varios testigos de la fiscalía sin que esto despierte el más mínimo interés de La Haya) el dicho Tribunal ha perdido poca credibilidad que pudo haber tenido en algunos sectores de la sociedad serbia y de ninguna manera se puede considerar imparcial.

Lo peor de todo es que esta vergonzosa sentencia de ninguna manera ayudará el proceso de reconciliación entre pueblos balcánicos. Ahora, hasta los más ingenuos con claridad pueden ver que el Tribunal de La Haya como su única misión tiene juzgar a los serbios aplicando una justicia muy parcial.



De su época del "militar" - Naser Orić

#### **El TPI absuelve a Naser Orić en apelación**

La cámara de apelaciones del Tribunal Penal Internacional (TPI) para la ex Yugoslavia absolvió el jueves al ex comandante musulmán de las fuerzas de Srebrenica, Naser Orić, condenado a dos años de prisión por crímenes de guerra en primera instancia.

"La cámara de apelaciones anula el veredicto (de la cámara de primera instancia) y declara no culpable al acusado", declaró el presidente, Wolfgang Schomburg.



Relajado y sonriente - Naser Orić en La Haya escuchando la sentencia

En junio de 2006, en primera instancia, Naser Orić había sido encontrado culpable de crímenes de guerra por no haber intentado prevenir los malos tratos y asesinatos cometidos contra la población serbia, a pesar de que había sido informado de anteriores asesinatos.

Orić se había declarado inocente, y apeló al fallo de la cámara de primera instancia, así como el procurador.

### CIJ: SERBIA INOCENTE ¿Y AHORA QUÉ?

Aleksandar Vuksanović  
27 de febrero de 2007

No me alegra ni tampoco me entristece la decisión de la Corte (y no el tribunal, el nombre que le dan para confundirlo con La Haya) Internacional de Justicia de liberar a Serbia de la infundada acusación Bosnia. No dudando en ningún momento de la inocencia serbia, lo interpreto como una nueva prueba que la justicia está completamente controlada por los políticos que en estos momentos quieren aliviar la presión sobre los serbios para que estos asimilen con más facilidad la pérdida de Kosovo.

Simplemente, volveré a hacer un par de preguntas que me parecen cruciales para determinar las culpabilidades de la carnicería Bosnia y para llevar a los pueblos balcánicos hacia reconciliación:

1. Siempre se dice que Srebrenica fue una zona protegida por la ONU (que posteriormente resultó incapaz de protegerla) pero intencionadamente se olvida que por la misma ONU fue también proclamada la zona desmilitarizada. Esta condición nunca se cumplió, las bandas de Naser Orić que cometían horribles crímenes en los pueblos serbios alrededor de Srebrenica volvían a la ciudad y allí disfrutaban de la protección de los cascos azules. Eso fue el principal motivo que obligó al ejército de Republika Srpska a tomar Srebrenica y Žepa, caso olvidado este último aunque se produjo simultáneamente.

2. Bosnia desde finales de 1995 está controlada por la “comunidad internacional”. ¿Porque esta en 11 años no fue capaz de organizar un censo que determinaría el número de las víctimas en la guerra civil bosnia y también de la propia Srebrenica?

**El Tribunal Internacional exime a Serbia del genocidio de Srebrenica pero le recrimina su pasividad**

---

Noticia: [www.lavanguardia.es](http://www.lavanguardia.es)

La Corte Internacional de Justicia (CIJ) sentenció que no puede atribuirse el crimen de genocidio por la matanza de cerca de 8.000 musulmanes en Srebrenica en 1995 al Estado de Serbia y Montenegro, entonces República Federal de Yugoslavia. El máximo tribunal de las Naciones Unidas consideró en cambio que Belgrado violó la Convención contra el Genocidio de 1948 al no haber actuado para prevenir la masacre, ni castigar a sus culpables, y le reclamó que entregue al ex militar serbobosnio Ratko Mladić al Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY).

Esta es la primera ocasión en que la CIJ se pronuncia sobre un caso basado en la Convención de Prevención de Genocidio.

La sentencia responde a la demanda de Bosnia, que había acusado a Serbia y Montenegro de haber violado esta Convención durante la guerra civil bosnia y, en concreto, en la matanza de Srebrenica.

Unas 200.000 personas murieron durante la guerra civil en Bosnia, entre ellas, los 8.000 varones musulmanes asesinados en ese enclave tras su conquista en 1995 por las tropas serbobosnias.

En su lectura del fallo, la presidenta de la Corte, la británica Rosalyn Higgins, consideró que "no puede establecerse que la masacre de Srebrenica haya sido cometida por órganos dependientes" de la entonces vecina República Federal de Yugoslavia.

Algunas pruebas, explicó la presidenta, indican que el régimen yugoslavo tuvo "influencia" sobre las autoridades serbobosnias responsables de la masacre, pero no "el control" sobre su actuación.

Achacó en cambio a Belgrado el no haber hecho nada para prevenir la matanza y concluyó que el Estado serbio ha violado la Convención contra el Genocidio en lo que se refiere a los aspectos de prevención y castigo de este tipo de crimen.

La CIJ instó por ello a Belgrado a tomar medidas "inmediatas" para transferir al Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia a Ratko Mladić, ex líder militar serbobosnio relacionado por la masacre y supuestamente oculto en territorio serbio.

Por otra parte, la Corte contestó negativamente a la demanda bosnia de indemnizaciones económicas, al entender que no está demostrado que la intervención serbia hubiese evitado la matanza.

## ANIVERSARIO DE SREBRENICA

Basado en: *Srebrenica and Naser Orić: An Analysis of General Philippe Morillon's Testimony at the ICTY* de Carl Savich  
[www.serbianna.com/columns/savich/052.shtml](http://www.serbianna.com/columns/savich/052.shtml)

Adaptado y traducido por Aleksandar Vuksanović  
 10 de julio de 2004

### Srebrenica – una visión diferente

---

El pasado día 12 de febrero en el Tribunal de La Haya intervino como testigo de la acusación el general francés Philippe Morillon. Fue presentado como último de los “testigos pesados” que, supuestamente ofrecerían las pruebas determinantes contra Slobodan Milošević y su régimen. Concretamente, de él se esperaba el esclarecimiento del “genocidio contra los musulmanes ocurrido durante la caída de Srebrenica”.

Philippe Morillon es el general experimentado, hijo de militar caído en la Segunda Guerra Mundial. El mismo participo en la guerra de Argelia donde se opuso a la decisión del presidente francés Charles de Gaulle de abandonar el territorio colonial, considerándolo “un acto de traición”. Miles de los argelinos fieles a Francia fueron asesinados tras la retirada francesa, lo que, para Morillon, confirmo la “traición” del presidente francés. Por ser un militar de grado medio, consiguió continuar su carrera militar para llegar a ser elegido al Parlamento Europeo en julio de 1999. Durante los años 1992 y 1993 fue el comandante de las tropas de la ONU en Bosnia. Su postura neutral le trajo pocas simpatías de los musulmanes bosnios. Sus tropas intervinieron en Srebrenica para impedir el debacle militar de Naser Orić y la caída de la ciudad a manos serbias. Convirtió a Srebrenica en un sitio protegido pero no consiguió desmilitarizarlo, condición estipulada en los acuerdos militares firmados entre las partes del conflicto y garantizadas por la ONU. Este incumplimiento significó el amparo seguro para las tropas de Orić que castigaban las poblaciones serbias alrededor de Srebrenica y luego regresaban a la ciudad donde les protegían las tropas de la ONU.

Resumiendo su declaración, la conclusión más importante es que la caída de Srebrenica fue la secuela directa de las masacres de la población serbia en los pueblos alrededor que cometían tropas bajo el mando de Naser Orić estacionadas dentro de la ciudad y protegidas por la ONU. Morillon confirmó que se cometieron crímenes contra la población serbia y que él mismo presencio la exhumación de los cadáveres de los civiles y militares serbios con evidentes signos de violencia, torturados y mutilados. También testifico que casi todos los pueblos serbios en el área de Srebrenica fueron saqueados e incendiados.

“Los primeros ataques inter-étnicos fueron los ataques contra los serbios. Me acuerdo del asesinato de una persona que estaba en una boda” dijo Morillon

refiriéndose al asesinato de la primera víctima de la guerra civil en Bosnia, el serbio Nikola Gardović. Este fue asesinado por un pistolero musulmán llamado Ramiz Delalić llamado “El Calvo”, mientras asistía a la boda de su hijo en una iglesia ortodoxa de Sarajevo, construida en el siglo XI. Morillon mencionó también las masacres de las familias serbias cometidas durante el marzo y abril de 1992 por tropas musulmanas o por las croatas que cruzaban la frontera y entraban al territorio Bosnio a cometer horrendos crímenes. Centenares de serbios fueron asesinados incluso antes de empezar la “agresión serbia”. “Estos crímenes aumentaron el sentimiento de miedo” (de los serbios) dijo Morillon. En estos momentos, el miedo de los serbios no se basaba en paranoicos recuerdos de mitos ancestrales o más recientes, de la II Guerra Mundial. Se basaba en indiscriminados asesinatos motivados exclusivamente por la pertenencia étnica y religiosa que cometían los croatas y los musulmanes. Cuando Slobodan Milošević le preguntó si tenía cualquier información sobre los crímenes cometidos por los serbios en este periodo, Morillon contestó que no lo sabía, que había algunos rumores pero que él mismo no tenía datos al respecto. Continuando con esta respuesta, declaró que para él la guerra civil empezó con los ataques de las tropas musulmanas contra los efectivos del ejército federal yugoslavo que todavía permanecía en Bosnia. El primer ataque de este tipo se produjo en Sarajevo cuando los musulmanes asesinaron a varios soldados del ejército en una fila que cumplía el acuerdo de retirarse de Bosnia. Sus cuerpos fueron mutilados y desfigurados. “Me acuerdo, aquello fue una masacre” respondió Morillon a la pregunta de Milošević. Respetando el mismo escenario, los “buenos” atacaron las tropas del ejército federal que se retiraban de Tuzla, el 15 de abril de 1992, matando 160 soldados e hiriendo a 200. Uno de los líderes del ejército musulmán, Séfer Halilović, en su libro publicado después de la guerra, sostiene que ya por esas fechas, el ejército de los musulmanes bosnios contaba con 120 mil hombres y sus primeras acciones fueron dirigidas contra el ejército y la población serbia para provocar su reacción. Entonces, eran todo menos desarmados e indefensos. Condenando la política de Estados Unidos en Bosnia, Morillon recordó que se insistía que el ejército federal yugoslavo abandonase Bosnia pero que mientras tanto, las tropas del ejército de la vecina Croacia ocupaban parte importante de su territorio. Evidentemente, se buscaba la intervención militar de Estados Unidos a favor de la causa musulmana en Europa. “Durante una recepción, un senador americano recién llegado me pregunto dónde estaban los “chicos buenos”. Le conteste que, desgraciadamente allí no había “buenos”, que todos eran “malos”. Atrapados en este círculo infernal, no tenían otra posibilidad.” En este contexto, Slobodan Milošević comentó un discurso pronunciado en Nueva Delhi el 12 de abril de 1999 por el general indio Satish Cambiar que también participaba en las tropas internacionales en Bosnia: “Retratar a los serbios como los únicos malos y a todos los demás como buenos, es no solamente contraproducente sino también deshonesto. Según mi experiencia, todas las partes fueron culpables pero únicamente los serbios podrían admitir que no fueron los ángeles mientras otros insistían en su inocencia. Con 28.000 soldados a mi disposición y estando en permanente contacto con el ACNUR y la

CRI, no puedo testificar de la existencia de genocidio sino asesinatos y masacres de todos los bandos, propios para este tipo de conflictos.”

Morillon contesto afirmativamente también a la pregunta de Slobodan Milošević si considera que este ejerció toda su influencia política para parar la guerra civil de Bosnia. A la pregunta si hubo tropas de los mercenarios muyahidines en las tropas del ejército musulmán de Bosnia, Morillon dijo: “Si, les vi en acción.” Tratando el tema de mercenarios presentes en la guerra de Irak, William R. Polk en su reciente artículo “Una guerra muy privada”<sup>15</sup> recuerda que según la Convención de Ginebra<sup>16</sup>, los mercenarios son ilegales y no pueden tomar parte en ningún conflicto armado.

Slobodan Milošević citó textualmente la parte de acusación contra Zacarias Moussaoui, implicado en los atentados de 11-S: “Al-Qaeda funcionó en varios grupos situados en diferentes países, incluyendo Bosnia.” En este momento, el juez Patrick Robinson le prohibió continuar, considerando estos datos irrelevantes. ¿Quizás tenía miedo escuchar que uno de los participantes en los atentados de 11-S tenía el pasaporte bosnio? Igual que su máximo superior, Osama Ben Laden, que de esta manera ha sido premiado por el presidente de Bosnia Alija Izetbegovic por aportar muyahidines para el ejército Bosnio. La siguiente pregunta de la acusación, formulada por Dermot Groome fue: “General, en su declaración ha informado sobre muchos detalles relacionados con los ataques de tropas de Naser Orić, destacando el ataque de Nochebuena ortodoxa.” Morillon contesto: “Acción que menciona fue el causante de empeoramiento de la situación en la zona (de Srebrenica), sobre todo durante el mes de enero. En estos ataques las tropas de Naser Orić destruyeron varios pueblos masacrando a sus habitantes”.

A la pregunta de Groome sobre los prisioneros de guerra serbios capturados por los musulmanes, Morillon dijo: “Naser Orić fue el señor de guerra que gobernaba esta zona aterrorizando a su población. Creo que él consideraba esto como ley de esta terrible guerra, que no se podía permitir el lujo de tener prisioneros. Según mis recuerdos, ni tan siquiera se buscaba alguna excusa. Era una simple regla: Uno no puede estar rodeado con los prisioneros.”

Rechazar la toma de prisioneros, incluidos los que se entregaban voluntariamente, es un crimen de guerra según la Convención de Ginebra de 12 de agosto de 1949. Su artículo 40 dice textualmente: “Esta prohibido ordenar que no se pueden tomar los prisioneros”. ¿Qué legalidad defiende la señora Del Ponte si no actúa en este caso tan flagrante? “No me sorprendieron los serbios cuando me llevaron a un pueblo al lado de Bratunac para ver la exhumación de los cuerpos de una fosa común. Esto me ayudó a entender la altura hasta donde había llegado esta situación infernal. Me asustó la posibilidad de que estos lugareños de Bratunac intentaran vengarse por todo lo que atribuían a Naser Orić. En realidad, ellos pretendían vengar a sus muertos de la Nochebuena.” Posteriormente, Bratunac ha sido objetivo de los

<sup>15</sup> “La Vanguardia” 25 de abril 2004.

<sup>16</sup> 12 de agosto 1949.

más violentos bombardeos por parte de la OTAN donde se utilizó uranio empobrecido.

Concluyendo en el mismo tono, a la pregunta del juez Patrick Robinson “¿Está diciendo Usted general que lo que pasó en 1995 fue la consecuencia directa de lo que hizo Naser Orić a los serbios dos años antes?” Morillon contestó: “Sí. Sí su excelencia, estoy convencido de ello.”

Este testimonio es otra prueba de falta de información que nos llega de La Haya, donde, por primera vez después de la II Guerra Mundial, está procesado un régimen por los crímenes más graves que se le pueden imputar. No pretendemos acusar ni defender a nadie, simplemente nos gustaría ejercer uno de los derechos más elementales que nos ofrece la democracia, estar informados.

## EL ARRESTO DEL GENERAL MLADIĆ Y DERECHO INTERNACIONAL

Alexander Mezyaev

Nova srpska politička misao, 1 de junio de 2011

Traducción: J.B.

El arresto de Ratko Mladić, general del ejército serbo-bosnio, ha abierto preguntas que no se refieren solamente al aspecto político, o moral, sino se pueden enfocar únicamente desde el punto de vista del derecho internacional. Precisamente estas cuestiones legales son las que algunos ahora intentan evitar, ya que un análisis en este sentido muestra toda la insostenibilidad de las acusaciones contra Ratko Mladić, por mucho que la histeria mediática contra él dure ahora ya más de dieciséis años.

Durante los últimos días hemos podido escuchar a muchos comentaristas decir, con toda la razón, que Serbia estaba siendo presionada para extraditar a Ratko Mladić porque con esto se condicionaba su ingreso a la Unión Europea. Y aquí tenemos el requerimiento político, pero existe también el que tiene que ver con el derecho internacional. Este último tiene consecuencias mucho más serias que el rechazo de la solicitud de Serbia para ingresar a la UE. En febrero de 2007, el Tribunal Internacional de la ONU aprobó la decisión en la que se dice que Serbia cometió infracción del Convenio para la prevención y la sanción del delito de genocidio del 9 de diciembre de 1948. Uno de los puntos de este veredicto decía: “Aceptar que Serbia es culpable de no respetar el Convenio porque hasta el momento no ha extraditado al Tribunal internacional para la antigua Yugoslavia a Ratko Mladić quien está acusado de genocidio”. A favor de este punto votaron todos los jueces del Tribunal internacional (lamentablemente, el juez ruso también); “en contra” estuvo sólo uno – el juez de Serbia. Está claro que esta resolución fue aprobada sin ninguna base legal, ya que Mladić en aquel momento no estaba detenido y Serbia no lo podía entregar. Es más, el Tribunal no disponía de ninguna prueba que corroborase que el paradero de Mladić estuviera en el territorio

de Serbia. Sin embargo, estas decisiones del Tribunal Internacional de la ONU tienen una peculiaridad – el estado que no las cumple puede estar sometido a una serie de sanciones que le obliguen a respetar la decisión. De modo que Serbia, durante todos estos años, ha estado bajo la amenaza de estas sanciones.

Además, cabe destacar también que en 1996 el Tribunal de La Haya condenó en ausencia a Mladić, incumpliendo así las normas básicas del derecho internacional. Se trata de lo siguiente: según el artículo 61 del Reglamento de procedimientos del Tribunal internacional para la ex Yugoslavia se permite realizar un procedimiento especial que posibilita dictar la orden internacional de arresto. Básicamente, este procedimiento prevé la lectura de la acusación sin la presencia del acusado y sin su abogado. Formalmente, está presente un “defensor” pero no se trata del abogado nombrado por el acusado sino lo nombra el mismo tribunal. Está claro cómo esta persona “vela por los intereses del acusado”. En julio de 1996 el Tribunal decide que está en posesión de todas las pruebas necesarias para demostrar que Radovan Karadžić y Ratko Mladić cometieron los peores crímenes internacionales. Este procedimiento no fue aprobado por casualidad. Con él se permite que en un futuro, solamente con usar el nombre de Mladić, se “demuestre” la culpa de otros acusados. Este enfoque es posible porque poco después de que se estableciera el Tribunal Internacional para la antigua Yugoslavia se aceptó como norma legal la teoría sobre la “empresa criminal conjunta”. Dicha teoría representa un “arma para la derrota masiva” de los serbios y fue aceptada con el fin de poder condenar a aquellos acusados contra los que no había ninguna prueba de culpabilidad individual, incluyendo también a aquellos que, no solamente no han cometido este o aquel crimen, sino ni siquiera tenían conocimiento de tal crimen.

Ahora pasemos a analizar las acusaciones contra el general.

La primera versión de la acusación contra Ratko Mladić fue firmada en 1995. Es importante señalar que la hizo el juez F. Riad, musulmán de Egipto. El hecho de que una acusación de asesinato de musulmanes fuera firmada por un juez musulmán ha tenido sus consecuencias. El juez Riad fue tan abiertamente parcial que constató mucho más de lo que se afirmaba en la acusación. De modo que si se comparan cuidadosamente los cargos presentados de la fiscalía con la resolución del tribunal adoptada en base a esos cargos, se puede constatar que el juez por iniciativa propia añadió algunos hechos o los ha “adaptado con creatividad”. Por ejemplo, añadió que los presos fueron fusilados en “grupos pequeños” (lo cual es importante para demostrar que hubo premeditación, en comparación con ejecuciones masivas), así como que las ejecuciones duraban más tiempo del que apuntaba la fiscalía en su acusación. Aquí ni siquiera es tan importante confirmar que el juez no tenía derecho a hacer estas modificaciones. Llama mucho más la atención el hecho de que no tuviera miedo de parecer imparcial.

Después, la acusación contra Mladić fue modificada en varias ocasiones. Primero la juntaron con la acusación contra Radovan Karadžić y luego las

volvieron a separar (después del arresto de Karadžić en 2009). En todo caso, cambios sustanciales fueron introducidos por última vez en el año 2002. No obstante, ahora llegamos a lo interesante. Una nueva modificación del texto de la acusación – y radical – se efectuó el 10 de mayo de este año (2011), es decir, dos semanas antes del arresto del general. Desde luego se trata de unos poderes impresionantes de predecir el futuro. Y esta nueva versión de la acusación la hizo personalmente el juez Alfons Ori de Holanda. El mismo que hizo las últimas modificaciones en la acusación contra Mladić en 2002 y también conocido por ser especialista de las investigaciones contra los serbios liberando a la vez a los albaneses con sangre serbia en sus manos. (A. Ori ya ha condenado a varios serbios, sobre todo de Bosnia, entre ellos el presidente del Parlamento serbio M. Krajišnik, mientras que liberó al verdugo de los serbios kosovares R. Haradinaj. De modo que los que quieran ver a Mladić condenado, sin duda pueden confiar en él).

Bueno, veamos lo que cuenta la última versión de la acusación contra Mladić. Lo más importante es que ahora se le acusa al general de haber participado, no en una, sino en cuatro “empresas criminales conjuntas”. Primero, en la campaña de limpieza étnica cuyo objetivo era la expulsión violenta y permanente de los musulmanes bosnios y los croatas del territorio de Bosnia, lo cual fue calificado de genocidio. Las demás “empresas” se relacionan a la presunta campaña de terror contra la población civil en Sarajevo, la toma de rehenes entre el personal de la ONU en mayo – junio de 1995 y el genocidio de Srebrenica en julio de 1995. La última versión de la acusación tiene 11 puntos relativos al genocidio, crímenes de lesa humanidad e infracciones de las normas de guerra.

No obstante, si esta acusación se estudia detenidamente, se percibe una clara falta de coherencia básica. Así, por ejemplo, a Ratko Mladić se le acusa entre otras cosas de la toma de Srebrenica y asesinato de la población civil. Pero si se miran las fechas mencionadas en la acusación, vemos que el ataque contra Srebrenica empezó el 2 de julio y terminó el día 11. Esto quiere decir que la toma de esta pequeña ciudad duró 10 días. Con lo cual, se ve claramente que se trataba de un bastión de musulmanes armados y no un tranquilo enclave desmilitarizado como indica constantemente la propaganda. Vemos pues, que este hecho queda reflejado en la acusación misma, aunque sea vagamente. No obstante, la acusación pierde toda la lógica en la que se basa: después de la toma de Srebrenica, según el Tribunal de la Haya, todos las víctimas asesinadas con civiles. (La acusación repite constantemente palabras “hombres y niños” como si se tratase de un mantra). Queda claro que se trata de una mentira abierta, que ni siquiera intentan explicar. Luego, la acusación contiene información que en realidad revela que el general Mladić actuó en consecuencia con las normas del derecho humanitario internacional aplicable a conflictos armados. De modo que sus actuaciones que supusieron la evacuación de la población civil de la zona de combate no representan una prueba de su crimen, sino todo lo contrario – demuestran el cumplimiento de la obligación prevista en la Convención de Ginebra relativo a la protección

de las víctimas en los conflictos armados (artículo 50) y el Segundo protocolo (artículo 17).

No menos falsedades se encuentran en lo relativo a las cifras. En sus memorias la ex fiscal del Tribunal de La Haya, Carla del Ponte, utiliza constantemente el número de “ocho mil hombres y niños musulmanes asesinados” cada vez que se menciona la palabra “Srebrenica” aunque sabe perfectamente que en la acusación oficial se menciona la cifra de 7.000. Los medios de comunicación siguen insistiendo en la cifra de 8.000 asesinados en Srebrenica. Sospechosamente, esta cifra sigue aumentando año tras año, aunque existen muchas pruebas de que este número no tiene nada que ver con la realidad. En julio de 2008 en la página web de la ONU se comunicaba que “en julio de 1995 el ejército serbo-bosnio liderado por Radovan Karadžić y Ratko Mladić cometió genocidio asesinando a más de 8.000 hombres y niños musulmanes”. A ver si con el tiempo encuentran nuevas fosas comunes secretas. Me temo que no. Al contrario, con el tiempo aparecen cada vez más informaciones que demuestran que no hubo ni ocho ni siete ni “no sé cuántos” miles de inocentes fusilados. Y cuando se encuentran nuevas tumbas, se trata de personas que murieron en combate.

En la conferencia internacional sobre los resultados del trabajo del Tribunal Internacional para la antigua Yugoslavia organizada en la Academia de ciencias rusa en marzo 2009, el experto Lj. Simić quien realizó personalmente las investigaciones forenses de las fosas de Srebrenica, expuso pruebas convincentes para demostrar que allí estaban enterrados los que participaron en los combates y no los civiles, y la cifra demostrada de fallecidos es 1.500. Otro participante de la conferencia, el científico búlgaro G. Civikov, presentó un análisis detallado de las pruebas usadas para demostrar el genocidio en los juicios del Tribunal Internacional para la antigua Yugoslavia. A finales del año pasado fue publicado su libro titulado El testigo clave donde presenta claramente las falsificaciones del Tribunal de La Haya en relación al supuesto genocidio de Srebrenica. Existen también otras pruebas de falsificación de las acusaciones contra los serbios de Bosnia. No es una casualidad que en varios países de la UE se hayan aprobado leyes que prohíben que se presenten argumentos para desmentir “los hechos del genocidio constatados por tribunales internacionales. Es prohibido aunque se dispone de pruebas que demuestran que esos tribunales falsificaron los hechos. Y los castigos previstos incluyen hasta encarcelamiento, mientras que las pruebas se desestiman sin deliberación. ¿Qué se le va a hacer? Res judicata. La decisión es final y no está sujeta a reclamación.

Resumiendo, toda la acusación contra el general Mladić es un documento en gran medida calumnioso y redactado con una importante falta de profesionalidad. En este sentido, la postura de Rusia como miembro permanente del Consejo de seguridad de la ONU podría ser un poco más resolutiva en vez de expresar una esperanza sin fundamento de que “el proceso judicial contra Ratko Mladić será justo e imparcial”.

## VII. TESTIGO CLAVE

Antes de adentrarnos al capítulo dedicado a Dražen Erdemović, el único participante confeso en el crimen de Srebrenica, nos vemos obligados a llamar la atención del lector sobre un hecho importante ocurrido posteriormente a la redacción de los textos.

Este mercenario, después de haber sido detenido en Serbia en 1996 y prácticamente acto seguido y a petición propia extraditado a La Haya, ha nombrado sus cómplices en este horrendo crimen, a France Kos, Marko Boškić, Stanko Kojić<sup>17</sup>, Brano Gojković, Aleksandar Cvetković, Vlastimir Golijan y Zoran Garonja. Nunca TPIY ha intentado detener e interrogar a ninguno de estos asesinos aunque se sabía con certeza donde vivían (a excepción de Brano Gojković que está en paradero desconocido).

Los que desde hace años seguimos el problema de Srebrenica no tenemos ninguna duda que el imprescindible libro de Germinal Civikov *Srebrenica: el testigo clave* que analiza a profundidad todo lo ocurrido con Erdemović fue la gota que llenó el vaso de impunidades en este caso y que TPIY decidió actuar para crear sensación de imparcialidad ante la opinión pública. Curiosamente, catorce años más tarde, tres de los cinco asesinos fueron detenidos el mismo día y otros dos unas semanas más tarde lo que indica que no se trata de casualidad sino que durante todos estos años estaban vigilados pero faltó la voluntad política para su detención.

En los momentos cuando escribo estas líneas (finales de junio de 2012) todavía hay en libertad personas que según Erdemović participaron en crimen de Pilica. Brano Gojković está en paradero desconocido y Aleksandar Cvetković, que vive en Israel y tiene su ciudadanía, es objeto de una solicitud de extradición por parte de Bosnia. Este momento puede ser interesante porque, dada la poca credibilidad del sistema judicial bosnio, es posible que Israel decline esta petición y decida pasar el caso a sus propios juzgados. Entonces se podrían esperar nuevos momentos en todo este galimatías.

Milorad Pelemiš sigue inaccesible para la justicia aunque los periodistas le localizan con facilidad a la hora de pedirle las entrevistas que este concede con mucha amabilidad.

---

<sup>17</sup> También conocido como Stanko Savanović, antes de cambiar su apellido en Kojić.

## SREBRENICA – TESTIGO CLAVE EN LA HAYA

John Laughland

09 de julio de 2011

(Texto original: 11 de mayo de 2009)

Traducción J.B.

En 1993, un año después de que estallara la guerra en Bosnia, la República Bosnia y Herzegovina presentó una denuncia a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) contra la República Federal de Yugoslavia alegando que dicho país había cometido un genocidio. La justicia internacional suele ser lenta, y en particular la que depende de la Corte Internacional ya que se trata de un tribunal de arbitraje que no tiene poder de coacción y sus competencias son bastante débiles en el derecho penal internacional, de modo que la sentencia no se dictó hasta febrero de 2007. La Corte falló en contra de Bosnia y a favor de Serbia en casi todos los puntos de la denuncia y especialmente en cuanto a la acusación principal según la cual Yugoslavia en cierto modo controlaba a los serbios de Bosnia.



Asimismo, la sentencia del CIJ descartó sistemáticamente las alegaciones de los musulmanes bosnios según las cuales los serbios de Bosnia intentaron exterminarlos como nación. Los materiales presentados por Bosnia en su intento de sostener estas denuncias se podrían calificar desde tremendistas hasta cómicos. Algunos de estos materiales fueron demostrados de ser falsos, como por ejemplo la famosa historia en la cual un serbobosnio, vigilante de un campo de concentración, supuestamente obligó a un preso musulmán a arrancarle de un mordisco los testículos a otro preso. Hubo también otras alegaciones absurdas como la que decía que el genocidio se manifestaba también en el “dolor psíquico” que les producían los soldados serbobosnios a los musulmanes obligándoles a santiguarse.

Incluso en los casos donde el tribunal determinó que hubo abusos, ninguno de ellos fue calificado de genocidio – con una famosa excepción. De los cientos de páginas de la denuncia por supuesto genocidio llevado a cabo durante varios años que presentaron los musulmanes bosnios en el año 1993 (luego presentaron denuncias adicionales en 1996), se quedó solamente la masacre de Srebrenica ocurrida en el año 1995. Este y sólo este acontecimiento fue calificado de genocidio por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY), y consecuentemente por el CIJ que simplemente sigue y respeta las sentencias del tribunal penal.

No obstante, la pregunta es: ¿cuáles son las pruebas que demuestran que en Srebrenica se cometió un genocidio? No hago esta pregunta de modo de la que la harían (y contestarían) los investigadores como Jonathan Rooper. Mi pregunta es: ¿qué pruebas fueron presentadas al Tribunal Penal Internacional alegando esta denuncia única?

Germinal Civikov es un búlgaro que vive en La Haya y en Colonia. Su libro "Srebrenica: el testigo clave" (Viena: Promedia 2009) fue escrito con un estilo conciso y claro, y a menudo con una cierta dosis de humor. Y sus hallazgos son devastadores. Civikov explica que la sentencia de TPIY según la cual en Srebrenica se cometió genocidio ordenado por los serbios de Bosnia está basada en el testimonio de una única persona, un tal Dražen Erdemović quien a su vez también reconoció haber cometido una de las masacres. Minucioso análisis que hace Civikov de este "testigo clave" y de su testimonio se lee como si fuera un thriller de detectives – de hecho, habría que hacer una película de ello.

Erdemović aparece por primera vez en el año 1996 después de que lo arrestaran en Yugoslavia por crímenes de guerra. Se puso en contacto con el fiscal del Tribunal de La Haya porque pensaba que le darían inmunidad contra enjuiciamiento penal a cambio de su testimonio. Después de que lo trasladaran a La Haya fue acusado de crímenes contra la humanidad de los cuales se declaró culpable y reconoció que había participado en la masacre de 1.200 civiles musulmanes matando personalmente a una centena de civiles. Por este acto de asesinato masivo, Erdemović fue condenado por el TPIY a 10 años de cárcel y después de la apelación que presentó, su pena quedó reducida a 5 años a causa de su buena colaboración con el fiscal. Sin embargo, nunca hubo juicio porque él se había declarado culpable y por consecuencia, nunca hubo contrainterrogatorio. Fue liberado poco después de que se dictara la sentencia ya que se consideró que ya había cumplido la mayor parte de su condena y hoy en día vive con identidad protegida en alguno de los países occidentales. Este asesino en serie, de hecho, hasta podría ser uno de nuestros vecinos.

El interés de Civikov por este caso despertó cuando empezó a pensar en la verosimilitud del testimonio de Erdemović. Según afirmaba este, los presos fueron asesinados en grupos de unas diez personas. Fueron transportados en autobuses y se les sacaba del autobús para llevarles a lugares de ejecución situados en el campo a unos cientos de metros de distancia, luego les cacheaban y les quitaban lo que tenían y finalmente los fusilaban. Surgían peleas entre verdugos y víctimas, los verdugos bebían y peleaban. Hubo escenas conmovedoras como cuando Erdemović intentó salvar a un anciano pero finalmente lo tuvo más remedio que matarlo como a los demás. En pocas palabras y según razona Civikov, no es posible matar a 1.200 personas de este modo en cinco horas, a no ser que tardasen unos dos minutos y medio en matar a un grupo de diez hombres. Aun tardando diez minutos enteros en hacerlo, lo cual ya habría sido un auténtico "logro", habrían necesitado unas veinte

horas para ejecutar a tanta gente. Hagan el cálculo ustedes mismos y verán que Civikov lleva razón.

Durante los 13 años que lleva Erdemović contando su historia en cuatro juicios distintos, a ninguno de los jueces del TIPY se le había ocurrido hacer este simple cálculo ni dudar de la veracidad de esta descripción. Todo lo contrario, Erdemović fue invitado en varias ocasiones a salirse de su vida nueva y volver a contar su historia. Asimismo, en varias ocasiones él dijo los nombres de siete de sus coperpetradores. En una de las audiencias, el juez preguntó al fiscal si estas personas nombradas por Erdemović serían detenidas y la respuesta fue afirmativa. Sin embargo, la oficina del fiscal nunca hizo ni siquiera el intento de arrestar a estas personas ni al menos interrogarlas. Es más, uno de ellos (el comandante de la unidad) vive en Belgrado y dio varas entrevistas a medios de comunicación serbios mientras que otro fue detenido en los EEUU por otro delito y La Haya nunca pidió su extradición. Parece como si la Fiscalía hubiera decidido evitar que otro testigo ofreciese su descripción de los acontecimientos.

Además de reconocer que participó en la masacre, el punto clave del testimonio de Erdemović es que afirmó que su unidad actuaba bajo las órdenes de las autoridades serbobosnias. No obstante, Civikov, con su excelente capacidad de fijarse en los detalles, apunta que las declaraciones de Erdemović en cuanto a la estructura de mando de su pequeño pelotón son contradictorias y falsas. Erdemović dice que fue obligado a cometer esta masacre y que las órdenes las daba uno de sus coperpetradores llamado Brano Gojković. Pero, según demuestra Civikov, el tal Gojković era un simple soldado que no tenía capacidad de dar órdenes a nadie, cosa que la Fiscalía misma tuvo que reconocer en un momento. Fue justamente al contrario, el mismo Erdemović era sargento y mintió ante el juez diciendo que le habían quitado ese rango, mientras que otro perpetrador era teniente. Por supuesto, es imposible que un soldado regular diera órdenes a dos oficiales y a los demás soldados para que cometieran un crimen de guerra. Por consecuencia, si este testimonio es falso, ¿hasta qué punto nos podemos fiar de Erdemović cuando dice que los comandantes de Gojković eran las mismísimas autoridades serbobosnias desde su sede en la ciudad de Pale?

En los medios de comunicación Erdemović se presentaba como una víctima patética de la guerra de Bosnia. Hizo lo que hizo porque no tuvo opción. Hasta fue escrita una especie de novela sobre él y numerosos artículos de prensa donde se le eleva hasta el nivel de un completo imbécil. Civikov por otra parte presenta pruebas encontradas en el periodo de toda una década y demuestra que este hombre no es más que un mentiroso patológico y asesino sin piedad. Erdemović no fue soldado reclutado obligado a ir al combate, sino un mercenario que participó en la guerra de Bosnia en los tres bandos. A él nadie le obligó bajo amenaza de muerte a cometer la masacre según afirmaba en los juicios. Fue más bien todo lo contrario. Civikov demuestra que su unidad estaba de permiso cuando se cometió la masacre. Tampoco fue víctima de un intento de asesinato con motivo de evitar que testificara, cosa que también

dijo en un juicio, sino un criminal que con sus compañeros asesinos peleaba por el dinero y que, según reconoció en una ocasión, era propenso a violentos ataques de rabia. Durante el tiempo que pasó en otros ejércitos bosnios (el croata y el musulmán) obviamente era un especulador de guerra sin escrúpulos que cogía dinero de la gente a cambio de dejarles pasar a otro lado.

Finalmente, Civikov me convenció de que lo que voy a contar a continuación realmente sucedió. Erdemović pertenecía a una unidad de mercenarios que estaba de permiso después de la caída de Srebrenica. El día 15 de julio de 1995 alguien obviamente le ofreció a él y a otros mercenarios que estaban de permiso mucho dinero (más precisamente, les ofreció oro) para que cometieran un crimen de guerra, en este caso – masacre de los presos. En otras palabras, las autoridades serbobosnias no tuvieron nada que ver con esto y de ahí esa historia cómica sobre el soldado que manda. A lo mejor ese soldado era el que tenía el dinero. Los mercenarios entonces secuestraron los autobuses con los presos que iban de camino para que se realizara un intercambio previsto por las autoridades serbobosnias. Ante el secuestro, los conductores que no sospechaban nada quedaron horrorizados así como los mismos presos que serían asesinados. Varios días después ocurrió una pelea entre estos mercenarios en un bar por el reparto de dinero y hubo tiroteo en el que Erdemović recibió una bala en el estómago. Más tarde ante los jueces levantaba la camiseta enseñando la cicatriz y contaba patéticamente que intentaron matarlo para evitar que testificara. Huyendo después de la masacre se fue a Yugoslavia donde fue detenido inesperadamente por las autoridades yugoslavas de las que consiguió librarse asegurándose el traslado a La Haya donde su interés personal por una condena más leve combinado con su capacidad de contar una historia increíble hicieron que fuera considerado el testigo perfecto para la Fiscalía. El acuerdo que resultó de esta situación supuso una victoria para la Fiscalía ya que consiguió “pruebas” de genocidio y de la cadena de mando que le facilitaron perseguir a los “peces gordos” como Karadžić y Mladić, mientras que Erdemović también salió ganando porque no solamente fue absuelto de responsabilidad por asesinatos masivos sino que le dieron una vida nueva, una casa y probablemente una fuente de ingresos. Insisto, este es el testigo en cuyo testimonio se basan las pruebas de genocidio en el TIPY.

Quedan algunas preguntas por contestar. ¿Quién les ofreció dinero a los mercenarios y por qué? El libro de Civikov se basa en pruebas documentales pero lamentablemente no existen suficientes pruebas de este tipo para ofrecer una respuesta clara a esta pregunta. No obstante, existen algunas especulaciones y Civikov las considera también. Como dijo el mismo Milošević durante el apasionante interrogatorio de Erdemović (apasionante porque cada vez que se acercaba a la verdad, el juez Richard May intervenía para impedir que siguiera haciendo preguntas) en Serbia existían informes sobre una unidad falsa de los servicios secretos franceses que actuaba en el territorio de la antigua Yugoslavia y que posteriormente estaba involucrada en los planes para derrocarlo conocida bajo el nombre de “Operación Araña”. Asimismo había informes en los que constaba que los miembros de esta unidad estaban

presentes en Srebrenica. Se sobreentiende que el Occidente “necesitaba” un crimen de gran escala en Srebrenica y, de hecho, inmediatamente después de la caída de esta ciudad y principalmente gracias a la presiones del presidente francés Jacques Chirac, intervino la OTAN y puso fin a la guerra en Bosnia. Mientras duraban los bombardeos contra la población serbobosnia, los estadounidenses ayudaron a los croatas a emprender la “Operación Tormenta” cuyo resultado fue la expulsión de más de un cuarto de millón de serbios de la Krajina. A los líderes serbobosnios, derrotados y marginalizados como criminales de guerra, se les prohibió participar en la conferencia de Dayton en la que los estadounidenses impusieron un acuerdo.

Curiosamente, parece que recientemente aparecieron pruebas de que las autoridades croatas se inventaron una excusa para la Operación Tormenta. ¿Será verdad? ¿Ocurrió lo mismo con Srebrenica? Una cosa está clara: inventar excusas para operaciones militares es el truco más antiguo. Por favor, lean el libro de Civikov si saben alemán: es una obra excepcional.

## LA HISTORIA DE DRAŽEN ERDEMOVIĆ

Capítulo del libro *Srebrenica: el testigo clave*

Germinal Civikov

Traducción Aleksandar Vuksanović

Nacido en 1971 en la aldea de Donja Dragunja cerca de Tuzla, Drazen Erdemović estudió en un instituto de formación profesional donde se gradúa como cerrajero. Pero nunca ejerce este oficio. En su lugar, es reclutado al servicio militar en diciembre de 1990, se formó como policía militar en el cuartel Mariscal Tito en Belgrado, y hace su servicio militar en esta calidad en la región de Vukovar, al mismo tiempo que Yugoslavia se está derrumbando. Tras un año de servicio militar regular y otros cuatro meses como reservista, Erdemović vuelve a casa en marzo de 1992. Después de eso, las cosas comienzan a calentarse en Bosnia también. Los musulmanes bosnios, serbios y croatas están acumulando las armas y creando sus propios ejércitos. Los primeros enfrentamientos se producen en mayo y el Ejército Popular de Yugoslavia (JNA), que en ese momento era la única fuerza armada legal en Bosnia-Herzegovina, envía a Erdemovic una convocatoria que este ignora. Más tarde declarará ante los jueces de La Haya en varias ocasiones, el 19 y 20 de noviembre de 1996, que él no quería unirse jamás a ningún ejército y que no quería hacer la guerra en cualquier lado. En mayo de 1992 también recibe una llamada a filas del ejército musulmán de Bosnia y Herzegovina, a la que obedece. Tenía que hacerlo, dice, que no tenía otra opción. En el otoño de 1992, también fue fundado un ejército de los croatas de Bosnia (HVO) al que Erdemović de inmediato se alista. Le fue ofrecido un trabajo de policía militar, que es lo que había sido entrenado para hacerlo por el Ejército Popular Yugoslavo. No

quería hacerlo, declara. Él quería mantenerse lo más lejos posible de la guerra. Pero siendo policía militar podía quedarse en la retaguardia y trabajar únicamente en puestos de control. Protesta en varias ocasiones que él nunca quiso hacer la guerra ni disparar contra la gente. De todos modos, dice, como policía militar para el HVO, ayudó a muchos serbios de escapar. Él es un hombre de buen corazón, que ayudó a los serbios de Tuzla y alrededores a huir a Republika Srpska. Sin embargo, resulta descubierto al ayudar a estas personas a escapar y es arrestado. Prisión pone en peligro. Él usa un breve descanso en su detención en noviembre de 1993 para pasar a Republika Srpska con su mujer serbia. Cuando los jueces se preguntan por qué desertó del ejército de los croatas de Bosnia (HVO), Erdemović dice en La Haya el 19 de noviembre de 1996:

¿Por qué dejé el HVO? Porque cuando ayudé a un grupo de civiles serbios, la mayoría de ellos eran mujeres y niños, me arrestaron. Los soldados del HVO me arrestaron y me golpearon y acosándome como si hubiera matado a todo el mundo. Ayudé a las mujeres y los niños, es por eso. (III, p. 189)

Siendo un croata entre los serbios, Erdemović afirma que él no tenía derecho alguno y que su vida estaba en peligro. Dice que ni siquiera tenía dinero suficiente para vivir. Esta es la razón porque decide ofrecer sus servicios al ejército serbio de Bosnia en abril de 1994. De nuevo dice que él no había querido. Simplemente no tenía otra opción. Pudo haber sido arrestado en la calle y acusado de ser un espía croata, que quería salvar su propia vida, tenía que pensar en su esposa e hijo. En la oficina militar de Bijeljina, le sugieren que unirse a una pequeña unidad que se dijo que estaba compuesta por los croatas, los musulmanes y los eslovenos, donde estaría en buenas manos. Así, en su comparecencia como testigo, el 4 de mayo de 2007, dice lo siguiente:

Antes de llegar, oí en Bijeljina que esta unidad fue creada, compuesta por croatas, musulmanes y eslovenos, así que me fui a los militares de Departamento de Bijeljina y acordaron que lo mejor para mí sería unirse esa unidad, porque hay otras personas de mi grupo étnico y así fue como decidí alistarme. (IX, p. 10933f.)

Erdemović también afirma explícitamente que la unidad era étnicamente mixta, cuando aparece como un testigo de la acusación en el juicio de Slobodan Milosevic en 2003:

Milosevic: ¿Cuál era la composición étnica de su unidad, este destacamento de los suyos? Basándose en lo dicho aquí, en mi entender se trataba de un destacamento multiétnico.

Erdemovic: Si. Al principio, cuando esta unidad fue creada, sólo había croatas allí, un musulmán y otro esloveno. Estos croatas ayudaron a los serbios a salir de Tuzla, al territorio controlado por el ejército de Republika Srpska. Posteriormente, en octubre, la unidad se amplió y luego se

unieron los serbios también que vinieron de todas partes de Republika Srpska. (Villa p 25186;. VH1b, p 322.)<sup>18</sup>

Así que sin duda es una unidad muy notable del ejército serbobosnio, a la que se une Erdemović. Él dice que la unidad se dedicaba sobre todo a misiones de reconocimiento dentro del territorio enemigo. Dice que se presentó al comandante de la unidad y que el comandante había pedido a otros croatas información sobre él. Estos otros le habían descrito como una persona buena y honesta. Acto seguido este comandante le dio el rango de sargento. Así es como Dražen Erdemović terminó en el Regimiento 10 de sabotaje del ejército serbo-bosnio. Bajo el mando de este comandante todo estaba bien, dice Erdemović. Pero en octubre de 1994, Milorad Pelemiš asumió el cargo de comandante de la unidad. Reclutó numerosos serbios y abrió la puerta al nacionalismo. Siendo croata, Erdemović dice que de inmediato entró en conflicto con Pelemiš y con el coronel Petar Salapura. Como jefe de reconocimiento en el ejército serbo-bosnio, Salapura había estado a cargo de la 10. Unidad de sabotaje. Como comandante de un grupo, Erdemović dice que una vez no llevó a cabo una operación, ya que habría causado víctimas civiles. Esto era un riesgo que él simplemente no estaba dispuesto a correr.

Varios soldados bosnios habían muerto y que la unidad también había sufrido bajas. Así Erdemović suspendió la operación y expuso sus razones en un informe. Unos días más tarde, el coronel Salapura vino e insultó Erdemović, llamándolo mentiroso y despojándole de su rango.

Varios días después Coronel Petar Salapura llegó del cuartel (sic). Él era el jefe de los agentes de inteligencia en los cuarteles generales. Nos invitaron, a mí y a otros comandantes que estaban allí, y la reunión fue sobre todo acerca de mi comportamiento y el comportamiento de algunos otros comandantes que estaban presentes. Me dijeron que yo estaba mintiendo, que no podía comportarse de esa manera, que había dejado huir a un preso, que había salvado la vida de un prisionero (y que es el hombre que va a testificar hoy en día), que rechazaba órdenes y así sucesivamente. Entonces fui degradado. (III, p. 182f.)

Así, degradado al rango de soldado raso, Erdemović dice que luego tuvo que soportar todo tipo de hostigamiento por parte de su comandante en jefe. El 10 de julio de 1995, su unidad recibió la orden de entrar en acción. Nadie quería decirle, a un soldado raso, donde la operación les llevaría. Fue sólo cuando llegaron cuando se enteró de que tenía que ver con la captura de Srebrenica. En la ciudad, se habían reunido no más de cien civiles. Antes de que las tropas entraran, jefe de compañía Pelemiš ordenó de no disparar a los civiles y no a cometer crímenes contra la población civil.

Sí, había una orden que no debemos dañar a los civiles, que los soldados no deben afectar a los civiles. Así que, como yo lo podía ver en ese momento,

---

<sup>18</sup> Villa se refiere a la transcripción del idioma Inglés del juicio de Milošević, VH1b a la versión serbia

los soldados no estaban disparando a los civiles que se habían rendido. (III, p. 183f.)

A pesar de esto, un rato más tarde, al parecer, Pelemiš había ordenado a un soldado cortarle el cuello a un joven musulmán en la calle, sólo porque era de edad militar. Pocos días después, una vez más Erdemović recibió la orden para entrar en acción. El 16 de julio de 1995, en la mañana, el comandante Branjo Gojković le había dicho unirse a un grupo de otros siete soldados y seguir el coche de un teniente coronel a quien no conocía. Una vez más Erdemović dice que no tenía idea dónde esta operación le llevaría o lo que podría implicar. Sólo cuando llegaron a una granja cerca del pueblo de Pilica el Comandante Gojković les dijo lo que su tarea era: que iban a disparar contra civiles de Srebrenica que estaban a punto de llegar en los autobuses. Erdemović dijo que se opuso firmemente a ello. "¿Estás loco?" -gritó. Nadie lo apoyó. Branjo Gojković era el comandante y decidía todo. Como un simple soldado, Erdemović tenía que llevar a cabo sus órdenes. Al negarse, Gojković le dijo que entregue su arma y unirse a los prisioneros para ser fusilado junto a ellos. Erdemović dice de nuevo que no tenía otra opción, tenía que obedecer. De esta manera, desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde (cinco horas), dispararon 1.200 civiles en la granja de Branjevo. Entonces a Erdemović se ordenó llevar a cabo otra misión. Después de haber terminado con los 1.200 civiles, lo desconocido teniente coronel les ordenó disparar a otros 500 prisioneros en el pueblo de Pilica pero Erdemović había dicho que no. Algunos miembros del grupo le apoyaron, en ese momento el teniente coronel ordenó a otra unidad diferente llevar a cabo esta acción. Pero Erdemović iba a pagar un alto precio por su insubordinación. Unos días más tarde, el 22 de julio de 1995, un soldado de su unidad le disparó varias veces a las órdenes de Pelemiš y Salapura. Ellos querían matarlo porque sospechaban que iba a ir al Tribunal y declarar sobre el asesinato de los civiles.

## FECHAS CLAVE

Basado en el libro *Srebrenica: el testigo clave*  
Traducción y adaptación Aleksandar Vuksanović

**02/03/1996** – La policía yugoslava arrestó en Novi Sad, Serbia a dos soldados del ejército de Republika Srpska, Dražen Erdemović y Radoslav Kremenović. Ellos han pedido el contacto en Belgrado con representantes del tribunal internacional para la ex Yugoslavia (TPIY), para confesar algún crimen militar cometido en Bosnia, en cuya ejecución Erdemović participó personalmente.

Un día antes de su detención hablaron con dos periodistas occidentales: Vanessa Vasić-Jeneković de ABC y Renaud Girard del Figaro de Paris.

**06/03/1996** – Las autoridades yugoslavas han comenzado una investigación judicial contra Erdemović y Kremenović. Erdemović admitió que en julio del año 1995, él y otros siete soldados del 10º Destacamento de Sabotaje del ejército de la RS, asesinaron cerca del pueblo de Pilica en Bosnia y Herzegovina unos 1.200 civiles musulmanes.

**07/03/1996** – El fiscal jefe Richard Goldstone, instó a las autoridades yugoslavas que extraditen ambos soldados al tribunal.

**13/03/1996** – El Figaro publicó un extenso artículo sobre Erdemović. En el artículo Erdemović afirma su acuerdo con el juez de instrucción del tribunal según cual el TPIY no levantara acusación alguna en su contra, el será solo el testigo y no el acusado. Después se trasladará con su familia a uno de los países de Europa occidental.

**30/03/1996** – Un avión de la compañía aérea yugoslava trasladó a Erdemović y Kremenović a La Haya.

Desde el mismo momento de su llegada a La Haya, como sus cómplices (participantes directos en el asesinato masivo) Erdemović ha nombrado a France Kos, Marko Boškić, Stanko Kojić, Brano Gojković, Aleksandar Cvetković, Vlastimir Golijan y Zoran Garonja. El comandante Milorad Pelemiš fue quien ordenó el fusilamiento pero en la cadena del mando encima de Pelemiš estaba coronel Petar Salapura que según Erdemović tuvo que ser la persona que aprobó el crimen ya que su control sobre la unidad fue completo e indiscutible. Tribunal de La Haya conoce todos estos nombres desde el primer testimonio de Erdemović en marzo de 1996 pero decide no pedir que se detengan y extraditen para ser juzgados.

**22/05/1996** – Kremenović fue absuelto y regresó a Belgrado, el tribunal no le necesitaba como testigo.

**29/05/1996** – El tribunal oficialmente levanta la acusación contra Erdemović. Fue redactada en términos muy parecidos a los de la acusación de la Corte de Novi Sad.

**29/11/1996** – Sala de primera instancia del tribunal condenó Erdemović a 10 años de prisión por crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. (No el genocidio).

**05/03/1998** – En segunda instancia, su condena fue reducida a cinco años.

Agosto de 2000 - Erdemović fue puesto en libertad. Por su participación en asesinato de 1.200 personas estuvo encarcelado tres años y medio.

Acogiéndose al programa del tribunal para los testigos protegidos Erdemović vive ahora con una nueva identidad en algún lugar del norte de Europa. De vez en cuando aparece en La Haya como testigo protegido en los procesos relacionados con el llamado genocidio contra los musulmanes bosnios.

**2004** – Tribunal de La Haya deja de levantar acusaciones y por tanto todo el caso de Pilica pasa a la fiscalía bosnia.

**26/02/2010** – Catorce años después de la detención y confesión de Erdemović en La Haya, alguien se acordó del resto de los mercenarios que participaron en el crimen. Vlastimir Golijan, Stanko Kojić y Zoran Garonja fueron detenidos.

**20/04/2010** – Arrestado France Kos.

**29/04/2010** – Arrestado Marko Boškić.

Tres de los cinco asesinos fueron detenidos el mismo día y otros dos unas semanas más tarde lo que indica que no se trata de casualidad sino que durante todos estos años estaban vigilados pero faltó la voluntad política para su detención. No cabe duda que la apariencia del libro de Germinal Civikov *Srebrenica: el testigo clave* (Viena: Promedia 2009) que desmantela toda la historieta en torno a Erdemović hizo que salten las alarmas.

**19/07/2010** – Marko Boškić (croata) es condenado a 10 años de cárcel renunciando el derecho de recurrir la sentencia como fruto del acuerdo con la fiscalía bosnia.

**15/06/2012** – Condenados France Kos (ciudadano de Eslovenia), Stanko Kojić, Vlastimir Golijanin y Zoran Garonja por los crímenes contra la humanidad cometidos en Srebrenica en 1995. Tribunal ha rechazado la petición de fiscalía de dictar condenas por el genocidio valorando que no hay indicios que lo demostrarían. Fueron condenados a penas entre 19 y 43 años de cárcel.

El proceso fue una farsa que en ningún momento intentó investigar lo ocurrido sino se limitó a dar la cobertura legal a una decisión puramente política. La culminación de lo absurdo fue la decisión de la juez Mira Smajlović de no citar a declarar al “testigo clave” Erdemović aunque según su propio acuerdo con el TPIY del 1996 el tiene obligación de aparecer en todos los procesos relacionados con el asesinato masivo de los prisioneros musulmanes en Pilica. De esta manera los acusados fueron privados de uno de los elementos más importantes de su defensa, el interrogatorio cruzado donde Erdemović debería contestar a las preguntas de sus abogados. Pero, dado el carácter casi teatral del proceso, nadie se ha quejado demasiado.

## EL “TESTIGO CLAVE” EN EL PROCESO CONTRA KARADŽIĆ

Stephen Karganovich

6 de marzo de 2012

Traducción: Branislav Djordjević

El muy esperado testimonio directo e interrogatorio en el juicio contra Radovan Karadžić, del testigo más importante de Srebrenica en el Tribunal de La Haya, Dražen Erdemović, por fin ocurrió durante los pasados días 27 y 28 de febrero del año 2012.

Puede parecer extraño que la comparecencia de un testigo clave que dé su testimonio en persona en un proceso judicial siendo sometido a un interrogatorio se pueda convertir en un problema o incluso un espectáculo. Se trata de uno de los principios básicos de la legislación civilizada: el acusado tiene derecho al careo con los testigos de la acusación y les puede hacer preguntas. No obstante, el Tribunal de Haya tiene otras reglas<sup>19</sup>. Hace un poco más de dos años, el analista político búlgaro Germinal Civikov escribió el libro titulado *Testigo clave* en el que expone una demoledora crítica del testimonio de Erdemović en varios procesos judiciales relativos a Srebrenica. En este libro, primero en alemán, y luego en sus traducciones al serbio y al inglés, Civikov ha puesto de relieve numerosas mentiras y tergiversaciones en las declaraciones de Erdemović. La consecuencia de este análisis ha sido la retirada de Erdemović como testigo en La Haya, así como en el “tribunal para los crímenes de guerra” en Sarajevo que representa una especie de clon del Tribunal de La Haya.

Últimamente, en ambos Tribunales, y con el permiso de los jueces, la acusación presenta el testimonio de Erdemović sólo por escrito, pero evita su presencia y declaración en persona ya que conlleva riesgos relativos al careo e interrogatorio. Los dos Tribunales aceptan fácilmente esta insólita violación de los derechos básicos de los acusados. Esto en un principio iba a ocurrir también en el juicio contra Karadžić. Sin embargo, la defensa de Karadžić ha presentado una fuerte reclamación, y para la sorpresa general, el Consejo del Tribunal ha resuelto que en este juicio Erdemović está obligado a dar su testimonio en persona.

---

<sup>19</sup> Reglas especiales, las que una legislación normal no conoce, están en vigor también en el Departamento para los crímenes de guerra del Tribunal de Bosnia y Herzegovina en Sarajevo. En el juicio contra los cómplices de Erdemović, Kos y otros, “el testigo clave” Erdemović se negó a testificar. En vez de usar su poder y ordenarle que acuda, la sala de primera instancia de la jueza Mira Smajlović, en su Resolución de 7 de septiembre de 2011 apunta que “a los defensores de los acusados se les indica que expresen por escrito las preguntas que le harían a este testigo en un interrogatorio y que estas preguntas, con la aprobación de esta sala, serán transmitidas al país en el que Dražen Erdemović actualmente reside”. El interrogatorio por correo es un nuevo legado que la jurisprudencia ha de agradecer al Tribunal de Bosnia y Herzegovina en Sarajevo. La resolución del juzgado de Sarajevo sobre el caso Kos se puede consultar en la página web [www.srebrenica-project.com](http://www.srebrenica-project.com) con la fecha de 25 de mayo 2012 (disponible en serbio).

Recordemos: Erdemović formaba parte del misterioso 10º destacamento de sabotaje, una unidad multinacional compuesta por serbios, croatas, bosnios musulmanes y eslovenos, todo esto en medio de una cruel guerra étnica. Este destacamento no tenía una clara posición en el esquema de tropas del Ejército de Republika Srpska, y nunca ha sido claramente definido de dónde provenían las órdenes. Erdemović es de nacionalidad croata, y antes de enrolarse en el Ejército de Republika Srpska, en unas circunstancias poco claras, perteneció a otras dos formaciones militares en la guerra civil de Bosnia y Herzegovina: en el Consejo Croata de Defensa (Hrvatsko vijeće odbrane – HVO) y en el Ejército de Bosnia y Herzegovina (Armija Bosne i Hercegovine – ARBIH). Después de los sucesos de Srebrenica ocurridos en julio de 1995, Erdemović se fue a la Republica Federal de Yugoslavia donde fue arrestado en 1996, y después de pasar un mes en las dependencias del servicio de inteligencia serbio, a petición propia fue entregado al Tribunal de La Haya. En dicho Tribunal declaró que en la localidad de Pilice, junto con otros siete compañeros, participó en el fusilamiento de 1.200 prisioneros musulmanes, y que él personalmente mató a entre 70 y 100 personas. Para este crimen tan atroz, fue condenado sólo a cinco años de prisión, de los cuales en la cárcel estuvo sólo tres. Como recompensa para esta condena tan benévola, aceptó ser testigo de la Fiscalía en todos los procesos relacionados con Srebrenica.

Es muy significativo que Erdemović hace unos diez años identificara a todos sus compañeros y que durante todo este tiempo (hasta la publicación del libro de Civikov), sus nombres y lugares de residencias han sido generalmente conocidos (salvo los de Brane Gojković que está en fuga). No obstante, ni los Tribunales encargados de procesar los crímenes de guerra, ni las autoridades locales de los Estados de la ex Yugoslavia, han hecho un mínimo esfuerzo para que estas personas sospechosas de cometer crímenes, comparezcan ante la Justicia. Con una velocidad asombrosa entonces empezaron a trabajar, pero con una notable intención de ocultar el caso, con una maniobra de hacer nuevos acuerdos con la Fiscalía para poder confirmar las declaraciones de Erdemović, o en el caso de rechazo por parte del acusado de aceptar su culpa, se abriría un proceso con previsible fallo que sólo confirmaría lo mismo.

Por esto es particularmente importante el testimonio presencial de Erdemović en el proceso contra Karadžić.

El proceso contra el general Mladić es ahora la última oportunidad para que las declaraciones de este falso testigo, en las que se basa la mayor parte de la construida narrativa de Srebrenica, sean clara y públicamente desmentidas.

La historia de Erdemović tiene tantos agujeros que Karadžić, que se defiende solo, ha conseguido que entren en el sumario algunos datos muy importantes, y eso que ni siquiera es abogado.

Ante todo, como resultado de este careo salió a la luz que Erdemović ya no esta tan seguro de cuántos prisioneros fueron fusilados en Pilica. A esta pregunta, respondió así: “Señor Karadžić, yo no he contado cuántos fueron fusilados. Yo no puedo responder a esta pregunta... Yo nunca he dicho que este

número es exacto (1.000 o 1.200 prisioneros, tal y como declaró en otras comparecencias). Siempre he dicho que esto es una estimación. Puede ser que dijera, está bien, puede ser que hubiera aumentado el número, pero esta era mi impresión ya que todo esto a mí me pareció que duraba demasiado. Para mí aquello fue una eternidad, todo lo que ocurrió aquel día”.

Según el resumen de la declaración de Erdemović ofrecido por el fiscal, los fusilamientos comenzaron el 16 de julio sobre las 10 horas de la mañana y duraron hasta las 15 ó 16 horas del mismo día. A las preguntas de Karadžić, Erdemović declaró que los prisioneros no aparecieron hasta un poco más tarde de las 11 horas, lo que significa que el fusilamiento pudo durar unas 4 ó 5 horas.

Erdemović también dijo que los prisioneros fueron fusilados en grupos de diez personas, que fueron sacados del autobús y llevados al lugar del crimen, que se encontraba a unos 100 o 200 metros del autobús.

Esta declaración es muy importante por dos razones.

Ante todo, esto confirma el cálculo matemático de Germinal Civikov: para cada grupo de diez prisioneros se disponía de tan solo dos minutos y medio, para llevarlos desde el autobús hasta el lugar del crimen y fusilarlos, cosa que resulta increíble. Por otra parte, esto es totalmente contradictorio con las declaraciones de los presuntos supervivientes que la Fiscalía del Tribunal de Bosnia y Herzegovina llamó a testificar después de la publicación del libro de Civikov, con una clara intención de abaratar su potente cálculo matemático. De estos dos testigos, uno ha declarado que los prisioneros fueron llevados en grupos de 25 personas, y que el fusilamiento duró hasta “la última hora de la tarde”, y el otro que se trataba de grupos de cien hombres, y que todo el proceso duró “hasta la puesta del sol”. Esta última variante es claramente más favorable para la Fiscalía, ya que en el mes de julio el sol se pone muy tarde y hay suficiente tiempo para que todo pueda hacerse en el tiempo determinado.

Karadžić hizo una muy buena pregunta: ¿“Cuánto tiempo tardaban los grupos de cinco o diez personas en salir del primer autobús”? El testigo Erdemović respondió, inseguro: “No sé, no puedo responder a esta pregunta”.

Es una pena que Karadžić no haya sido informado, claro está, de distintos testimonios de los misteriosos “supervivientes”, testigos ante el Tribunal de Sarajevo, para poder enfrentar a Erdemović con sus declaraciones y pedir que el comentario de Erdemović entrara en el sumario.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Uno de los supervivientes de Pilice, Ahmo Hadžić, testificó en el juicio de Popović y otros (6 de septiembre de 2006) que los prisioneros fueron llevados al lugar del fusilamiento en siete autobuses (transcripción 1190), y que en cada autobús había “unas cincuenta” personas (transcripción c. 1198). La matemática es otra vez el mayor adversario de la construcción del caso Srebrenica, ya que  $7 \times 50 = 350$ . Esto puede explicar aquellos 137 exhumados “casos”, pero no encaja en el cuento de 1.200 víctimas asesinadas.

Luego Karadžić le hace a Erdemović otra pregunta muy importante: “¿Cuáles son las dimensiones del campo donde se efectuó el fusilamiento?” Erdemović responde: “No puedo acordarme del tamaño del campo donde se efectuó el fusilamiento”.

Estas preguntas son muy importantes, aunque no lo parezca. Si se sabe cuánto tiempo es necesario para fusilar a grupos de diez hombres, esto ofrece la base para calcular cuántos podrían ser fusilados en cuatro o cinco horas, tal y como Erdemović confirma que duró la ejecución. Si se conocen las dimensiones del espacio donde se efectuó la ejecución, se puede calcular cuántos cuerpos podrían estar en esta superficie.

La conclusión está clara: el cálculo de 1.000 o 1.200 hombres, con la que se opera desde hace más de diez años, y la cual está ya en muchas de las condenas ante el Tribunal de La Haya, no tiene base alguna. Erdemović y la Fiscalía no ofrecen ninguna base racional para este cálculo.

Pero esto no es todo. Según el análisis de los informes forenses efectuados por expertos de la Fiscalía del Tribunal de La Haya que realizaron las exhumaciones de los cuerpos en Pilice en 1996 y 1997, en esta localidad se encontraron restos de no más de 137 personas<sup>21</sup>. La diferencia entre este y el número que menciona Erdemović no se puede ni debe menospreciar.

Además de esto, durante el turno de preguntas de Karadžić, salió a la luz que en la finca agrícola militar Branjevo, donde fueron efectuados los fusilamientos, ya había algunas fosas comunes anteriores (transcripción c. 25387-25389). Es increíble que Karadžić no aprovechara las conclusiones del doctor Ljubiša Simić, basadas en el análisis de los informes forenses de la Fiscalía del Tribunal de La Haya del año 1996-97. Entre los restos humanos exhumados en esta localidad, había un gran número de cuerpos totalmente descompuestos. Como es sabido que el proceso de descomposición dura unos 4 ó 5 años, esto es una gran señal de alarma. Es muy poco probable que estos restos humanos puedan pertenecer a personas fusiladas sólo un año antes.

También es interesante la declaración de Erdemović relacionada con los motivos de estos asesinatos. Recordemos: Karadžić está acusado de genocidio. El genocidio es la intención de exterminar a un grupo como tal, y por esto el motivo es el componente clave para confirmar este delito.

Karadžić hace una pregunta directa: ¿“Vosotros disparasteis con la intención de aniquilar a los musulmanes de Bosnia como grupo étnico, es decir exterminarles como pueblo?” Erdemović respondió: “No, señor Karadžić”. Entonces le pregunta si alguien de la unidad de Erdemović tenía la intención de exterminar a los musulmanes. Erdemović responde: “Señor Karadžić, yo no me acuerdo, pero no creo que este día hubiéramos discutido sobre las intenciones

---

<sup>21</sup> Se trata de los “casos” que pueden referirse a cada uno de los cuerpos, pero no obligatoriamente.

de exterminar a los musulmanes. No habíamos hablado sobre eso. No me acuerdo de hablar sobre esto con algún miembro de mi unidad”.

En la continuación, Erdemović declaró que el teniente de su unidad, Milorad Pelemiš, era un hombre corrupto que utilizó la unidad para enriquecerse personalmente. Según Erdemović, “...en Bijeljina corrían rumores de que Pelemiš había recibido no sé cuantos kilos del oro que fue encontrado en Srebrenica, y que esta fue la razón por la que nos mando a asesinar a estos civiles”.

De esta declaración se intuye la suposición de que el 10º destacamento de sabotaje cometió el crimen porque alguien había sobornado a su superior. Esto significa que la orden no provenía de la cadena ordinaria de mando. ¿Por qué el general Mladić iba a ofrecerle a Pelemiš bienes materiales para que su unidad fusilara a los prisioneros si simplemente podía haberle ordenado a hacerlo?

Según Erdemović, Brana Gojković, quien presuntamente estaba al mando del pelotón de fusilamiento en Pilice, recibió la orden de algún “teniente coronel alto, corpulento y con canas, vestido de uniforme del Ejército de Republika Srpska”. Ante todo, esto es una de las anomalías en las anteriores declaraciones de Erdemović sobre las que Civikov llamó la atención (y Karadžić perdió la oportunidad de mencionarlo). Resulta que Gojković, que era soldado raso, en la realización de una misión tan importante, imandaba a Erdemović y a Kos, que eran oficiales! Luego, también es extraño que Erdemović siga confirmando que no puede identificar a ese teniente coronel. Karadžić perdió la oportunidad de recordarle al testigo de que también había ofrecido su testimonio en el caso Popović, y que en ese juicio, en su primer fallo (año 2010), el Tribunal concluyó que ese misterioso teniente coronel era Vujadin Popović.

Además de Popović, en este proceso en el banquillo de los acusados estaba también Ljubiša Beara, segundo candidato para el mismo papel. Karadžić ha perdido la oportunidad de hacerle a Erdemović una importante pregunta: si una de esas dos personas responde a la descripción del teniente coronel al que vio el día 16 de julio de 1995 en Pilice, o el Tribunal en este caso ha sacado una conclusión errónea, porque se trata de una tercera persona.

Al final, mencionemos algunas curiosidades en el testimonio de Erdemović en el proceso contra Karadžić. Dijo que el día 16 de julio, después del fusilamiento, entre los miembros del pelotón de fusilamiento surgió una pelea, y hasta se llegaron a usar armas en este conflicto. Erdemović declaró que Stanko Kojić (uno de los asesinos), había sacado su pistola y empezó a disparar contra él y otros soldados. No obstante, llama mucho la atención el hecho de que Erdemović “no recuerda” por qué surgió esta pelea. Es difícil creer que alguien comienza a disparar contra una persona, y esta no recuerda por qué ocurre tal cosa. En sus preguntas Karadžić intuye, y a lo mejor está en lo cierto, que el motivo de la pelea podría ser el reparto del dinero que Pelemiš había recibido para cometer la masacre.

Erdemović ha confirmado también otra curiosidad: más tarde, los servicios de inteligencia franceses, llevaron a Zaire a algunos de los miembros del 10º destacamento de sabotaje donde participaron en diversas misiones. Varios años más tarde, otros participaron en un complot para asesinar a Slobodan Milošević.

Todas estas declaraciones son muy extrañas y sintomáticas. ¿Puede ser que Erdemović haya dicho más de la cuenta a pesar del relativamente débil interrogatorio de Karadžić?

## EL CASO DE D. ERDEMOVIĆ Y LA VERDAD OCULTA SOBRE SREBRENICA

Germinal Civikov

Conferencia sobre Srebrenica en Moscú, abril de 2009

Traducción Aleksandar Vuksanović

Todo lo que sabemos acerca de la matanza en la aldea de Pilica en julio del 1995, se basa únicamente en la confesión de Dražen Erdemović. La decisión del Tribunal sobre su caso, del 29 Noviembre de 1996 fue adoptada en un procedimiento acelerado (*guilty plea*). Este procedimiento es el resultado de un acuerdo entre el acusado y la fiscalía. El acusado “confiesa honestamente” lo que puede servir como evidencia en contra de otras personas y la fiscalía, basándose en esta confesión, le pide al Tribunal que imponga la condena más pequeña posible para el acusado. Erdemović es el testigo principal del tribunal. Su “honesto” confesión le permitió no comparecer en el interrogatorio cruzado y el tribunal tiene una sola tarea – dictar la sentencia. Teniendo en cuenta el enorme peso de este delito, el hecho de que la corte admitiera “la honesta confesión” de Erdemović como prueba suficiente, parece un tanto extraño. El código de conducta del Tribunal permite, evidentemente, actuar de este modo.

Unas pocas palabras acerca de este importante testigo del “genocidio” contra los musulmanes bosnios.

Dražen Erdemović nació en Tuzla, ciudad con mayoría de población musulmana. Su madre era croata, el padre serbio y él se declara un croata-bosnio. Erdemović abandonó el servicio militar en el Ejército Popular de Yugoslavia (JNA). En el año 1991 trabajaba como policía en Croacia. Cuando en abril de 1992 volvió a Tuzla, la agonía de Yugoslavia estaba en pleno apogeo, así como la guerra civil que se propagó por Bosnia. Erdemović fue llamado a filas del Ejército Popular Yugoslavo, pero él prefiere incorporarse al Ejército de Bosnia y Herzegovina, cuya mayoría de soldados eran musulmanes. A finales de 1992 abandona este ejército y se dirige al ejército de los croatas de Bosnia (HVO). En la primavera de 1993 Erdemović de nuevo cambia el uniforme pasando a Republika Srpska e incorporándose en las filas de su ejército. Fue admitido

en una unidad de nueva creación, precisamente el ya mencionado 10º Destacamento de Sabotaje, que está bajo órdenes directas del Estado Mayor del Ejército de República Srpska y cuya composición era multiétnica. La sección del destacamento de Erdemović tenía unos treinta soldados, entre los que había musulmanes, unos pocos croatas, un esloveno y dos serbios.

Por la decisión del TPIY en el caso de Erdemović fue aceptado como demostrado que el 16 de julio de 1995 Erdemović participó en la matanza de unos 1.200 musulmanes. De acuerdo con sus afirmaciones, el asesinato masivo fue cometido por orden del Estado Mayor del ejército de los serbios de Bosnia, porque el 10 Destacamento de Sabotaje le estaba directamente subordinado. Sobre el delito Erdemović testificó en una serie de procesos: en el caso contra sí mismo (31 de mayo, 19 y 20 de noviembre de 1996), en el levantamiento de la acusación contra Karadžić y Mladić (5 de julio de 1996), en contra del general Krstić (22 de mayo de 2000), Slobodan Milošević (3 de mayo, 2003), contra V. Popović y otros oficiales del Ejército de los serbios de Bosnia (04 de mayo 2007) y en el juicio de Radovan Karadžić (27 y 28 de febrero de 2012). Todos estos testimonios están entre los materiales de libre acceso en los archivos del TPIY. Existen también actas de las negociaciones que Erdemović mantuvo con los investigadores del tribunal. Estas no están disponibles, pero yo los tengo. Dispongo también del testimonio de Erdemović ofrecido el seis de marzo de 1996 ante los jueces yugoslavos en Novi Sad. Basándonos en todos estos documentos podemos hacer el cuadro de este asesinato masivo que se detalla a continuación.

El 16 de julio del 1995, ocho soldados del 10º Destacamento del Ejército de República Srpska supuestamente mataron a 1.200 musulmanes de Srebrenica. El asesinato fue cometido en el terreno de la granja de cerdos Branjevo, cerca de la localidad de Pilica, unos 40 kilómetros al norte de Srebrenica. Las víctimas fueron transportadas en autobús. El primer autobús, con 50-60 hombres, con edades comprendidas entre 16 y 60 años, llegó entre las 10 y las 11 horas. Los asesinos iban sacando a las víctimas del autobús en grupos de 10 personas. Esto es importante: siempre a 10 personas. Las manos de las víctimas estaban atadas y algunos tenían los ojos vendados. Las primeras víctimas tenían que entregar los documentos personales, dejándolos en el rincón de un garaje. Luego los asesinos les llevaban hasta el lugar del crimen que se encontraba a unos cien o doscientos metros del autobús. A continuación, los asesinos se alineaban a 20 metros de las víctimas y les disparaban con rifles automáticos Kalashnikov. Comprobaban que todos realmente habían muerto y al final remataban disparando con la pistola a aquellos que todavía daban señales de vida. Después sacaban del autobús el siguiente grupo de diez víctimas. De esa manera, sin contradicciones remarcables, Erdemović repitió su testimonio sobre el crimen en todas sus comparecencias. Los asesinos de vez en cuando descansaban. También fumaban y bebían aguardiente. Erdemović habló con algunos musulmanes. Uno trató de escapar, le atraparon y mataron. Algunos soldados golpearon y humillaron a

sus víctimas. Todo esto requería su tiempo. Hasta las 15 horas de la tarde todos fueron asesinados. En el suelo yacían 1.200 cadáveres.

Esto es simplemente imposible. Es imposible en cinco horas matar a 1.200 personas, de la manera descrita por Erdemović. Esto significa que cada uno de los 120 grupos de 10 víctimas, fueron fusilados en dos minutos y medio. Las víctimas tuvieron que andar entre 100 y 200 metros hasta el lugar del crimen. Previamente habrían sido despojados de sus documentos de identidad, fueron golpeados y humillados, posteriormente les dispararon, comprobando que todos estaban muertos regresando luego al autobús por el siguiente grupo de 10 víctimas. ¡Hacer todo esto en dos minutos y medio! Y encima teniendo tiempo para descansar, beber y fumar. Si para la ejecución de un grupo en estas circunstancias, por ejemplo, se hubiera necesitado al menos 10 minutos, aunque eso tampoco es realista, es demasiado rápido, entonces habrían empleado 1200 minutos o 20 horas. Cualquier juez normal, podía llegar a este simple cálculo. Magistrados del TPIY no. Ellos aceptaron la posibilidad de que 120 grupos de 10 personas fueron fusilados en menos de cinco horas.

¿Cuántas personas murieron en este lugar? Los patólogos del TPIY exhumaron 153 cadáveres. Este es el corpus delicti. Documentos personales encontrados muestran que se trató de musulmanes de Srebrenica. Se trata de un horrible crimen militar y todos aquellos responsables del mismo, deberían ser castigados.

Erdemović continuamente mencionaba 1.200 víctimas y el tribunal lo aceptó como verdad.

La “sincera” confesión de Erdemović en todas sus 12 versiones está repleta de una serie de contradicciones y absurdos. Nunca un tribunal normal aceptaría esta “confesión” como auténtica y verdadera. A continuación exponemos las contradicciones más importantes:

Durante el primer interrogatorio ante las autoridades yugoslavas, como la fecha del crimen Erdemović citó el 20 de julio de 1995. Su camarada Kremenović confirmó esta fecha. Posteriormente, en La Haya, Erdemović inesperadamente modificó su declaración previa, apuntando el 16 de julio como la fecha del crimen. ¿Por qué Erdemović hizo este cambio en su declaración?

Erdemović afirmaba que en abril de 1994 fue admitido en el 10.º Destacamento del Ejército de Republika Srpska con rango de sargento y que en la práctica estuvo actuando como cabo, pero en marzo de 1995 fue degradado por falta de disciplina. Este es el motivo por el cual, supuestamente, cuando el crimen se cometió él era un simple soldado raso. Como tal le obligaron a cumplir las órdenes y no pudo oponerse a los fusilamientos. Esto es una mentira. Durante los fusilamientos Erdemović era sargento y nunca fue degradado. Esto se ve claramente de los documentos a la disposición del tribunal pero a nadie se le ha ocurrido preguntarle al testigo porque inventó su propia degradación.

Erdemović afirma que el fusilamiento se ejecutó cumpliendo órdenes del teniente Milorad Pelemiš. El mismo acto de fusilamiento se llevó a cabo bajo

el mando de Brano Gojković. Gojković era un simple soldado raso pero, según las afirmaciones de Erdemović el mandaba el pelotón de fusilamiento que ejecutó a los prisioneros. En todas sus declaraciones Erdemović habla del “comandante Gojkovic”. De las actas de interrogación leemos cosas aun más inverosímiles. Mencionando a siete soldados que fusilaron a órdenes de uno de ellos, Erdemovic nombra a teniente France Kos. Teniente Kos estaba al mando de una de las dos escuadras que componían el 10º Destacamento de sabotaje<sup>22</sup>. Parece que durante los fusilamientos el soldado Brano Gojković les daba órdenes al teniente Kos y al sargento Erdemović. De las actas se ve claramente que los investigadores judiciales no se fían en absoluto de Erdemović. Su testimonio es completamente absurdo pero es indiferente, así se quedó en las actas. Nadie en el Tribunal intentó averiguar de Erdemovic cómo es posible que un soldado raso mande en la unidad formada, entre otros, por un sargento y un teniente. Este disparate a nadie le interesa.

Erdemović afirma que una semana después de los fusilamientos, el teniente Pelemiš organizó un atentado contra él. Pelemiš se había enterado de que Erdemović estaba preparando su comparecencia en La Haya como testigo del asesinato masivo. Por eso Pelemiš ordena a uno de los participantes en el crimen, Stanko Kojić a asesinar a Erdemović. En un bar de Bijeljina a Kojić le entregan una pistola y este dispara tres veces a Erdemović. Este, gravemente herido tuvo que superar varias intervenciones quirúrgicas en Belgrado. De las actas del juez de instrucción nos enteramos de otra cosa. En un bar en Bijeljina estalló la pelea entre soldados borrachos del 10º Destacamento de Sabotaje que terminaron disparándose y cuatro de ellos resultaron heridos. Uno de ellos fue Erdemović. Kojić también fue gravemente herido. No hubo atentado alguno. Durante el interrogatorio cruzado de Erdemović llevado por Slobodan Milošević en su propio juicio se pudo conocer algo muy interesante. Erdemović confirmó que algunos de los participantes en el fusilamiento en Srebrenica obtuvieron dinero y oro pero otros, sin embargo, no ganaron nada. Quizás fuera este el motivo verdadero de su borrachera y pelea que acabo con disparos.

Las absurdas imaginaciones y contradicciones de Erdemović se pueden explicar fácilmente. ¿Quién ordenó los fusilamientos, cual es el número de las víctimas, cuales son los motivos de este crimen? Todo esto se puede responder llevando ante el Tribunal a todos los participantes del crimen. Y he aquí el meollo de la cuestión. En su primer interrogatorio en Novi Sad Erdemović nombró a todos sus cómplices por nombre y apellido. Él repite sus nombres en todas y cada una de sus comparecencias ante el Tribunal. Participantes de este crimen masivo son: France Kos, Marko Boškić, Stanko Kojić, Brano Gojković, Aleksandar Cvetković, Vlastimir Golijan y Zoran Garonja. El teniente Milorad Pelemiš fue quien ordenó el fusilamiento pero en la cadena del mando encima de Pelemiš estaba el coronel Petar Salapura que según Erdemović tuvo que ser la persona que aprobó el crimen ya que su control

<sup>22</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Ej%C3%A9rcito\\_de\\_Tierra\\_de\\_Espa%C3%B1a#Composici.C3.B3n\\_de\\_las\\_unidades](http://es.wikipedia.org/wiki/Ej%C3%A9rcito_de_Tierra_de_Espa%C3%B1a#Composici.C3.B3n_de_las_unidades)

sobre la unidad fue completo e indiscutible. El Tribunal de La Haya conoce todos estos nombres desde el primer testimonio de Erdemović en marzo de 1996 pero decide no pedir que se detengan y extraditen para ser juzgados<sup>23</sup>.

Una sola vez el juez preguntó a la fiscalía donde estaban los cómplices de Erdemović y si era cierto que contra ellos no se levantaría acusación alguna. Esto ocurrió el 19 de noviembre de 1996. El juez Claude Jorda transmitió su sorpresa al fiscal Mark Harmon por estas circunstancias ya que toda la acusación contra Erdemović se basa exclusivamente en su testimonio auto- inculpatario. ¿Dónde están sus superiores? ¿Dónde están los otros participantes en el crimen mencionados por Erdemović?, le preguntaba Jorda. Mark Harmon contestó que la fiscalía trabajaba sobre este caso y que iba a levantar las acusaciones contra todos ellos. Hasta hoy.

El Tribunal decidió firmemente que Erdemović fuera el único que prestaría su testimonio sobre el crimen. Tribunal no quiso procesar a los cómplices de Erdemović. Tengo otro ejemplo. En agosto de 2004 fue detenido en Boston el croata Marko Boškić que conduciendo borracho atropelló a un apersona para luego huir del lugar del accidente. Medios informaron sobre el accidente y un musulmán bosnio reconoció a Boškić como uno de los participantes del asesinato masivo de Pilica. Anteriormente, en el año 1998, Boškić obtuvo el asilo político en Alemania y un año más tarde se mudó a los EE.UU. Rellenando los documentos para entrar a los EE.UU Boškić no mencionó que fue miembro del Ejército de Republika Srpska. Falsificando sus propios datos en el formulario inmigratorio en los EE.UU Boškić cometió un delito serio. Los periodistas estadounidenses preguntaron al Tribunal si solicitará la extradición de Boškić. El 26 de agosto de 2004 Anton Nikiforov, el portavoz de Carla del Ponte dijo que las posibilidades del tribunal son limitadas y que no puede ocuparse de “casos de poca monta”. El Tribunal tiene que centrarse en personajes destacados, declaró el en nombre de la fiscalía. Caso de Marko Boškić, complice en el asesinato de 1.200 personas era “de poca monta” para el tribunal.

Milorad Pelemiš, al mando del 10º Destacamento de Sabotaje que, según Erdemović ordenó el asesinato masivo, vive en Belgrado y concede entrevistas a los medios de comunicación. El Tribunal sabe donde está pero él no es interesante para el “Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia”. Pelemiš es de “poca monta” también. El coronel Petar Salapura, el jefe de la inteligencia militar del ejército de Republica Srpska quien estaba al mando del destacamento de Sabotaje, fue testigo en La Haya en el juicio de V. Popović. Nadie quiso contrastar su testimonio con el de Erdemović. Salapura estuvo en La Haya y se fue de allí sin que nadie le preguntara sobre el asesinato de 1.200 personas en Pilica. Salapura también será “un mindundi”. France Kos, teniente al mando de la escuadra donde estaba Erdemović y directo

<sup>23</sup> En el momento cuando Germinal Civikov pronunció este discurso en Moscú (abril de 2009) esto era cierto pero las cosas cambiaron después de la aparición de su libro “Srebrenica: el testigo clave”. Otro texto de este libro explica con más detalles el destino de los cómplices de Erdemović (ver el texto Fechas clave en este mismo capítulo)

participante en el asesinato vive y trabaja de fontanero en Bijeljina. No es interesante para el Tribunal. Stanko Kojić fue condenado en Belgrado a cinco años de cárcel por violación y trata de blancas con mujeres de Moldavia. El Tribunal sabe dónde está el pero esto no le importa. Al Tribunal le importa únicamente el testimonio de Erdemović.

Esto es un autentico escándalo, damas y caballeros. Imagínense que ocho hooligans en Ámsterdam golpeen hasta la muerte alguien y su cuerpo luego lo tiren al canal. Un año más tarde, uno de los asesinos se arrepiente, se entrega a la policía, expone todas las pruebas, reconoce todo, facilita los nombres y apellidos de todos sus cómplices. El juez, conmovido por su sinceridad, le condena a dos-tres años de la cárcel pero no muestra interés alguno por el resto de participantes en el crimen. Imagínense que reproches causaría esta hipotética decisión en los medios y en la sociedad en general. Y en nuestro caso, estamos hablando de 1.200 vidas humanas.

Resumimos las cuentas. El testimonio de Erdemović sobre el asesinato masivo en Pilica cerca de Srebrenica en julio de 1995 es algo extremadamente contradictorio y falso. La verdad sobre este crimen será conocida sólo cuando todos los participantes sean interrogados y procesados por el delito cometido. Esta es la obligación de cualquier tribunal. Sin embargo, el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia no levanta las acusaciones contra el resto de los participantes en el crimen. Ni tan siquiera les convoca como testigos. ¿Cómo es posible esto? Es evidente que el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia no desea descubrir la verdad sobre este crimen. ¿Por qué? No tengo respuesta a esta pregunta. Únicamente puedo constatar esta realidad y permitirme la siguiente hipótesis: el Tribunal se niega a escuchar los testimonios de los cómplices de Erdemović porque sus testimonios demostrarían que Erdemović miente. Únicamente el Tribunal puede explicar porque no desea investigar los motivos de los asesinatos cerca de Srebrenica. Pero, el tribunal permanece callado. Aun más triste es que nuestra opinión pública occidental está callada también.

## VIII. LA DECLARACIÓN DEL PARLAMENTO SERBIO SOBRE SREBRENICA

### GOBIERNO DE TADIĆ SE DISCULPA A LOS MUSULMANES BOSNIOS

EFE

[www.abc.es/20100331/internacional-internacional/parlamento-serbio-condena-matanza-201003310723.html](http://www.abc.es/20100331/internacional-internacional/parlamento-serbio-condena-matanza-201003310723.html)

31 de marzo de 2010

#### **El Parlamento serbio condena la matanza de musulmanes perpetrada en Srebrenica**

La declaración ha sido aprobada tras un acalorado debate de más de doce horas, al recibir el apoyo de 127 diputados de los 250.

El Parlamento serbio ha aprobado una declaración que condena la matanza de bosnios musulmanes en la ciudad de Srebrenica en 1995, cuando las fuerzas serbobosnias acabaron con la vida de unas 8.000 personas.

“El Parlamento de la República de Serbia condena de la forma más enérgica el crimen cometido contra el pueblo bosnio musulmán en Srebrenica en julio de 1995”, reza el texto aprobado, en el que también se critican “todos los procesos sociales y políticos que llevaron a pensar que los objetivos nacionales propios se pueden lograr con el uso de la fuerza armada y la violencia física contra miembros de otros pueblos y religiones”.

La declaración ha sido aprobada tras un acalorado debate de más de doce horas, al recibir el apoyo de 127 diputados y el rechazo de 21. El texto de condena fue propuesto por varias formaciones de la pro-europea coalición gobernante, encabezadas por el Partido Democrático (DS), del presidente serbio, Boris Tadić.

Los parlamentarios de la oposición nacionalista han criticado la propuesta porque condena este crimen por separado, mientras que su exigencia era que se incluyeran todos los crímenes cometidos en las guerras ex yugoslavas, incluidos los cometidos contra la población serbia.

#### **Llamada a la reconciliación**

En el documento, el Parlamento pide disculpas a las familias de las víctimas de Srebrenica y lamenta que no se hiciera todo lo necesario para impedir esa tragedia. A la vez solicita a otros países de la antigua Yugoslavia que condenen los crímenes cometidos contra serbios durante las pasadas guerras.

La Declaración pide a las partes que se enfrentaron en la guerra en Bosnia (1992-1995) y a otros países ex yugoslavos “que prosigan el proceso de reconciliación (...) para que los crímenes no se repitan nunca más”. También

apoya las actividades de Serbia en la búsqueda del presunto criminal de guerra Ratko Mladić, ex líder militar de los serbios de Bosnia, reclamado por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY). Este Tribunal acusa a Mladić de genocidio en relación con la matanza de Srebrenica.

Según varios analistas políticos, este documento, con el que Serbia muestra su disposición a la reconciliación y la buena vecindad en los Balcanes, es importante en el proceso de acercamiento de ese país a la Unión Europea (UE). En el Parlamento serbio se prepara otra declaración de condena de crímenes contra los serbios, que podría ser debatida dentro de pocos días o semanas.

### SREBRENICA: DECLARACIÓN SIN RECONCILIACIÓN

Aleksandar Vuksanović  
06 de abril de 2010

La declaración sobre Srebrenica, promovida por el presidente Boris Tadić, y aprobada por un estrecho margen de votos en el Parlamento (127 de 250), no es más que una forma simple de politizar el sufrimiento humano, porque frivoliza una categoría jurídica extremadamente seria: el genocidio. El texto resultante significa un insulto a las víctimas inocentes de la violencia armada o política en todo el mundo.



Para los ciudadanos de Serbia, esta declaración no es más que un primer paso, dado en el vacío. Los siguientes llegarán, y son fácilmente previsibles. A corto o medio plazo puede producirse una nueva denuncia por parte de Bosnia, que ahora más que nunca tendrá argumentos para pedir algún tipo de compensación por un daño tan elevado. En la misma Serbia es esperable la proclamación de un “día de la memoria a las víctimas de Srebrenica”, y de la misma forma cabe esperar algún tipo de ley que prohíba “la negación del genocidio de Srebrenica”. A medio plazo, en los libros de texto nuestros hijos tendrán que estudiar que sus antepasados cometieron este genocidio. Y mientras tanto, sobre las víctimas serbias no se podrá decir ni una palabra. Hasta que caigan en el olvido y algún día, Dios no lo quiera, nos vuelva a suceder lo que nos pasó durante la II Guerra mundial y durante las guerras de los noventa.

El de Srebrenica es un crimen cuyo trasfondo permanece inexplorado, cuya magnitud no está definida, y cuyos ejecutores se desconocen. Los ciudadanos de Serbia, y Serbia como Estado, no tienen por qué aceptar la responsabilidad

de algo ocurrido en circunstancias tan poco claras, cuando otros países con responsabilidad mucho más definida (mencionaré solo a Turquía y a los EE.UU.) descartan con rotundidad aceptar cualquier tipo de responsabilidad, y responden con toda firmeza a las peticiones de reconocimiento de las evidencias.

Acostumbrados como están a la presentación tendenciosa de los hechos relacionados con las guerras Balcánicas, presentación que de forma unánime atribuye la culpabilidad exclusivamente al bando serbio, los ciudadanos occidentales se muestran incapaces de aceptar que pueda existir otro punto de vista del problema en su conjunto. La carencia hasta ahora de esa flexibilidad intelectual impide entender que el crimen más grande ocurrido en la antigua Yugoslavia no fue otro que la desmembración ilegal y violenta de un país internacionalmente reconocido, y que todos los crímenes posteriores, incluido el de Srebrenica, tienen sus raíces en el deseo de los separatistas de apoderarse por la fuerza de un territorio que de ninguna manera les pertenecía.

Unos dos años antes de la guerra, los musulmanes de Bosnia ya formaban, armaban y entrenaban grupos paramilitares, financiados e instruidos desde el extranjero con el propósito de hacer realidad sus ambiciones políticas (y religiosas). Este es el motivo por el que, salvo a sus propios líderes, no tienen nadie a quien culpar de lo sucedido durante la guerra, incluido Srebrenica. No cabe duda de que Alija Izetbegović, Haris Silajdžić, Ejup Ganić y sus lugartenientes conocían las consecuencias trágicas que podía tener la guerra que diseñaron e iniciaron.

Por ese motivo, entre otros, Belgrado no tenía que aceptar ninguna declaración que diese a entender que los musulmanes de Bosnia fueron víctimas de la agresión serbia. Como mucho, y como gesto extremo de buena voluntad, el Parlamento de Serbia podría haber aceptado una resolución genérica que condenase todos los crímenes que se hubieran cometido durante la contienda, pero condenando expresamente al régimen fundamentalista de Alija Izetbegović por haber iniciado una guerra que a posteriori convirtió a muchos de sus conciudadanos en víctimas.

Lamentablemente, esto no ha ocurrido. Es más: según el texto de la declaración, Serbia aceptó indirectamente, y por la puerta trasera, ser culpable de "genocidio", aunque esta palabra no se mencione literalmente en el documento.

En las páginas de Semanario serbio se pueden encontrar varios textos sobre Srebrenica publicados anteriormente, cuya lectura vuelvo a recomendar. Destacaría tres de ellos: el testimonio del general francés Philippe Morillon durante el juicio a Slobodan Milošević, un texto apenas conocido de la periodista catalana que visitó este enclave y un texto sobre la sentencia de la Corte Internacional de Justicia.

Estos textos abren otro dilema, pocas veces mencionado en los medios: ¿cuál es la responsabilidad de la "comunidad internacional" (leer: Los países que

bombardearon a Serbia más los Islas Marshal, Burkina Faso, Nauru y Tokelau) por lo ocurrido en Srebrenica?

Lo más vergonzoso es, indudablemente, la tendenciosa ignorancia acerca del carácter “desmilitarizado” de Srebrenica. La ciudad fue declarada zona “protegida y desmilitarizada” por la ONU, pero esta segunda condición no ha sido comentada. ¿Por qué los soldados de la ONU allí desplegados consintieron la presencia de entre seis y doce mil soldados del ejército bosnio, que durante la noche salían del pueblo, atacaban a los pueblos serbios de los alrededores donde cometían horrendos crímenes, y luego volvían a la ciudad donde eran protegidos por los soldados de la ONU? (ver el mencionado testimonio del general Morillon). Nunca se ha mencionado responsabilidad alguna de los soldados de la ONU que, de manera indirecta, fueron cómplices en los crímenes contra los serbios.

En este momento resulta imprescindible mencionar otro documento de gran importancia para conocer la magnitud de la confusión creada alrededor de Srebrenica. Fue redactado el 24 de julio de 1995 (numero R 002 1272 de La Haya), basado en la declaración conjunta de los tres observadores militares presentes durante la operación en Srebrenica. Las declaraciones individuales de los tres oficiales (de Holanda, Ghana y Kenya) tenían tantas coincidencias que fueron resumidas en un solo documento. El punto 28 dice, entre otras cosas, que los tres oficiales estuvieron 24 horas diarias con los refugiados musulmanes, pero que no habían oído nada sobre los asesinatos masivos de varones en edad militar. Dada la magnitud del crimen, es algo realmente sorprendente.

El único participante directo en los crímenes de Srebrenica condenado por el tribunal de La Haya se llama Dražen Erdemović. Es un croata de Bosnia que llegó a un acuerdo con la fiscalía a cambio de una pena menor basada en su declaración, modificada en repetidas ocasiones. Según esta declaración, Erdemović pertenecía a una unidad del Ejército de Republika Srpska donde había croatas, eslovenos, musulmanes bosnios y extranjeros. Junto con siete cómplices, según su polémica declaración, en el pueblo de Pilice mató en solo 5 horas, a sangre fría, entre 1000 y 1200 civiles que se retiraban de Srebrenica. Nadie, ni tan siquiera Bosnia, solicitó la detención y extradición de los cómplices de Erdemović, un hecho realmente insólito, dada la magnitud del crimen. Un caso, según la sentencia de La Haya, de genocidio. No está de más señalar que las investigaciones posteriores llevadas a cabo por los investigadores de la ONU en la zona que Erdemović señaló como lugar del crimen encontraron 137 cuerpos. Indudablemente se trata de un crimen horrendo, pero muy lejos de los 1200 mencionados. Hay demasiada diferencia entre los hechos comprobados y demostrados por un lado, y el histrionismo anti-serbio por el otro.

Los serbios en Serbia no tienen ninguna obligación de aceptar la culpabilidad por un crimen que ellos mismos no cometieron, ni tampoco tienen derecho a culpar a los serbios de Bosnia. Desde el comienzo de las guerras civiles que destrozaron Yugoslavia fue evidente que el objetivo eran los serbios. Los

enfrentamientos armados se produjeron en todos los territorios donde los serbios locales pedían el mismo derecho que se otorgaba a los demás pueblos: el derecho de autodeterminación.

Otro punto a tener muy en cuenta es el número de asesinados. Aunque corro el riesgo de que se me tache de desalmado e indiferente con el dolor de las víctimas inocentes, tengo que decir que para la calificación de un crimen como genocidio el número de víctimas es de suma importancia, lo que nos obliga a abandonar esa frase tan repetida y tan vacía del contenido que dice “no importa si son 100 o 100 mil, el crimen es el crimen”. Sí, el crimen es el crimen pero no todo crimen se puede considerar como genocidio. Incluso los admiradores más feroces del tribunal de La Haya tienen que aceptar esta opinión, pues en la sentencia del general Krstić se dice literalmente “scale of the killing”. (Krstić no fue declarado culpable de genocidio, sino como colaborador del mismo, y como tal condenado a 35 años de cárcel.).

En la placa conmemorativa de Srebrenica, tantas veces vista, figura la cifra de “8.372...” cuyos puntos suspensivos indican que no es definitiva. Este número incluye muertos y desaparecidos, lo que abre otra pregunta crucial: ¿cómo se puede hablar de víctimas de genocidio sin haberse hecho la autopsia a los cuerpos, sin saber exactamente el número de muertos? O peor aún: ¿cómo se puede considerar víctima de genocidio a alguien oficialmente desaparecido y que, por consiguiente, podría estar vivo? Los últimos análisis forenses sitúan el número de cuerpos exhumados por debajo de 2.000, de los cuales 442 fueron con toda seguridad fusilados con las manos atadas. Insisto: un crimen horrendo, pero muy por debajo de las 8.000 mil víctimas.

El más alto representante civil de la ONU en aquella época, Philip Corbin, declaró en repetidas ocasiones que en Srebrenica fueron asesinadas “unas 700 personas”, y que la diferencia entre este número y las 8.000 es fruto de las presiones políticas.

En febrero de 2007 la Corte Internacional de Justicia dictó un polémico fallo sobre lo ocurrido en Srebrenica. Se dijo que lo ocurrido era un genocidio, pero se descartó cualquier responsabilidad de Serbia. Además, la sentencia dice que Serbia no participó en la organización de este genocidio ni apoyó su ejecución.

Más clara aún es la Resolución del Parlamento Europeo, de 15 de enero de 2009, sobre Srebrenica, uno de cuyos puntos dice literalmente: “Considerando que, a pesar de los enormes esfuerzos desplegados hasta la fecha para descubrir y exhumar las fosas comunes y tumbas individuales e identificar los cadáveres de las víctimas, las investigaciones realizadas hasta ahora no permiten reconstruir completamente los hechos que se produjeron en Srebrenica y sus alrededores”

Evidentemente, el Parlamento Europeo tiene poco de pro-serbio, y si en su propia declaración siembra tantas dudas sobre lo ocurrido, me resulta realmente misterioso qué motivos habrán tenido los 127 parlamentarios serbios que votaron a favor de la resolución.

La última gota para llenar este vaso de confusiones y desinformaciones es el problema relativo a la falta de censo en Bosnia. Como miembro de la ONU, y también como país aspirante a la membresía de la UE, Bosnia tenía que haber hecho el censo de la población hace tiempo, sobre todo teniendo en cuenta que la guerra terminó hace quince años. Al margen de la obligación internacional, este censo resulta imprescindible para iluminar los rincones más oscuros de ese pozo balcánico.

Las partes serbia (Republika Srpska) y croata están dispuestas a realizarlo, pero la parte musulmana se niega rotundamente. Un censo demostraría muchas cosas que hasta ahora se ocultan intencionadamente. Entre otras cosas, se sabría con casi total precisión el número de víctimas durante la guerra civil, y entre ellas también el número de víctimas (si no exacto, al menos muy aproximado) de Srebrenica. Se podría comprobar que el número de víctimas ronda las 100 mil, de las cuales unos 40 mil son civiles, y algo más de 50 mil militares (y no 250-300 mil, como se dice habitualmente). También se conocería el número de víctimas según su pertenencia étnica, lo que también desmontaría la historieta de los buenos y desarmados contra los malísimos y salvajes. Un censo riguroso demostraría que la limpieza étnica más feroz se llevó a cabo en las grandes ciudades de la parte musulmana de Bosnia (Sarajevo, Tuzla, Mostar), donde literalmente no quedan serbios aunque, antes de la guerra, Sarajevo fue, después de Belgrado, la segunda ciudad serbia más grande de toda la ex Yugoslavia.

Pero, lamentablemente, el parlamento de Serbia no fue capaz de pronunciarse sobre ninguno de los asuntos que aquí enumeramos. Lo más sensato para ellos fue aprobar la resolución a cambio de alguna promesa vaga, que con el tiempo ni se cumplirá ni se recordará. La resolución, en cambio, quedará para siempre, y ya nunca nadie será capaz de quitarnos el peso que ella supone.

## IX. CIUDAD TRAICIONADA

*Si para lo ocurrido Srebrenica queréis usar la palabra genocidio, está bien, pero entonces debemos buscar un término nuevo para un genocidio de verdad.*

*(Noam Chomsky)*

No es fácil acordarse de un documental que podría ser comparable con *Srebrenica-A town betrayed* (Srebrenica: Ciudad traicionada) del director noruego Ola Flyum por las contradicciones creadas nada más de ver su trabajo la luz del día. Toda la polémica proviene de la parte en el conflicto (la musulmana) que es, prácticamente, la única que participó en la realización de la película. Imposibilidad de la opinión pública bosnio-musulmana tanto en el país como entre su numerosa diáspora en el occidente de aceptar que existen otros puntos de vista del problema de Srebrenica le ha costado ya varias denuncias al director. Lo curioso y lamentable a la vez es que sus más próximos colaboradores en el proyecto fueron dos musulmanes, Esad Hećimović y Mirsad Fazlić – Fazlo y que han sufrido amenazas de todo tipo de sus propios conciudadanos una vez aparecida la película.

A las protestas enseguida se apuntaron los más feroces defensores de los musulmanes de Bosnia (pero no de otras zonas del mundo) el Comité de Helsinki noruego como también el Consejo de Radiodifusión noruego, el organismo que supervisa el cumplimiento de las normas periodísticas.

En qué consiste tanto pecado de Ola Flyum no es difícil de decir. En su documental, que repito, en ningún momento defiende a los serbios, únicamente ha intentado añadir nuevas dimensiones como por ejemplo el interés mediático, político y militar del entonces presidente bosnio Alija Izetbegović que el juego con Srebrenica se alargue en el tiempo para provocar así su final la más dramática posible.

Es solo una de las generalmente desconocidas dimensiones del conflicto al que este documental arroja un rayo de luz. Otra es el ya conocido dogma que impide la mención de las víctimas serbias. Este documental muestra los crímenes cometidos por el ejército de Bosnia contra civiles serbios y sus aldeas en la zona. Estas atrocidades también pueden, al menos en parte, explicar por qué ocurrieron algunos crímenes de guerra después de la caída de esta zona “desmilitarizada”.

Documental se estrenó primero en la TV noruega y sueca lo que demuestra que, nos guste o no, países nórdicos tienen un concepto de democracia y derechos de expresión bastante más avanzados que los nuestros.

Película se puede ver íntegramente (59 minutos) en Youtube<sup>24</sup> y para poder seguirla se requiere el nivel realmente básico de inglés (subtitulado).

Lo curioso es que la televisión pública de Republika Srpska no ha emitido la película. Según noticias que tengo, este retraso se debe exclusivamente a las

<sup>24</sup> [http://www.youtube.com/watch?v=RUuhSGnLvv8&feature=player\\_embedded](http://www.youtube.com/watch?v=RUuhSGnLvv8&feature=player_embedded)

amenazas de muerte que han recibido dos periodistas bosnios por haber participado en su creación y que los responsables del ente público quieren esperar que tiempo haga lo suyo y permita emisión de la película. Hay indicios que este mismo otoño esto ocurrirá.

Al otro lado del río Drina, en Serbia, su televisión pública ha sido muy ágil a la hora de conseguir los derechos del documental. Hace más de un año (y según me han dicho no regateando demasiado) Radio Televisión de Serbia (RTS) ha firmado el contrato, ha pagado lo que ha comprado para luego guardarlo en el fondo del cajón más profundo de su director. La explicación oficial es que el documental no tiene calidad suficiente que despertaría el interés de los TV espectadores.

### SREBRENICA DESDE NORUEGA

Mara Knezević Kern

10 de julio de 2011

Traducción Branislav Djordjević

El director de cine y periodista-investigador noruego, Ola Flyum, ha provocado serias dudas en la “políticamente correcta” opinión pública en su país, con su documental en dos partes sobre Srebrenica, emitido hace poco tiempo en la televisión noruega.

Ola Flyum ha hecho hasta hoy alrededor de treinta documentales, viajando por África, EEUU y Rusia, pero este, el “balcánico”, ha tenido mayor eco, y probablemente sea el más controvertido. A base del material grabado sobre mismo terreno, del testimonio personal de los militares extranjeros que estaban destinados en Yugoslavia durante la guerra, y sobre todo a base de las imágenes en las cuales se ve general Mladić entrando en la Srebrenica desierta, se están desmantelando tabúes establecidos sobre el “ejército sin armas” de Alija Izetbegović, y de la “matanza” de 8 000 civiles.

Este documental en dos partes (“La ciudad que puede ser sacrificada” y “Las huellas desde Sarajevo”) ya ha impactado la opinión pública noruega, y los musulmanes que colaboraron en la elaboración de la película, han decidido posteriormente renunciar a su participación y al documental mismo.

Una de las pocas personas que ha defendido al autor noruego es la doctora Zorica Matić: “En todas las guerras, la primera víctima siempre es la verdad... por eso, los análisis de los hechos bélicos desde una distancia de tiempo son muy importantes, ya que pueden situarse en una perspectiva mucho más amplia del mundo, y así obtener más detalles de importancia. Ola Flyum ha hecho un análisis de estos, y además, el protagonismo se lo ha otorgado a la parte musulmana de Bosnia.

Los musulmanes de Bosnia no son unánimes en la percepción de los hechos bélicos, y los que estaban en Srebrenica se sienten traicionados por parte de sus propios líderes. Y eso es justamente lo que demuestra el documental, en

el cual el director ha trabajado muy seriamente durante diez años, y con la colaboración de David Hebdit (de BBC), y dos periodistas musulmanes”

“Mucha gente piensa que Srebrenica es el nuevo holocausto en Europa, donde fueron asesinados 8.000 personas. En realidad, se trata de una acción de guerra mucho más compleja y más amplia. Nosotros hemos demostrado como Mladić actúa como general que quiere hacerse con el control de una comarca. La ciudad fue abandonada, y alrededor de 15.000 hombres ha huido a través de las zonas serbias hasta las líneas musulmanas. Nadie sabe cuántos de ellos han sido armados... A nosotros nos parece que se trata de una situación extremadamente caótica, y en ningún caso de una limpieza étnica planificada” dijo el director de la película Ola Flyum. “Hemos trabajado exclusivamente con las fuentes musulmanas. Los supervivientes nos han contado que se han sentido traicionados por sus superiores en un juego de intercambio de territorios. De estos testimonios, sin ningún lugar a dudas, queda claro que los líderes musulmanes estaban preparados para sacrificar Srebrenica, a cambio de las comarcas alrededor de Sarajevo”.

Flyum también dice que los documentos demuestran claramente que los terroristas musulmanes (los muyahidines de Afganistán, miembros de Al Qaeda), han llegado a Bosnia con las armas y con gente, para poder participar en la construcción de una Al Qaeda moderna.

“En la película, lo verifican las fuentes de servicios de inteligencia de EEUU, que confirman que EEUU han hecho posible el contrabando de armas para el ejército musulmán en las zonas protegidas por la ONU, incluyendo también el suministro desde aire en las proximidades de la base militar noruega de la ONU en Tuzla, muy cerca de Srebrenica. Durante esos suministros ilegales, las vidas de los soldados noruegos estaban en peligro, porque las fuerzas serbias, al enterarse de este juego tan sucio, atacaban con artillería las posiciones de tropas de la ONU. En un ataque de estos, murió un soldado noruego”, dice Flyum.

Ola Flyum tiene la esperanza de que otros directores continuarán su camino a base de tanto material grabado, un trabajo minucioso en la búsqueda de toda la verdad sobre la agresión contra Yugoslavia, y de que seguirán las huellas de las armas “no usadas” en Bosnia. “Desde esta distancia, ahora podemos ver que muchos contenidos de las guerras de hoy se han trasladado desde Bosnia, y que muchas de las armas que se han quedado en Bosnia, han encontrado su camino hasta Irak, después de la invasión del año 2003”.

La campaña contra Ola Flyum y su búsqueda de la verdad sobre Srebrenica, la lidera Age Bohgrevnik, del Comité de Helsinki noruego, que desde el año 1990 abogaba por una Bosnia unitaria y un Kosovo independiente. A los ataques se ha sumado también Sven Alkalay, el Ministerio de Asuntos Exteriores Bosnio, “condenando enérgicamente” la emisión del documental en el que el director se “burla de las víctimas musulmanas”. Ataque a Ola Flyum ha llegado también desde el Consejo de Radiodifusión de Noruega, tanto como del Consejo superior profesional de periodistas sobre la libertad de prensa. Ante estos Consejos,

el director pronto tendrá que defender su film, y demostrar que no ha traspasado los límites de la libertad de expresión y de la prensa en Noruega. Pero, el periodista Venechilde dice que el “Comité de Helsinki y la prensa noruega son los que tendrían que ser interrogados, porque en los últimos 20 años, han violado flagrantemente los niveles más mínimos del derecho de libre información en Noruega, omitiendo las víctimas serbias y plasmando una tendenciosa selección de medias verdades y arbitraria interpretación de los procesos históricos, y todo con una propaganda serbo-fóbica que emite mentiras y errores sustanciales intencionadamente”.

### SREBRENICA: CIUDAD TRAICIONADA (OLE FLYUM)

Carlos González Villa

<http://eurasianhub.com/2011/09/30/srebrenica-ciudad-traicionada-ole-flyum/>

30 septiembre de 2011

(fragmento)

Qué duda cabe de que, desde el punto de vista humanitario, las matanzas de Srebrenica pueden y deben ser estudiadas como un todo aparte. Los crímenes de guerra han de ser juzgados como tales y la atención a las víctimas y sus familiares debe ser una prioridad para las autoridades. Desde el punto de vista político, no obstante, estas cuestiones no explican qué había o sigue estando en juego. La introducción de nuevas perspectivas y elementos en el análisis se dan, precisamente, como respuesta a la instrumentalización política del sufrimiento. Limitar las causas de la tragedia al sadismo de unos militares fanáticos aupados como héroes por sus compatriotas no hace sino liberar a los del otro bando de sus responsabilidades. El mero hecho de que se quieran evitar discusiones al respecto es, en sí mismo, una proyección de los intereses políticos que rodean el asunto.

En “A Town Betrayed”, el presidente bosnio, Alija Izetbegović, asume un rol que no había jugado en otros análisis. Aquí no es ya el anciano presidente que quiere hacer el último sacrificio personal por su pueblo, con la ayuda inestimable del amigo americano. El Izetbegović retratado parece más una síntesis de aquel casi adolescente que durante la Segunda Guerra Mundial militó en la polémica organización colaboracionista Jóvenes Musulmanes, y que, ya en abril 1992, condujo a su pueblo a la guerra después de retirarse de un pacto logrado con serbios y croatas para la cantonalización de la república. Desde el fracaso de los planes de paz de Vance-Owen y Stoltenberg-Owen, en la primavera y verano de 1993, Izetbegović buscó la manera de implicar a los estadounidenses en la guerra de una forma más directa. Según podemos constatar en el documental de Ole Flyum, en julio de ese año comunicó a los defensores de Srebrenica, que Bill Clinton le había prometido la intervención si la ciudad caía y los serbios asesinaban a 5.000 personas. Ante la ofendida incredulidad de sus interlocutores, el presidente bosnio

ofreció a sus interlocutores el intercambio de Srebrenica por localidades en el extrarradio de Sarajevo, para dar un respiro a la capital.

Muhamed Filipović, embajador de Bosnia en Londres entre 1994 y 1996, afirma, para el documental, que ya en 1995, con la intervención militar estadounidense en marcha, Izetbegović llegó a un acuerdo con los serbios para que estos tomaran Srebrenica sin resistencia. Cuando esto finalmente estaba por ocurrir, a principios de julio, el Estado Mayor de la 28ª división de la Armija (que se refugiaba en la *safe area* supuestamente desmilitarizada de Srebrenica) fue evacuado en el helicóptero personal del presidente bosnio. Los más de cinco mil soldados de la 28ª división iniciaron entonces una marcha a pie hacia Tuzla, interceptada por los serbios en los días siguientes al 11 de julio. Los aspectos estratégicos del conflicto, que para Izetbegović pasaban por la entrega de Srebrenica, impidieron que los defensores de la ciudad utilizaran sus armas para defender sus casas y sus familias. En realidad, fueron masacrados por eso mismo, dado que fue en la escapada hacia Tuzla, situada a 55 kilómetros de colinas y montañas boscosas, donde los restos de la maltrecha división fueron masacrados, junto con sus familias.

Sobre el papel de Estados Unidos, el documental incorpora el testimonio del jefe de los analistas para Bosnia de la Agencia de Seguridad Nacional, que vincula la reacción de los serbios con el rearme de la 28ª división por vía aérea, gracias al apoyo logístico estadounidense. Por lo tanto, el "área segura" no era tal; pero no exactamente porque los 400 soldados de las fuerzas holandesas de la ONU no fueran capaces de protegerla, sino porque los más de 5.000 soldados de la 28ª División de Montaña de la Armija Republike Bosne i Hercegovine, que debía defenderla contra las fuerzas serbias del Cuerpo de Ejército del Drina, no hicieron apenas un amago.

Otro punto fuerte de *A Town Betrayed* tiene que ver con el retrato que hace del brigadier Naser Orić, comandante de la 28ª División. Implicado en crímenes de guerra por los ataques contra los pueblos serbios en los alrededores de la ciudad y en el acaparamiento y distribución fraudulenta de la ayuda humanitaria, aceptó abandonar a sus hombres por las conveniencias políticas del gobierno de Sarajevo. El enjuiciamiento de Naser Orić en 2004-2005 reveló por sí mismo los fundamentos políticos de la justicia impartida por el Tribunal Penal Internacional para Yugoslavia. Resultó inicialmente condenado a dos años de prisión por denegación de auxilio en el asesinato y maltrato de detenidos serbios; pero fue absuelto de la implicación directa en tales crímenes o en la destrucción innecesaria de inmuebles y propiedades. La apelación a revisión del juicio hecha por la fiscal Carla del Ponte en 2006, se dirimió en la absolución definitiva de todos los cargos, dos años más tarde. Orić fue convertido en un héroe por los nacionalistas bosnios, de la misma forma que el general Mladić lo fue en Serbia y el general Gotovina en Croacia, pasando por encima de sus actos y culpabilidades. En octubre de 2008 fue detenido por la misma policía bosnia en base a acusaciones de crimen organizado, extorsión y posesión ilegal de armas y municiones.

Ocultar estos hechos solo sirve para hacer el juego a quienes sí instrumentalizaron la masacre con fines políticos. Como cuando la entonces embajadora Madeleine Albright desveló los sucesos en Naciones Unidas en agosto de 1995, en el momento en que Consejo de Seguridad se disponía a condenar la, esta sí, limpieza étnica más brutal en Europa tras la Segunda Guerra Mundial, cuando las fuerzas croatas expulsaron a más de 150.000 serbios de sus casas en menos de 48 horas, en su ofensiva por la Krajina (Operación Tormenta). Ocultar, también, que en junio de 1995 los estadounidenses daban por perdida Srebrenica y que convenía más que fuera parte de un cambalache, a sabiendas de que el resultado iba a ser catastrófico, sólo sirve para salvar la cara de sus aliados musulmanes y croatas, y para apuntar únicamente a una de las partes como responsable única de todos los males del conflicto. Los asesinados en Srebrenica han sido, todos estos años, un objeto más de la propaganda de guerra.

## X. OTROS HAN ESCRITO

### LA CANCAMUSA SERBIA Y EL PERIODISMO PILTRAFÁ

Jorge Freire

<http://www.jotdown.es/2012/05/la-cancamusa-serbia-y-el-periodismo-piltrafa/>

20 de mayo de 2012

Se queja Maruja Torres en su columna de hace unos días (El País, 17/05/2012) de que se haya tardado dieciséis años en juzgar a Ratko Mladic, el carnicero de Srebrenica. Realmente, choca que no se le arrestase hasta mayo de 2011, y se explica como un pretendido acercamiento de Serbia a la UE que la coyuntura económica y las dudas acerca de Bulgaria y Rumanía han truncado. Como es de imaginar, en tres años tocará honrar y rememorar la matanza de Srebrenica, “la peor masacre en Europa tras la Segunda Guerra Mundial”. Una serie de truculentas emboscadas a musulmanes bosnios que sirvieron para perpetrar una impostura falaz. Sin embargo, no parece que conmemoremos hoy las matanzas previas a Srebrenica; los más de tres mil serbios asesinados entre 1992 y 1995. De poco sirvió que el jefe de las fuerzas de la ONU reconociese que Naser Orić mató a tantos bosnios como serbios se cargarían los bosnios después, pues esto no entraba en el relato confeccionado por una OTAN que encontraba en los Balcanes su sentido tras el fin de la Guerra Fría. Tampoco importó dilucidar quién había puesto la bomba en el mercado de Sarajevo en el 95 (¿los musulmanes?, ¿los serbios, como vendían los medios?, ¿los servicios secretos de la OTAN, como decía Moscú?) para que los verdes alemanes se aprestaran a exhortar al ejército a que tratase de “evitar otro Auschwitz”. La verdad es que el “síndrome del 38” (en palabras de Francisco Veiga, al que volveré), por el que las potencias no podían resignarse ante un dictador, tal que Hitler en Munich (luego sería Stalin en la Checoslovaquia del 48, Nasser en la crisis de Suez del 56) encontró aquí su apogeo (imagínense con Milosevic, que ya venía con el pack: su Goebbels –el ideólogo Cosic– y su Heinlein –Karadzic–). Y no hacer falta recordara la más reciente trapionda del rimbombante Hitler del Tigris.

La labor de los medios de comunicación europeos, salmodiando la letanía de la OTAN, fue fundamental en las cinco secesiones balcánicas. También su clamoroso silencio (Macedonia). Pero, sobre todo, fue primordial en Bosnia y en Kosovo. Ya se pasmaba Edward Said de que, durante setenta y nueve días de bombardeo, ningún periodista cuestionase la trápala presentada por la trimurti Shea-Robertson-Solana. Joder, Said: ¿acaso alguien exige disculpas hoy por la expulsión de 230.000 “colaboracionistas” (serbios, montenegrinos y albaneses) cuando casi cincuenta millares de soldados de la OTAN se acomodaban en Kosovo? La ficción serbia fue sencilla: un país anormal, teratológico, insostenible. Motivos había para sobreventar al leviatán

anglocabron: frente a las ex repúblicas comunistas, que mendigaban el tique para su ingreso en la UE, Serbia presentaba un programa socialista y mantenía su sentido de la soberanía, todo aderezado con cierta estética Tito. En realidad, las cinco guerras de secesión balcánicas constituyen uno de los grandes hitos de la Historia de la Infamia del periodismo español: en el caso serbio, la derecha amarillista tirando alegremente de sentimentalismos y del marchamo de “comunista”; en el caso croata, la izquierda de chufra repartiendo encomio, jabón y bula al “ejército federal” croata y sus “valientes soldados”. Por cierto: la execración del serbio, si no es per *secula seculorum*, al menos sí se mantiene tras la espectacular limpieza étnica de los *freedom fighters* y permite, a día de hoy, mantener a Serbia alejada de la UE. Mejor no entrar en el resultado que todos conocemos, la fuliginosa covacha kosovar y el tráfico de drogas, putas, órganos y armas que bien horripilaría al amigo Ellroy. A propósito, leo hace un par de días que los rebeldes sirios entrenan en campos de terroristas albanokosovares. Bueno, ¿y a quién le sorprende? ¿Difiere el Ejército Libre de Siria de los heroicos rebeldes libios y la Kosovo Liberation Army?

Volviendo a la noticia de Mladic, leo que Sarajevo era un “modelo de integración interétnica antes de la guerra” y pienso, ¿sería posible leer en un medio español acerca del carácter plurinacional de Serbia? Menuda futesa. Resulta descorazonadora la naturalidad con que los medios han asumido el relato implantado por las fuerzas intervencionistas. De ahí, también, muchas gilipolleces que toca leer. Ora empaican las cinco guerras de secesión en dos paquetes (“Bosnia” y “Sarajevo”), ora tragan sin rechistar con explicaciones vitriólicas, cuando no lo despachan con “Milosevic y los serbios” (que nada tuvieron que ver con el estallido de la primera –Eslovenia– y la última –Macedonia–). Lean, si pueden, La fábrica de las fronteras, del profesor Francisco Veiga. Sin caer en el flácido victimismo progre respecto a EE.UU. (recuérdese Las venas abiertas de América Latina, por ejemplo), el autor entona el cui prodest? que debería animar a todo investigador. Los conflictos iniciados justo cuando Europa, a través de Maastrich, trata de conformar un bloque capaz de competir globalmente con los Estados Unidos, siguen manteniendo gran cantidad de puntos negros. No ha habido memoria, y del cafarnáum surgido entre la leyenda, los medios y la propaganda, ha surgido un relato vacuo, neutralizado e irreal. Y como no hay Historia, esta ya se está repitiendo.

## LOS CONDENADOS (JUZGADOS) DE LA HAYA

Eduardo J. García

<http://yugoslavos.blogspot.com.es/2012/05/los-condenados-juzgados-de-la-haya.html>

20 de mayo de 2012

El Tribunal de La Haya encargado de investigar los crímenes de la antigua Yugoslavia vuelve a ocupar las primeras, o mejor dichas segundas planas de la actualidad. De todos los acusados, uno se lleva todo el protagonismo por un supuesto derecho propio. Ratko Mladić, es ahora el máximo carnicero de los Balcanes, título honorífico y exclusivamente serbio arrebatado a Slobodan Milosevic. Aquel dictador sanguinario que no hacía otra cosa que ganar elecciones democráticas y firmar hasta los tiquets del aparcamiento que le ponían encima de la mesa los emisarios de las potencias occidentales.

Este general, de “gesto desafiante”, acto ciertamente difícil teniendo la mitad del cuerpo paralizado y estando aquejado de un cáncer terminal, sigue con esa tónica tan cruel y cínica de obstruir los procesos judiciales celebrados en su contra. Esta vez quiere hacerlo por seis meses más. Que contrariedad que un acusado se defienda, y más sabiendo de antemano su veredicto. Tanto él como sus abogados tienen en el tiempo a su mejor aliado. El orgulloso general es consciente que morirá pronto, y que el reloj corre en su contra, pero también sabe que retrasar el proceso significara la imposibilidad de su culpabilidad. No quiere ser declarado culpable por un tribunal que no reconoce ni ante el cual nunca se imaginó compadecer. Pero tras 16 años de escapatoria, un exceso de confianza, una sabrosa recompensa y un programa de protección de testigos pagado vaya usted a saber por quien, ahí está. Son los mismos pasillos que nunca pisará un militar o político estadounidense ya que estos no reconocen este Tribunal. Según las propias palabras de Richard Holbrooke era algo que USA debía aprovechar al máximo por las ventajas que le suponía para su política. Y lo ha hecho, lo sigue haciendo y lo hará. Pese a que algunos en Belgrado crean que con la UE, y las transferencias conseguidas por la entrega de los criminales de guerra se acabe este episodio de las guerras balcánicas. No hay otro camino que asumir la culpabilidad; ser una nación de asesinos favorables al genocidio, y pasar página. Desgraciadamente éstas a veces se desgarran y acaban por herirte hasta sangrar.

Ratko Mladić está acusado de genocidio, de ser el responsable militar del sitio de Sarajevo y de la matanza de Srebrenica.

Es difícil aceptar que un tribunal internacional investigue y acuse sobre algo que no ha sucedido. Podemos catalogar la conducta y sobre todo las consecuencias de los actos de este militar con muchos cargos lo suficientemente graves como para merecer su condena y repudia. Parece fuera de toda duda que parte de sus operaciones fomentaron la limpieza étnica, que atacó objetivos civiles, que bombardeó a su propia gente y por extensión a miles de personas que se declaraban yugoslavos. Pero esos crímenes a pesar de ser terribles no constituyen genocidio. Sería de rogar que sus excelencias se

repasasen lo que significa esa palabra en términos jurídicos y no sólo periodísticos. Y no es necesario irse muy lejos, pues en esas mismas salas son juzgados también los responsables de esta vez sí, el genocidio de Ruanda. La limpieza étnica fue un arma que usaron todos los contendientes. Por esta misma causa son también juzgados los generales croatas Markac y Gotovina. Estos se declaran inocentes de los cargos que se imputan, pues sus objetivos fueron exclusivamente militares, y de ello dan fe como hombres de honor. Que algunos soldados se extralimitaran en sus muestras de júbilo por recuperar la Krajina, o que los servicios secretos fueran eliminando objetivos selectivos no constituyen parte de sus deberes. Actuaban bajo su propia responsabilidad. Y sólo atacaban instalaciones militares. El resultado del bombardeo de tres localidades serbocroatas, en especial Knin, sin utilidad militar alguna no merece mayor comentario por parte de los medios. Ha sido el mismo ejército croata el que ha aportado las pruebas que demuestran cómo llegaron a impactar hasta dieciocho misiles en zonas civiles. El gobierno croata también ha realizado sus tímidas concesiones a Europa. Gestos que nada tienen que ver con el perdón y mucho menos con la reconciliación. Gotovina usó el francés para su declaración ante el juez. Lengua que conoce de su largo paso por la legión francesa. Cuerpo que prestó oficiales a la entonces inexistente fuerza aérea croata. El silencio rodea la implicación croata en los crímenes cometidos contra la población civil yugoslava que fue erradicada de la tierra que habitan desde hace siglos. Apoyada por los aviones de la OTAN, que bombardearon el feudo de Karadzic que por cierto también está presente por aquí. Y sigue dando muestras de su gran talento político con declaraciones como que el tribunal debería trasladarse a Bosnia, Rep. Sprska y Serbia. ¿Es que no se ha enterado que ni siquiera él es un personaje apropiado para tamaña pantomima? Ni con sus portentosos brebajes puede ponerse a la altura de un organismo judicial supranacional que no tiene reparos en culpar a un país por una guerra de la que emergieron seis.

La farsa llega a extremos sonrojantes. Ha sido presentado un video como prueba acusatoria contra Ratko Mladić. En él figuran imágenes recogidas por la BBC de las masacres cometidas por el ejército serbobosnio, mezcladas sin pudor alguna con los crímenes de las milicias terroristas de los ultranacionalistas con los que este general no se llevaba nada bien. Y llegamos a la gran indignidad. Las matanzas del mercado. Inocentes revolviéndose mutilados en el suelo encharcado por su propia sangre, gritos atroces de dolor que nos dicen que ninguna guerra es sorda pese a que la justicia sea ciega y los medios miopes. Esas infaustas carnicerías, fueron provocadas por el mismo mando militar bosnio-musulmán. Esto es avalado por militares de la UNPROFOR, intelectuales bosnios, el gobierno yugoslavo e integrantes de la OSCE. Pero no importa, si sale por la tele será que es verdad, incluso para esos señores tan doctos. Los mismos que se empeñan en mantener bajo la competencia de otros organismos menos expuestos a la curiosidad mediática a los criminales de guerra albanokosovares, absueltos una y otra vez. En la Haya hay algunos de ellos, pero su relevancia militar y política es nula. Son delincuentes ignorados incluso por un ente criminal

como Kosovo. El que un Tribunal siga insistiendo en el triste episodio de Srebrenica y manteniendo su acusación de genocidio contra Mladic es muy significativo. El deliberado paralelismo con los juicios de Núremberg no lleva a equívocos. El nazismo tiene sus herederos directos en el pueblo y causa serbia (la última zona que renunció de Yugoslavia y la que menos le debía a Tito). Que su propio padre fuera asesinado por los ustasi o que no quisiera saber nada de esa panda de asesinos desalmados llamados "Scorpions" no parece llamar a la reflexión. La fiscalía presenta las infaustas ejecuciones de civiles como evidencia de lo que paso en Srebrenica. Aunque toda víctima sea una perdida enorme, basarse en docenas de ejecuciones para presentar como irrefutable una campaña de terror que causó 8000 muertos con niños ejecutados se antoja como mínimo cuestionable. Mladic paga también con la inquina de los vencedores el secuestro de los soldados de la ONU y el haberse reído de la "comunidad internacional". Lo que no explican es que esos arrestos se produjeron tras ataques de la aviación occidental contra enclaves serbobosnios. Se hablan de unas cifras "oficiales" facilitadas por uno de los bandos del conflicto que no ha dudado en matar a su propia población para forzar la intervención internacional, que se ha sumado a la limpieza étnica con entusiasmo y que incluyó entre sus filas a una internacional islamista que llegó a declarar la yihad. Esos 8.000 muertos de los que habla la causa no aparecerán jamás. Hubo ejecuciones sumarias, muchas, demasiadas víctimas inocentes. Pero también muchos soldados de la Armija bosnia cogidos por la retaguardia y abandonados por sus mandos que cayeron con facilidad en las emboscadas de los hombres de Mladic y engrosaron la macabra cifra que se acerca a las 3000 víctimas. Cifra esta que fue la de los muertos de los pueblos serbobosnios por los ataques del islamista Naser Orić (ex guardaespaldas de Milošević y absuelto en dos ocasiones por este mismo tribunal). Se ha constatado que entre los asesinados por Mladic han sido incluidos féretros antiguos de poblaciones de mayoría serbia, e incluso víctimas serbobosnias de las brigadas bosnio musulmanas. Así resulta cuanto menos osado acusar de algo que está por esclarecer, y cuyo indicio criminal esta fuera de toda duda, pero cuya verdadera naturaleza y alcance están aún por esclarecer. Episodio lamentable que recuerda al uso que se hizo de los terroristas acribillados del UÇK en Raçak como civiles asesinados.

Mladic. Karadzic, morirán sin ser sentenciados como lo hizo Milosevic. El pueblo serbio ha visto negado su derecho a juzgarlos. Su soberanía ha vuelto a ser despreciada y atacada. Y es la historia y parte del país la que es condenada, es contra ella y contra tanta gente sobre la que ha recaído la pena máxima. Por los que murieron, por los huidos, por los heridos, por los que vieron que su mundo se resquebrajaba y con él sus ilusiones y toda la vida entregada a un ideal. Hablar de verdad no tiene ningún sentido, pues en este caso no se trata más que un mal sinónimo de versión. Y aunque cada uno posee la suya, es la del vencedor la que prevalece Y este es el único fin de un Tribunal que nunca juzgará a ninguna autoridad croata ni bosnio musulmana. En cambio si juzgará y encarcelará a un presidente del parlamento bosnio por ser serbio como Krajisnik y azuzar el "genocidio" entre turno y turno de

palabra. Pero nunca pese al cinismo de algunos “expertos” Tudjman ni Izetbegovic hubieran desfilado ante los togados. No eran parte del problema, eran la solución. Formaban parte de un escenario demasiado complejo en el cual no debe existir más de un malo. Si no, la gente no lo entiende. Agua y aceite, no peor aún. Justicia e intereses.

## SREBRENICA, CATALUÑA Y AMANTES DEL FALSO PARALELISMO

Eduardo J. García  
[www.yugoslavos.blogspot.com](http://www.yugoslavos.blogspot.com)  
16 de julio de 2011

Srebrenica mai més. Llibertat Jovan Divjak -(Srebrenica nunca más. Libertad para Jovan Divjak). Bajo este lema se convocó el pasado lunes día 11 de Julio un presunto acto de homenaje a las víctimas de los tristemente célebres hechos conocidos como la masacre de Srebrenica. El acto se celebró en la plaza de Sant Jaume, situada entre el Palau de Generalitat y el Ayuntamiento y contó con el beneplácito de este último para la celebración, ubicación y difusión, al tener una desmesurada cobertura en las noticias de BTV(Tv Municipal), dada su escasa asistencia que en ningún caso superó la treintena de personas , al ocupar una pieza informativa de cincuenta segundos dentro del telediario de las 22:00 horas.

Entre los allí reunidos, unos cuatro bosnios y el resto personal catalán pertenecientes a las ONGS que idearon la puesta en escena y discurso y que tanto han hecho por la justicia, democracia y la reconciliación en la Ex Yugoslavia.

Estos generadores de opinión con aspecto de no haber sufrido demasiadas estrecheces a juzgar por sus curvas de la felicidad y sus polos de marca, tildaron a los serbios como “Chetniks fascistas que continúan conculcando los derechos de la población bosnia”. Dieciséis años después, y nada ha cambiado.

En la presentación del homenaje se mezclaron sin ningún distinguo los conceptos de recuerdo para las víctimas y de libertad para Jovan Divjak, entrelazándolas en un mensaje que en ningún momento mostró el merecido respeto a las víctimas y cuyo discurso iba en una sola dirección: el culpable es Serbia.

La detención de Karadzic o Mladic y su presencia ante el TPI, sólo ha sido posible gracias a la acción de la policía y justicia serbia .Sin embargo no parecen ser hechos suficientemente significativos como tampoco lo es el perdón ofrecido por el presidente de dicha república. Ahora el agravio es Divjak.

Se encendieron velas por las víctimas del “genocidio” serbio y se leyó el mensaje del que fue General en jefe de la defensa de Sarajevo, Jovan Divjak

por supuesto en catalán, con guiños del propio Divjak en dicho idioma agradeciendo al pueblo catalán tanta ayuda y colaboración..

Este está retenido en Viena por una orden de detención cursada por el gobierno de Serbia que a diferencia de otras fue aceptada por la INTERPOL y la justicia austriaca, y cuyo arresto y pago de la fianza han sido un factor importante para movilizaciones masivas bosnias. Este señor que goza de gran popularidad en Bosnia, adalid de la "Bosnia multiétnica" y considerado como el auténtico Salvador de Sarajevo está acusado de ser el instigador de un ataque contra un contingente del ejército federal que se retiraba bajo el amparo de los cascos azules de las Naciones Unidas tras el confuso y aún hoy muy oscuro secuestro de Alija Itzebegović y supuesta toma del Aeropuerto de Sarajevo por parte del ejército. Esta operación militar o acto terrorista (si se tratara de vidas de tropas aliadas) costó la vida a 42 reclutas yugoslavos. Antes de su desertión o cambio de bando, la justicia militar federal ya le acusó de desvíos de importantes fondos monetarios y armas del ejército yugoslavo.

Estos son elementos a considerar que ponen en entredicho la conveniencia de manipular un acto que debería ser un sentido y legítimo homenaje a las víctimas. En cambio se convirtió en un enaltecimiento y reivindicación política de un personaje, con cuanto menos partes oscuras por esclarecer.

¿Nos encontramos ante un uso y abuso de las víctimas con fines netamente partidistas? La respuesta es de ustedes, la evidencia de todos.

Srebrenica sirve de escudo contra cualquier acusación de actos criminales por parte del bando bosnio-musulmán. Esto también es aprovechado para establecer absurdos e inexistentes paralelismos tan queridos por los nacionalistas catalanes, siempre tan perezosos intelectualmente. Tampoco van mal para limpiar conciencias o conseguir subvenciones.

¿Pero hasta cuándo? ¿Y cuántas fisuras irán acumulándose en esta coraza? Se presentará también Srebrenica como freno para la hipotética adhesión de Serbia a la UE, una vez cobradas las indemnizaciones de Holanda. El tiempo y las relaciones dentro de la Federación con la Republika Srpska nos lo dirán.

Las víctimas merecen algo mejor; respeto, recuerdo y honra. Y lo merecen todas, pues también hubo Srebrenicas para los serbios a muy pocos kilómetros de Potočari. Y es que hay unas que son más víctimas que otras. Como bien evidenció lo que debió ser un encuentro para la solidaridad y recordatorio de la barbarie de la guerra.

## SREBRENICA, LA HISTORIA “OCULTADA”

Enrico Vigna

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=71145>

8 de agosto de 2008

En medio del silencio y de la indiferencia del mundo y de los medios occidentales, en los cementerios de la República Serbia de Bosnia, los serbios lloran solos.

Miles de velas encendidas sobre las tumbas o sobre las lápidas de las fosas comunes, miles de arreglos florales colocados y funciones fúnebres tuvieron lugar este mes, pero de esto nadie habló en occidente, aunque fuese por respeto de la muerte y del dolor de miles de viudas, huérfanos, familiares de civiles, asesinados por las bandas fundamentalistas, dentro de la guerra civil en Bosnia, desencadenada por Izetbegović y apoyada por las potencias occidentales.

También en este 11 de julio de 2008, periódicos, televisiones y medios, embajadores e intelectuales del mundo entero han recordado, filmado, “hecho partícipes” del dolor de los familiares de los combatientes fundamentalistas y secesionistas musulmanes de Bosnia, muertos en las batallas por Sarajevo, Srebrenica y en las otras regiones de Bosnia, arrasadas por la guerra civil.

Quiero subrayar una vez más que fueron decenas de miles los musulmanes yugoslavistas de Bosnia que combatieron con la JNA (Armada Yugoslava) junto con los serbios, para defender la Bosnia y Herzegovina yugoslava y multiétnica, en la que vivían desde hace más de 50 años. ¿Quién se acuerda o alguna vez escuchó hablar de Fikret Abdić, comandante musulmán, que hasta lo último combatió con sus hombres contra las fuerzas terroristas y secesionistas musulmanas ligadas al ex presidente Izetbegović? Hoy todavía está preso en las cárceles croatas.

¿Y quién se acuerda de Ismet Duherić, el comandante de la Unidad "Meša Selimović", enteramente formada por musulmanes, que era parte del ejército serbo-bosnio?

Frente a la muerte haría falta siempre mostrar, al menos, el respeto y el silencio.

De parte de los detentores de los medios de información y de los políticos internacionales, extraños al dolor de las partes en conflicto, faltaría la dignidad y la ética de una escala de valores equidistante y ecuánime para con los sobrevivientes y los desplazados. Pero también esta vez, los medios occidentales han querido “intoxicar” la información y escogieron continuar haciendo propaganda, “desinformación estratégica”, que tanta muerte, violencia y odio ha generado en las tierras bosnias y en los Balcanes.

Una vez más perdieron la ocasión para actuar y favorecer procesos de paz y reconciliación entre esas gentes laceradas por los acontecimientos. Una vez más ha pisoteado y humillado la verdad histórica y los hechos ya documentados en sus variados y enredados aspectos.

También en este 11 de julio de 2008, ¿dónde estaban estos hombres de paz, estos informadores profesionales, donde dejaron su indignación, su humanidad “herida” por los trágicos hechos de la guerra?

Una vez más miles de familiares de los caídos civiles serbios lloraron, recordaron, rogaron dentro de la absoluta indiferencia del mundo. Pero este año con una humillación y un dolor más en la conciencia y en el alma: visto que, en las semanas que pasaron, fue absuelto por parte del TPI de La Haya el criminal de guerra Naser Orić, acusado por testigos, videos en donde se hacía tomar con sus hombres, algunos con cabezas decapitadas de serbios en la mano, rodeado de cadáveres de civiles de los pueblos alrededor de Srebrenica.

### **Naser Orić y Srebrenica**

---

Entre 1992 y 1993 SÓLO en los Municipios de Srebrenica y Bratunac (parte oriental de Bosnia), fueron asesinados 3.282 serbios (civiles, mujeres, niños, ancianos) y TODOS los 156 pueblos de estos municipios fueron incendiados y dejados a ras de suelo por las bandas terroristas conducidas por Orić (la 28 división musulmana), que se retiraba luego en la zona protegida por la ONU de Srebrenica, hasta cuando el ejército serbo bosnio no tomó la ciudad.

Esto fue lo que hizo Naser Orić, una leyenda brutal y despiadada, que ensangrentó la tierra bosnia por más de tres años, como atestiguan entrevistas, denuncias, declaraciones oficiales del UNPROFOR (las fuerzas de protección ONU en Bosnia) y de Peacekeeper civiles de la ONU (operadores de paz).

Agrego aquí solo dos, entre los incontables ya disponibles, fragmentos de testimonios: una del General francés Morillon y otro del periodista canadiense B. Schiller.

(...) En su testimonio, Morillon confirmó que el enclave de Srebrenica era utilizada por la armada bosnio-musulmana como base militar operativa bajo el mando de Naser Orić. Él mismo contribuyó a la crisis humanitaria conduciendo acciones de guerrilla mediante la estrategia de ataque-fuga, que tenían como objetivo pueblos serbios. Morillon explicó: “Estos enclaves fueron parcialmente ocupados por las fuerzas musulmanas bajo el mando de Naser Orić, que emprendió batallas regularmente (...)”.

Dermot Groome, fiscal del TIPY, hizo a Morillon una pregunta respecto al ataque de Kravica la noche de la Navidad ortodoxa:

“General, en su disertación describe detalladamente los ataques de Naser Orić, en particular el que se desencadenó la noche de la Navidad Ortodoxa”. Morillon replicó: “Las acciones a las que usted se refiere fueron una de las razones del deterioro de la situación en el área, en modo especial durante el

mes de enero. Naser Orić se empeñó en ataques durante las fiestas ortodoxas, destruyendo los pueblos y masacrando a sus habitantes. Lo cual originó una tal ola de violencia y llevó a un nivel de odio inaudito en la región, induciendo así la región de Bratunac en particular - enteramente de población serbia - a insurgir y rebelarse a la sola idea que a través de las ayudas humanitarias se pudiese ayudar a la población allí presente” (Testimonio al TPI de La Haya).

### **Terrible señor de la guerra musulmán elude las fuerzas serbio-bosnias**

Belgrado, Yugoslavia - Cuando el comandante serbio-bosnio General Ratko Mladić entró triunfalmente en Srebrenica la semana pasada, no quería solo tomar Srebrenica, quería Naser Orić. Desde el punto de vista de Mladic, este comandante musulmán fuertemente armado, había hecho muy difícil y demasiado mortal la vida para las comunidades serbias de la zona.

A pesar de que los serbios circundaron Srebrenica, Orić continuó a organizar raids nocturnos contra las zonas serbias. Orić, el guerrero más sediento de sangre que haya atravesado un campo de batalla, huyó de Srebrenica antes de que cayese. Algunos creen que haya conducido las fuerzas bosnias musulmanas hacia los enclaves cercanos de Zepa y Gorazde. Orić es terrible y se vanagloria de ello.

Tuve un encuentro con él en enero de 1994, en su casa en Srebrenica rodeada por los serbios, en una noche fría y con nieve, me senté en su sala a ver una versión choc en video de lo que pudiera llamarse “lo mejorcito de Naser Orić”.

Había casas quemadas, cadáveres, cabezas con heridas y personas que escapaban. Orić mientras tanto sonreía, admirando su trabajo. “Les hicimos una emboscada”, dijo cuando en la pantalla apareció un cierto número de serbios muertos.

La sucesiva secuencia de cadáveres fue causada por explosivos: “Mandamos esos chicos a la Luna”, se vanaglorió. Cuando apareció una secuencia de una ciudad fantasma marcada por los proyectiles sin ningún cuerpo visible, Orić se apuró a anunciar: “Allí matamos a 114 serbios”. Luego hubo celebraciones, con cantantes que con voces temblorosas le hacían elogios.

Estas reminiscencias con imágenes, evidentemente, venían de aquello que los Musulmanes consideraban los días de gloria de Orić. Esto era antes que la mayor parte de la Bosnia occidental cayera y que Srebrenica se convirtiese en una “zona segura”, con las fuerzas de paz de las Naciones Unidas en su interior, y los serbios en el exterior.

Más tarde, de todas maneras, Orić intensificó sus ataques nocturnos “golpea y escapa”. (...) Los serbios consideran a Orić, como un criminal de guerra (...).

(Bill Schiller, Toronto Star, miércoles 20 de julio de 2005)

La absolución de Orić en La Haya fue la enésima demostración del papel del TPI, de sus intenciones, de su naturaleza y de sus objetivos de fondo.

Pero los serbios de Bosnia y de Kosovo no están solos.

Hombres y mujeres de buena voluntad, conscientes y fautores de la lucha por la paz, amistad y solidaridad entre los pueblos, de la lucha por la búsqueda de la verdad, en cada país continúan una difícil más tenaz batalla para hacer conocer la verdad histórica: esa que se basa en los hechos, acciones, testimonios, documentos no filtrados ni falsificados por la información servil y construida en casa, ya puestas en bandeja por las cuatro grandes agencias de prensa de las capitales del oeste y sujetas a los intereses históricos y estratégicos de las potencias occidentales.

También estas pocas líneas hacen parte de esta descomunal batalla y empeño en buscar la verdad, conscientes de que solo a través de la verdad histórica se pueda alcanzar la justicia. Sin verdad no podrá haber justicia jamás, no habrá paz ni estabilidad, y la conflictualidad quedará latente y persistente.

... pero todo eso ¿no es el interés de estrategias de dominio imperialista?

Cierro con las melancólicas palabras del escritor serbio Pavlović, que son la fotografía del alma del pueblo serbio en estos años de falsedades, calumnias y precios pagados por querer ser ellos mismos:

*“...Bellas ciudades ya no habrá  
en nuestro país.*

*Largas noches queremos y bosques profundos  
donde se pueda ver aun sin ojos.  
Déjennos cantar y pensar en nosotros mismos,  
porque los otros ya nos han olvidado...”*



## XI. ALGUNOS APUNTES PARA RECORDAR

### USO POLITICO DE SREBRENICA:

---

- ❖ Imposición del complejo de culpabilidad a los estados serbios y al pueblo serbio en su conjunto como también la desmovilización de los reflejos defensivos serbios.
- ❖ Justificación de las agresiones contra los países soberanos en todo el mundo bajo el lema de “impedimento del genocidio”.
- ❖ El mecanismo integrador para la creación de la nación “bosnia” fundada en el miedo y en el rechazo del Otro.

### TESIS PRINCIPALES:

---

- ❖ Srebrenica no es un acontecimiento que ocurrió durante tres días de julio de 1995. Este proceso engloba los tres años previos.
- ❖ Víctimas de una comunidad no se pueden valorar separadamente de las de la otra porque entre ellos existe un importante hilo causa – consecuencia.
- ❖ Zona protegida de Srebrenica, a pesar del acuerdo de las partes en conflicto, nunca fue desmilitarizada lo que creó condiciones materiales para los ataques de las formaciones armadas desde la zona contra las aldeas y pueblos serbios que la rodeaban y asesinatos sistemáticos de sus habitantes.
- ❖ Sentencias del tribunal de La Haya que determinan la magnitud del crimen en Srebrenica en julio de 1995 y los califica jurídicamente, no se basan en los hechos.

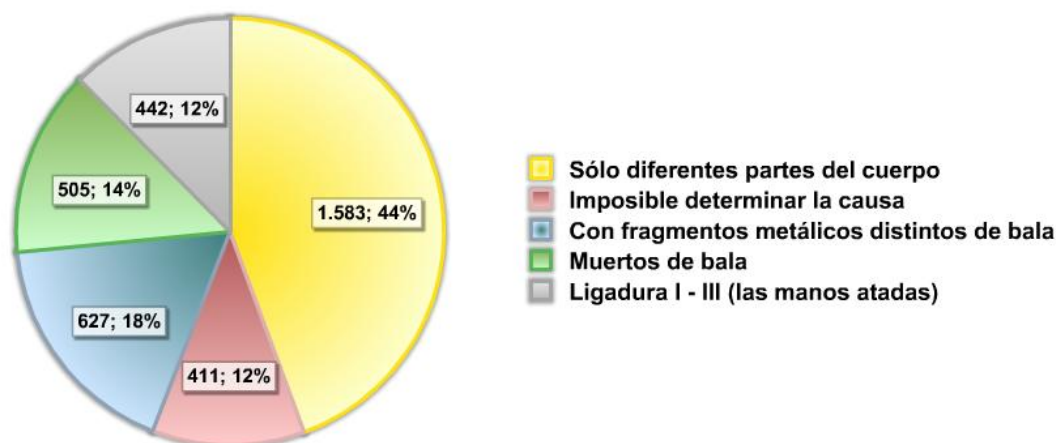
### PRINCIPALES RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES CIENTIFICAS:

---

- ❖ En julio de 1995 hubo dos principales motivos del sufrimiento (calvario) físico de los Bosniacos del enclave de Srebrenica: fusilamientos de los prisioneros y bajas sufridas durante el combate de la fila mixta de la 28 División durante el cruce de las posiciones serbias en el intento de huir hacia Tuzla.
- ❖ Según las declaraciones hasta ahora no publicadas de los supervivientes de esa fila que se guardan en los archivos del TPIY, se concluye que durante la travesía las bajas de la fila fueron enormes, hasta 3.000 soldados. Según el derecho internacional de guerra esto son bajas legítimas (justificadas) de las que nadie tiene responsabilidad penal.
- ❖ Según el análisis de los expertos del completo material forense del TPIY, compuesto de unos 30 mil folios, se determinan el número real de las bajas de las fosas exhumadas y la compleja estructura de las víctimas según la característica de la herida. Estos datos están opuestos a la sensación que hubo 8 mil víctimas fusiladas.

- ❖ Basándose en la comparación del número de los habitantes del enclave a principios de julio de 1995 y el número de refugiados de Srebrenica que la ONU y la Organización Mundial de la Salud comprobaron hasta el 4 de agosto de 1995 se determina que pudo haber sobre 4.500 víctimas de todas las causas posibles. Consecuentemente, la hipótesis de que hubo 8.000 víctimas es matemáticamente imposible.

### Resumen de datos forenses



#### CONCLUSIONES:

Suposiciones políticas no se convierten en realidad empírica simplemente repitiéndolas ni mucho menos pueden llegar a ser hechos jurídicamente demostrados. En la sentencia del “caso Popović”, basándose en inaccesibles e incontrastables análisis de ADN, el TPIY afirma que identificó a “5.336 personas asesinadas después de la caída de Srebrenica”. Esto es imposible. El ADN no ofrece información ninguna sobre el tiempo y la causa de la muerte. El TPIY tampoco publica el listado de los supuestamente “identificados” que facilitaría continuidad de comprobaciones de su autenticidad.

Los hechos ocurridos en Srebrenica y sus alrededores se tienen que estudiar imparcial e integralmente en el contexto de toda la contienda para que el sufrimiento de un bando en el conflicto no se vea favorecido en comparación con el del otro.

La versión oficial de Srebrenica tiene muy poco que ver con la realidad. No se puede convertir en la forma de pensar del cumplimiento obligatorio cuya consecuencia sería la obligación de la gente de repetir mentiras hipócritamente.

El sufrimiento compartido une y solidariza a las personas. Reconsideración de la tragedia que ocurrió en Srebrenica y sus alrededores entre 1992 y 1995 como conjunta y mutua en lugar la unilateral es lo más próximo a la garantía de que los ciudadanos jamás permitirán que alguien les convenza que esta desgracia se repita.

Quisiéramos expresar especial agradecimiento por su ayuda desinteresada a:

Biljana Isailović  
Branislav Djordjević

J.B.

Ksenija Šulović

Maja Andrijević

Miguel Alonso

P.P.

Este documento se terminó de maquetar el Día de San Vito, 28 de junio de 2012.